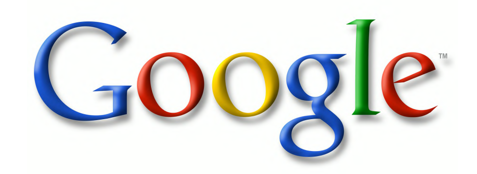
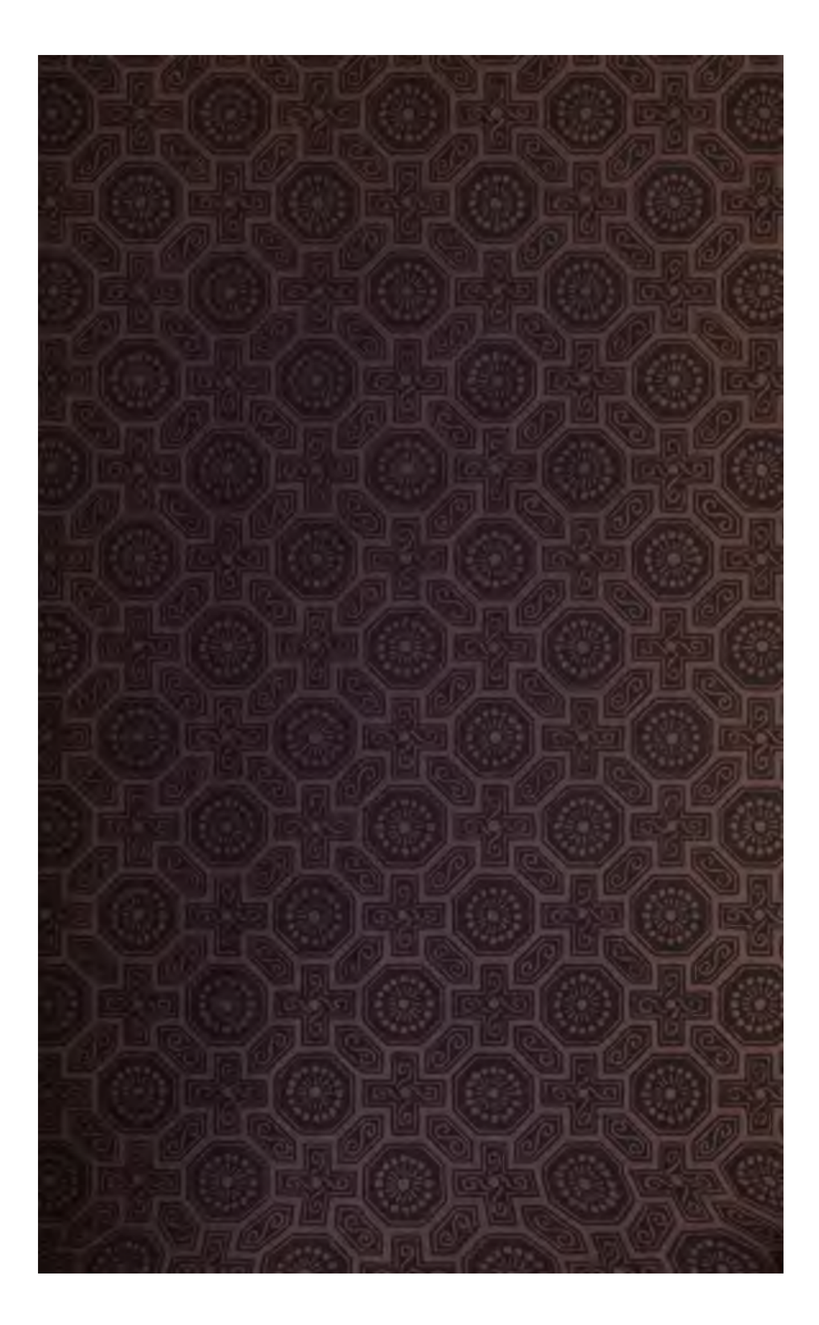
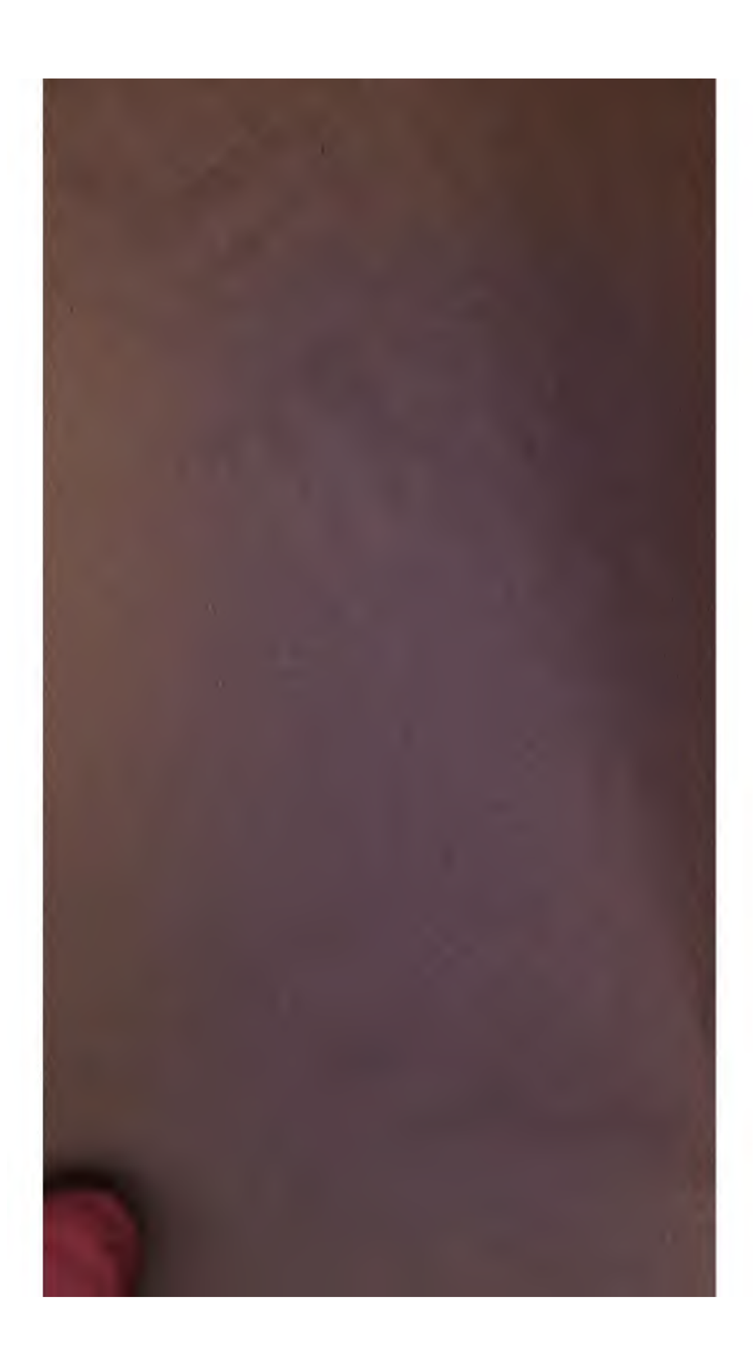










LA ALQUIMIA

EN

ESPAÑA.

Escritos inéditos,

noticias y apuntamientos que pueden servir para la

HISTORIA DE LOS ADEPTOS ESPAÑOLES,

por

D. JOSÉ RAMÓN DE LUANCO,

Catedrático de la Universidad de Barcelona.

Tomo I



BARCELONA

Imprenta de Fidel Giró, Cortes, 212 bis,

1889.

AL ILLMO. SR.

D. MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO,

individuo de número de las Reales Academias Española y de la Historia, correspondiente de la de Buenas Letras de Barcelona, Consejero de instrucción pública y catedrático de Historia crítica de la Literatura española en la Universidad de Madrid.

QUERIDO MARCELINO: Me dedicaste las primicias de tu ingenio, que es la admiración de cuantos te conocen, y yo te correspondo con las postrimerías del mío, que nunca fué privilegiado.

Bien sabes que en este libro doy á luz mis pasatiempos y no un estudio formal y completo de la Alquimia en España; pero tú has querido que se publicasen reunidos los escritos que fueron apareciendo sin enlace y hasta sin orden en la revista titulada *Crónica científica*, y no puedo negarme á tu deseo.

Queden, pues, estos entretenimientos de mi vida como un testimonio del cariño de tu apasionado

JOSÉ RAMÓN.

Las noticias que hoy damos á luz no requieren prólogo ni advertencia que las preceda. Son apuntamientos sacados de manuscritos que tuvimos á la mano ó con que tropezamos leyendo los índices, no siempre completos, de algunas bibliotecas; así es, que ni orden cronológico seguiremos, para que este trabajo no retarde nuestro propósito.

Creemos aún, como en años anteriores lo dijimos en otros escritos ya publicados (1), que los devaneos alquímicos no echaron hondas raíces en Castilla, al paso que hallaron crédulos en las comarcas fronterizas con el Mediodía de Francia, donde eran muchos los adeptos y estaba harto arraigada la ilusoria creencia en la Crisopeya y en la transmutación metálica.

(1) *Un libro más para el catálogo de los escritores catalanes*. (Memorías de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, tomo III) y *Otro libro catalán desconocido*. (Memorias de la misma Real Academia, tomo IV).

No es ocasión esta de repetir y confirmar aquellas aseveraciones, ni tampoco de aducir las pruebas de incredulidad alquímica que en todos tiempos y en obras de varios géneros dieron los españoles. Sin embargo, como algunos cayeron en aquel delirio, parécenos asunto curioso el saber cuales fueron su doctrina y los procedimientos que siguieron al ponerla por obra, ya que de sus afanes no hay memoria que sacasen otro fruto que un triste y á veces tardío desengaño.



LA ALQUIMIA EN ESPAÑA.

CARTA DE LOS VEINTE SABIOS CORDOVESES Á D. HENRRIQUE DE VILLENA (1).

Al Muy alto y mui poderoso de la insigne y gloriosa prosapia real el señor D. Henrrique, biblioteca sçiencial no conocido por los Reyes de la tierra.

Muy excelente y poderoso señor.

En las maravillas de natura, que no sin causa todos los que trabajan en las trans mutaciones debían de andar con la lumbre de vuestro consejo sinificamos vos, nos los obrantes en la noble ciudad de Córdova del mercurio vulgar, por razon de facer de aquel solífico, e lunífico, todos veinte en concordia segun vos nos elegisteis quando de aquí partistes, procedimos con-

(1) Biblioteca Nacional.—Sala de manuscritos.—Legajo con la signatura L. 122.

formándonos quanto podemos á la comun opinion de los antiguos e por todo eso no dexando de acaecernos grandes honores, no sabiendo las operaciones por la manera que los libros cuentan, tanto que lazos de turbacion nos induzen á desistir: de la otra parte algunas evidencias e señales confortan la esperanza al deseado vengamos fin creemos, pero sin mayor calor de saber e serenidad de mas vivo consejo no podamos tantos debellar contrarios pensamientos. Onde ansi turbados, ocurrimos que invocásemos subvencion sabiendo por cierta experiencia habeis alcanzado en los grados del saber y en los secretos escondidos mas que algunos en el presente tiempo en los partidos de España. Recordándonos bien quando ante nos otros fecistes descender las palomas que pasaban por el aire volando, e las tomábamos á nuestro placer las que queríamos, dexando las otras por virtud de palabras, e fecistes envermejecer el sol, ansi como si fuese eclipsado, con la piedra heliotrópia, e nos contastes cosas por venir, que despues habemos visto, con la piedra chelonites, e vos escondistes de nuestra vista con la hierba andronemo, e conjelastes e fijastes el mercurio con la salsedumbre de las aguas agudas que habiades separado, e fecistes tronar e llover dentro en la cámara con el baxillo de arambre e forma de calentador, e condensastes e conjelastes el aire

en forma de esphera lucia con el zumo de la hierba y el ópio esparcido.. E oimos de vuestra boca secretos que nunca pensamos alcanzar e agudezas no acostumbradas, en cada una de las sciencias. E sin duda presumimos que mayores cosas estan escondidas en el vuestro entendimiento. Por lo cual con quanta humildad y rreverencia podemos e imploramos por vuestra carta responsiva seamos desnubilados de las dudas que el nuestro faze vacillar entendimiento e nos pongais algúnas prácticas por vos exercitadas; á la fin los materiales necesários por intelligibles destarar palabras.=Confiamos en la suprema intelligencia fulcidos de vuestra direction permitirá vuestra diligencia la final intencion alcancemos, ya que tan luengo tiempo en esta occidental parte buscamos la sciencia alquímica ilustre, desparcida á los praticantes. Concluyendo alabamos continuando todos los desta nuestra orden á Dios, sin el qual ninguna cosa es fecha. A quien plega tenervos en su guarda y facer por los ignorantes vuestro saber sea conocido, ofreciéndonos todavía á vuestro mandado y servicio.

Vale.=Los vuestros indignos servidores, humildes e discípulos, los XX de la compañia, no para nombrarnos ante la alteza de vuestro saber.

Respuesta abreviada cuyo principio y fin se pone entero ad verbum.

A los fijos del sauer ayuntados en nuestras congregaçiones buscantes las uías por donde artifiçiosamente á las obras que natura façe podais llegar, escudriñando e ynterpretando los dichos filosóficos, ansí por theóricas como practicalmente, salud con muchedumbre de bienes. =Muy amados: Quiere Dios, e querámoslo nos, pues á él plaçe, porque los saveres no se pierdan, sea manifiesto á vosotros que despues de luengas vigilias continuadas e laboriosas esperiençias exerçitadas, una noche yaciendo en nuestra cama pensando en los grandes secretos que los grandes antiguos alcançaron e trataron en los sus libros, specialmente en las transmutaçiones de los metales por manera alquímica, affirmósenos una tal opinion que quanto en esto dijeron fuese decepcion, y no alguna cossa quanto á perfection, y aunque dixesen verdad en algunas coloraçiones ó aluaciones e ligas de metales, esta no es la que vosotros buscais. E assi fatigado de tal pensamiento, benciónos el sueño fas hora del alua. E adormeçiónos en un sueño muy suave,

e paresciónos ver un mancevo de edad de XXV años, de fermoso gesto y catadura muy aguda, e cabellos rubios, de apuesta manera vestido de vestiduras de muchas colores, con çapatos picados. E cavalgando en un pauon traya en su mano derecha una péñola muy blanca, en la otra una tabla enyesada. De la una parte estauan escriptos characteres de Arithmética, y de la otra figuras de Geometría, e traía en su çinta una llave muy fermosa».=Cuenta luego como este le llamó y le lleuó por una floresta asta un palaçio de marmol, muy labrado, cuya puerta estaua cerrada, y ençima tenia unas letras de oro que decian: *Ars imitatur naturam.* Entraron dentro y toparon con otra çerca çerrada y llamando no querían abrir. Entre tanto que abrían preguntó Don Enrique al manceuo quien era: respondió que era Hermes, escribano del Sol y vecino de la luna, amigo de muchas colores, y por esso traya el pavon. La pluma sinifica ser suya el arte de pintar y escrivir: la tabla sinifica ser suya el Arithmética y Geometría; Virgo y Geminis son sus casas; y mostróle lo que se hacía en el primer çerco, que unos hacian jauon, otros cal, otros vermellon açul açinjar, carmin; otros soldauan hierro, e lo façian muelle; otros labrauan plata e la açendrauan, e çementauan e dorauan; otros tornauan el fierro açero por depuraçiones e templamientos; otros adobauan el cobre e lo

desepaban; otros mezclauan el estaño con plomo, e otros cimentauan oro e facian dél doradura; otros teñian cueros e sedas e paños de muchas colores; otros açian colores para teñir huesos y palos; otros aguas para dorar, para las quales cossas abia innúmeras herramientas y vassos; y porque estos secretos son ya vulgares por el mundo, se abrió presto la primer puerta.=

La çerca segunda era mas fermosa que la primera. Al fin abrió un ombre mal arropado con gesto ffermoso, y Hermes en entrando se transfiguró en vestido blanco y lució e tomó alas e una vara en la mano, dejando todo lo que traya de antes, saluo la llave. Lo qual fiço por çinco raçones.=La primera, porque el color blanco es mas pareciente que los otros colores, y por que se tratan aquí cosas mas sotiles.=La 2.ª por signifficar su velocidad para esto tomó alas, y por que prender no le puedan los de aquél cerco fuye por los aires donde es su morada.=La 3.ª por mostrar como castiga á los que no le traten como es rrazon, que los castiga con la vara. =La 4.ª por que aquí se trata de transmntaçiones fué menester transformarse.=La 5.ª por significar claro su natura, que es trasmutarse siempre y no estar firme hasta que le haçen los devidos beneficios.=

El hombre mal uestido significa que en manos de pobres son estos aberes y por sus manos se

abre mejor esta entrada, que no por mano de los que fingen sauer y no lo tienen.

Aqui beuió triaca para contra las ponzoñas y sierpes de que las gentes de este cerco usan. Aquí habia hombres que trataban maneras de metales y sales y arsénicos y otras cosas que so la tierra se façen. Allí mezclauan diuersos metales e facian obras sophísticas. Otros teñian en los metales otros colores que los naturales y les añadían peso, e facian de los duros muelles y al contrario. Facian transmutaçiones de los begetales y de los animales. Otros tornauan de las especies cuerpos, y al reues, por disoluçiones, por disençiones e ymuiuiçiones.=Otros en hornos de rreuerberaçion, de strañas maneras labrados, reduçian queriendo tirar la sulfuridad á los cuerpos. Otros por ençendimiento e amatamiento e muchedumbre de fundicion querian haber perfecta purgacion. Otros destilauan por fieltros y alanbiques e façian aguas agudas y oleos para disoluer los espiritus ó los cuerpos cuidándolos tornar por aquí á la primera materia. Otros dissoluian aljofar menudo para hacerlo grueso e facian diuersas piedras preciosas. Otras tinturas para cabellos y afeites para mujeres; y otras cosas muchas vieron, y hornos y vasos, hedores, olores y muchos aparejos; pero de todo se burlaua Hermes, por que aun que algo de aquello era verdadero, en el tiempo que aquello

se hacia se podían hacer cosas buenas y á menos costo y fatiga, y ansi quedan castigados con la vara de muchas colores, es á saber: unos pierden la vista saltando algun vaso ó material: otros pierden la habla gustando lo que no debrían: otros el olfato por abominables hedores: otros tiemblan en todo el cuerpo ó en parte: otros mueren; y al fin todos gastan sus aciendas y menoscauan su honrra, porque mienten á muchos.

Llegaron á la tercera, cuyas puertas eran la mitad de oro y la otra mitad de plata, y las otras no tenían color çierto aun que diuersos. La causa era por que en las otras se labrauan diversas cosas: aquí no tenían por hábito sino oro y plata. Tardaron en responderles XXIIII horas. Abrió un hombre de onestas vestiduras que traya las cejas socarradas, y flaco y cuidadoso. Hermes aquí dejó las alas y se uistió de cristalina vestidura quedándole la uara y la llaue. Allí habia gente de todas naciones y estados. Unos trauajando por hacer corruptibles los humanos cuerpos, otros por inbiuiçion e destilaçion e separacion de elementos querian componer cuerpos lapídeos: otros del estiercol humano facían estraños lios y aguas: otros de spermas humanas por multiplicadas alteraciones el hijo philosophico cuidauan recrear: otros de sangre fuera de sus benas por destilaçiones e

separaçion de elementos al deseado fin no desesperaban llegar: de otra parte las mismas conbertian en sal e por disolutiones e podrimientos afirmauan ynmortalidad facer: otros de todo cuerpo por quemamiento querian façer sal, que traida por sus alteraciones biniese al dicho fin. Auia quien de la cera de las orejas e lagañas e sudor lo mismo hacian; y tortugas ó galápagos afirmaban perfeçionar, y otras muchas maravillas que allí se cuentan. A estos castiga Hermes transformando á unos en pauones, por el orgullo que tienen, y despues mirando los pies deshacen la rrueda: á otros en canes, porqūe el can hiede y es furioso, y por melancolía biene á rrauiar: á otros en puercos, porque comen viandas súcias y duermen en cenagales e nadando se degüellan: á otros en sagitaríos porque estos parecen tener raçon de ombre y acauan en bestias: á otros en baseliscos y otros en serenas.

La quarta çerca no estaua acauada ni tenia almenas como todas las pasadas por dar á entender que cada dia se acreçientan mas artes. Tenia las puertas de cristal, escriptas con letras vermejas y blancas estas palabras: *Sine eo factum est nihil.* El que avria no oya bien e traía una pella de çera en las manos, la qual continuadamente masticaua. Aquí se boluió Hermes en figura de agua que no moja y subiose por la tierra. Luego vinieron gentes que le buscaban y saca-

uan y traían de mano en mano, façiendo cosas maravillosas juntándole con otros materiales. El agua era luçida, como espejo temblante á guisa de metal, y corrió á lo mas bajo acia unas grandes cuevas, y luego subióse por la tierra, y los que vinieron con estraños artifiçios cauaron en poços fondos e fallaron la piedra del lucífico. Unos sacauan agua, otros cauavan, otros aparejauan grandes fuegos en que la piedra fuese cocida, e de allí las sacauan y la mundificavan. Unos la volvian con sufre, e por el cocimiento facian cinábrio. Otros con baños de estaño y de plomo la conjèlauan. Otros con çumos la mortificauan. Otros con óleos y lechos e gomas por asamientos la fijauan. Otros por sublimacion lo tornauan en poluo. Otros por esa misma uia de guisa cristalina. Otros lo putrificauan por encarcelamiento y formas de sauer. Otros lo disoluian en láminas de fierro. Otros de piedra. Otros de vidrio. Otros lo sublimauan en armoniaco, fasta que era pasible. Otros con estaño lo amalgamauan, y dende con sublimaçion lo soluian para lo traer á solucion. Otros lo traian á natura de sal para muchedumbre de beneficios. Otros lo emboluian con el arsénico, ó con el sufre, ó con el armoniaco, á beces con uno de ellos, e facían medicinas. Otros espumaban con él los cuerpos, por quê viniese á molimiento. Otros con espiritus e cuerpos lo emboluian é facian sus confec-

ciones. Otros desde suelto lo mezclauan por fermento de oro e de plata, e deducían por sus regimientos. Otros lo diducian en aguas fuertes y, aquellas baporadas, fincauan poluo uermejo de que afirmaban que se abian de facer las obras. Otros con tajadas de rráuanos le querían dar solucion e fixion en uno. Otros con agua ardiente usauan dél, y otras cosas muchas.

En esto tornó Hermes á demostrarse en forma de nube colunal e dijo como en este cerco auia mas claridad de sus secretos, y las puertas de cristal sinifican la puridad de entendimiento por donde an de pasar los que aquí entraren. Las letras blancas y vermejas sinifican los dos elegires clipires que sin mi hacer no se pueden.

El que nos abrió era medio sordo y traía cera en las manos porque los que aquí obran conmigo pierden el oir y por la cera se desuian del temblamiento de manos; pero todos estos yerran en muchas cossas, que cuando piensan que estan mas cerca del efecto estan mas lejos, y al contrario.=

Partieron de allí por una suaue y olorosa floresta, y Hermes echo coluna de nube; y començó á parecer un tauernáculo todo de oro fino de ocho quadras, cada una con su puerta de diuersas ystorias, en cada una pintada muy á la larga una de las siete sciencias liuerales con sus inventores y doctores, y á la postre y mas alta la filo-

sophia. Entraron por la primera puerta que se ofreció para dar á entender que no se a de esperar tiempo para sauer altos secretos. Dentro estaua todo muy espaciosso y de pedreria preciosa labrado, y esparciose la coluna á forma de nube por toda la cassa, e estauan en sillas sentados en torno muchos estados de gentes de diuersos háuitos. Unos tenian coronas y ceptros: otros mitras, tiáras, diademas, y otros ornamentos. En medio de la cassa fué una silla rredonda con gradas en torno muy labradas, e encima de la silla estaua una dueña con uestiduras tan blancas y rrutilantes que hacian perder la vista.

Habló de la nube Hermes y dijo: Llega con la debida rreuerencia á esta señora y pídele que satisfaga tus deseos.—El autor llegó por medio aquellos sauios delante de la señora y aunque turbado, hace un rraçonamiento en que pide el premio de sus grandes trabajos, pidiéndo ansimismo á los circunstantes le fuesen yntercesores con la dueña.—Ella rrespondió esto: Esperança te mouió e perseuerança te trajo al cúlmen de nuestros palacios de tan mirificos lauores como as uisto, por mano destos mis fijos fauricados, y fuéronte demostrados por Hermes sus sinificaciones. El don que me pides es grande; pero por yntercesion de los que me lo ruegan y por tus grandes trabajos hágase lo que pides. E sacó de la cinta cuatro llaues muy fermosamente laura-

das. La primera era de muchas colores, la segunda blanca, la tercera negra, la cuarta muy resplandeciente. E de la otra parte sacó una arqueta marauillosamente labrada en que heran quatro cerraduras, e fué avierta con aquellas cuatro llaues, e salió dende maravillosso olor, e de un cendal que ayer era sacó una piedra que su lugar parecia tan grande como de sol, y era engastonada de oro, en que era escripto: CUERPO, ANIMA, ESPÍRUTU. En el pié de ayusso eran escriptos siete nombres. *Rubificaçion. Putrificaçion. Disolution. Aumentaçion. Congelaçion. Purgaçion. Formaçion.* E díjonos: este es el don que demandas, e esta es la graçia que tanto afincas, e calló.=El autor hallóse confuso del enigma y tornó á haçer otra oraçion por que le fuese aquesto declarado. Ella sonriéndose dijo: sepas que las mis llaves son deducciones por do toda transmutacion pasa. A la una dicen alteracion, y es de muchos colores á significar sucecion en se alterar mudando de un color en otro: á la otra llaman dijestion y es blanca, á manera (1). Aquí rreducen las cosas alteradas en el cuerpo umano. La otra llaman corruption, y es de color negro, por que en aquel color tornan las cossas cuando se corrompen. La última nombré generacion y es espléndida, que significa

(1) El original tiene este blanco.

yntroduction de forma nueua. Abrí el arca que estaua cerrada, por declarar que las cosas que son en potencia son cerradas e ábrense quando vienen en acto. La piedra que saqué es el nueuo entendimiento que se procrea, el que tú demandas, y es lucido como el sol á significar su incorrupcion y nobleza, es engastonado en oro, por que deue ser engastado e secretizado en poder de onbre sauio, que es como oro. En el engaste está escripto *Cuerpo*, *Anima*, *Espíritu*, á demostrar que estas tres cosas se juntan en su conposicion; en el pié son siete nonbres, que dige Rubificacion, e lo que se sigue seis operaciones son por principalidad distinguidas en que las otras particularidades se contienen, las cuales cumplidas sale dellas esta piedra. La primera que dicen Rubificacion demuestra que deues tomar al que te guió, e por lentura de fuego en torno de saber, e vasso conpetente, con circunstancias dale este beneficio en tan poco tiempo quanto el sol tarda del comienço de aries fasta el comienco de géminis. La segunda operacion sacarlo dende y encarcerarle en Atanot (1) del magisterio, por lentura de fuego, y en tanto tienpo como la luna

(1) Horno de ladrillo de que se servían los alquimistas para sus operaciones. Está descrito en el *Tratado del Arte de la Alquímia* de Æyrenœo Philaleta. Madrid. MDCCXXVII.

busca todos los signos resciba aquel beneficio. La tercera operacion sacarle dende e ponerlo en partes en sus lenturas ingeniosamente fasta su materia reducido. La quarta operacion por baños e fumos sea cumplida con sus rrectificaciones, hasta que agua de fuente oriental parezca, y dende á la operacion quinta por remisso calor que parezca sol de Mayo se dé cumplimiento, que conjelado sobre si mesmo se cumpla la sexta operacion de que la setima juntándolo con su materia primera será cumplida y sera fecha esta piedra. E de la guia que guiares lo blanco guiarás lo vermejo, saluo que por mayoridad de fuego antes de la proyection lo rrubificaras e asi aras cumplimiento de lo que deseas sin boluimiento de cosas estrañas, e no trates secretos que as oydo. El primero que los que cuydan rubificar el mercurio no lo pueden facer si esto no sauen. Lo segundo que todas las cosas fuera de Hermes aunque dél descendiesen le son ajenas y extrañas, y ansi como hijo procreado del padre que es hecho otro contra la opinion de los que el sol y la luna ponen por fermento no uaiéndolos por estraños. Lo tercero que rreduction en primera materia no es como los que cuydan disoluer los cuerpos en agua fuerte, ni segun otros dicen, que mas agudamente cuydan fablar, tornándolos en açogue; mas es disoluiéndolos por si sin el mezclamiento de otro alguno ca torna

en el licor en que el azogue e el sufre fueron quando se mezclaron en las benas de la tierra por fundicion de que se ellos conjelaron, pues en esto se cumplen todos los dichos de los filósophos. E decir los pessos de soure cuanto cae esta piedra en los cuerpos seria gran descubrimiento, pero la esperiencia te lo mostrará. E guarda esto que te e dicho, no lo descubras á personas poderossas ni á necios, mas á los fijos de sciencia donde entiendas que no bendrá daño (1).

(1) La lectura de este curioso manuscrito revela que ha sido tomado en extracto de otro más extenso y original, cuyo principio y fin se ponen *ad verbum*. Conócese claramente lo que corresponde al primero; más tocante al segundo cabe alguna duda en fijar donde empieza la copia literal. De todos modos, hay en este escrito tal sabor alquímico, que, desechando la idea de que sea obra del famoso D. Enrique de Aragon, no puede desconocerse que su autor estaba tocado de achaque transmutatorio y en particular de la credulidad, tan difundida y propagada, en la Crysopeya ó sea el Arte de convertir en oro los metales de menos valor y estimación.

ANÓNIMO CATALÁN.

HAY en la Biblioteca provincial y universitaria de Barcelona un tomo en 4.°, manuscrito y encuadernado en pergamino, de 518 páginas, sin contar las del índice que son 39, falto de portada y nombre de autor, con dos hojas en blanco al principio y las señales de otras que se cortaron, y á la vuelta de la segunda la siguiente indicación: *Es de la Biblioteca mariana del convento de S. Francisco de Barna.* (Barcelona). Añádase á esto que en la primera página está escrito: 1687, y lo mismo se repite á la cabeza del índice, y á tan vagas indicaciones quedan reducidas cuantas noticias ofrece su lectura acerca de quién escribió la ignorada compilación de que vamos á dar cuenta.

Infiérese que el autor era catalán por la preferencia que da á esta lengua, aunque alguna vez escribe en italiano, en latin y en castellano; mas de lo que no cabe duda es que residía en Italia cuando escribió ó continuó su libro, pues en la página 491 trae la receta número 970 que dice así:

La manera de preparar el vermellón que puedas hacer quantas masas quisieres de siento y dosientas libras como las que vienen de Alemanija.

« Todos los que se huelgan con los secretos de »las cosas metálicas saben hacer el 52r726648, (1) »mas poca cantidad, como dos ó tres libras; mas »en Alemania y Francia ay algunos que hacen »grandes massas dello, que las traen á Italia; »y como en Italia no saben el secreto, he »querido por el provecho de todos ponerlo »aquí».

El libro no es un tratado doctrinal ni didáctico, sino una relación de procedimientos, sentados en él con poco orden, tal vez á medida que el compilador los iba recogiendo de los autores que leía ó de las personas con quienes trataba sobre tales materias; pero es innegable que el pensamiento primordial era la transmutación metálica, y en particular la Crisopeya y la Argiropeya. Prueba de esta congetura es, que la única vez que diserta, lo hace para explicar *el intento y posibilidad del Alchimista en la transmutación de los metales;* y por esto sin duda pretende ocultar sus operaciones valiéndose de una clave, tan sencilla, que está reducida á representar las cinco vocales con los números 1 al

(1) Vermellón. Pronto explicaremos esta clave.

5, las consonantes *s*, *l*, *m*, *n*, con los guarismos o, 6, 7, 8, y alguna vez la r y la j con un mismo signo x.

Fácil ha sido correr el velo con que el réceloso compilador se imaginaba encubrir los misterios de su arte y el valor de sus recetas, cuyo número llega á 1,009, comprendiendo en él las que se refieren á Medicina, Artes, etc. Cada una está numerada siguiendo un orden riguroso de prelación.

El libro carece de título; á no ser que se tome por tal el que lleva al frente y encabeza la primera hoja. Helo aquí textualmente:

S2cr2ts d2 81t5r1l2s1 1d s4l27 c4l4r27 15g2nd17, que descifrado dice: *Secrets de naturalesa ad solem colorem augendam* (1), que contiene la primera de sus recetas alquímicas.

La segunda es sobre el mismo asunto, y el autor usa en ella también la mezcla de palabras latinas y catalanas y las cifras de la clave ya descubierta.

Ad s4l2m et s4l3s c1ls3n1s34n2m. (Ad solem et solis calsinasionem) (2).

La receta señalada con el número 4 se refiere al azogue y á la plata en estos términos: *Aygua*

(1) *Secretos de naturaleza para aumentar el color del oro.*

(2) *Para la calcinacion del oro.*

que disol 72rč5r3 y ll5na (Aygua que disol mercuri y lluna) (1).

Los ingredientes con que se ha de preparar esté disolvente, las cantidades de algunos y el estado á que han de llevarse lo expresa claramente con estas palabras, que pronto han dejado de ser enigmáticas.

Resipe una lliura de 53dr34l ó caparros, que sie bo, s1lp2tr1 una lliura, sal 1rm4n31c, sie tot polvorisat y mesclat ferne aygua (2).

La receta número 15 enseña á preparar *Aygua para la alquimia necesaria*, y la 20 se titula: *Hores bones para la 16ch3m31 (Horas buenas para la alquimia)*, es decir, para las operaciones alquímicas. En estas dos últimas recetas hay palabras italianas. Después se hallan los signos con que se representaban los siete metales conocidos desde la antigüedad más remota, que son los que la Astrología y después la Astronomía usó y usa como símbolos del Sol, la Luna, Vénus, Mercurio, Marte, Júpiter y Saturno, y que en lenguaje alquímico equivalen á el oro, la plata, el cobre, el azogue ó mercurio, el hierro, el estaño y el plomo.

(1) *Agua que disuelve el mercurio y la plata.*

(2) *Tómese una libra de vitriolo ó caparrosa, que sea bueno, sálitre una libra, sal armoniaco, pulverícese todo, y mezclado liquídese (disuélvase).*

En el libro de que estamos dando cuenta se hallan así reproducidos:



La receta 21, tomada literalmente del manuscrito, se titula:

XIFRES DE LA ALQUIMIA

Sal común.	
Vitriol..	
Sal armoniach.	
Argent viu.	☿
Oro..	
Plata.	☽
Ferro.	♂
Aser, aciaro.	
Ottone, llautó.	
Marquesita.	
Stanij, estaeno.	♃
Piombo, Plom.	♄

Calse viva. . . . .

Arsénico. . . . .

Oropimento. 15

Sinabrio. . . . .

Visagallo. . . . .

Sal álcali. . . . .

Sal gemma. . . . .

Sal nitro Salpietra. . . . .

Burasse pera fondre argent. . . . .

Tártaro. . . . .

Suplimat. . . . . to

La receta 28, escrita en latin, se refiere al *Oleum Antimonii. Secretum magnum (Aceite de Antimonio. Gran secreto)* (1). En la 32 enseña á preparar la *Sal fusible: la sua virtut y calitat per la* 16*ch*3731. *(Sal fusible: su virtud y calidad para la alquimia)*. La 33 dice: *Para fer* 66581 *de cobre. (Para hacer luna* (2) *de cobre)* y las 38 encabeza así: *De tant* 046 *y tanta* 66581 *se fará* 046 *de* 538*t d*40 *q*5361*t*o. *(De tant sol y tanta lluna se fará sol de vint dos quilats)* (3).

Varias son las recetas en que se trata de la fijación del mercurio: otras se refieren al estaño y *para fer blanch tot* 72*t*166 *y fer parexer lo* 1*r*1*m p*61*t*1. *(Para hacer blanco todo metal y hacer que pareza el cobre plata)*. La 68 lleva este título: 66581 *q*52 *t*38*g*1 *color de* 046 *(Lluna que tinga color de sol.*—Plata que tenga el color del oro).

Dícese también cómo se prepara el 046 *potabile* (Oro potable) y no falta el medio, siempre tan buscado, de multiplicar el oro. *S*46 *ut crescat in p*48*d*2*r*2 *et c*464*r*2. *(Oro que aumente en peso y color)*, para cuyo intento da nueva fórmula en

(1) Es lo que se conoce con el nombre de manteca de antimonio ó sea el cloruro.

(2) Plata.

(3) De tanto sol (oro) y tanta luna (plata) se hará sol de veintidos quilates.

la receta 182 escrita en italiano: 4634 16*ch*373*c*4 *che gioua molto ne le proieciione. (Aceite alquímico que ayuda mucho en la proyección).*

Pero en ningún pasaje de este curioso libro aparece tan crédulo nuestro *adepto*, porque bien podemos llamarlo así, como en la receta que lleva el número 199 titulada: *Admirable propietat del* 1657 *negre (Admirable propiedad del alumbre negro).*

«En Espanya se troba vora del mar una mon»tanya ques diu Dagano en la cual si troba »016 tota negra y los Espaniols li diuen alum »82gr2 y no crec que sie sal, pero lo gran filo»soph la alaba molt, y á la hora de la mort la »mostra á son fill y li encomena que la probas y »ab aquest 1657 faras 66581 y 046 fin3037 y si »volt fer 046 prem dos onses de 20t183 y posa »de aquest 1657, ó 016 com un gra de blat y »tornera 046 f383037».

«En España se encuentra, cerca del mar, »una montaña que se llama Dagano, en la que »se halla una sal negra, y los Españoles la lla»man alumbre negro, y no creo que sea sal; »pero el gran filósofo la alaba mucho, y á la »hora de la muerte la mostró á su hijo y le »recomendó que la probase; y con este alum»bre haras luna y sol finísimos, (1) y si quieres

(1) Plata y oro finíssimos.

»hacer sol toma dos onzas de estaños y pon en »él de este alumbre ó sal como un grano de tri- »go y se volverá sol finísimo».

Los conatos alquímicos se confirman en la receta número 200 que es como sigue:

*Pera fer de p*647 046 *(Para hacer de plomo oro)* que siendo una de las más expresivas y que muestran con más claridad las operaciones del arte transmutatoria, en que confiaba nuestro alquimista, merece ser aquí transcrita.

«Pren una lliura de 53dr346 de c3pr2 y una »lliura de aygua y destempla ab aquesta aygua y »colal al filtro que sia fet á modo de pirámide »y quant ages destilat de aquest modo fesho »destilar ab alambi: aquesta aygua dona lo co- »lor al plom: guardala be en un 510 82t, dem- »pres pren 4r de f5661 que sia ben colorat una »onsa y de 1rg28t 535 altra 4801 y posau ab un »vas de t2rr1 y feslo bollir y quant lo veges bo- »llir posay demunt aquest 4r de f5661 y subito »traulo del foch, dempres pren una lliura de »p647 ben purificat y destemprat y quant es »destrempat posay dintre de aquell 1rg28t 535 »y de aquell 4r que destemprares abans y posal »al foc y mesclal sempre y quant sie ben mes- »clat posay demunt una onsa de aquella aygua »que has feta demunt y dexau refredar.»

«Toma una libra de vitriolo de Chipre (1) y

(1) Vitriolo azul, sulfato de cobre.

»una libra de agua y disuélvelo en esta agua y »cuélalo por un filtro hecho á manera de pirá»mide, y cuando lo hayas destilado de este modo, »hazlo destilar en alambique: esta agua da color »al plomo: guárdala bien en un vaso limpio: de»pués toma oro de hoja, que sea de buen color, »una onza, y de azogue otra onza y ponlo en un »vaso de tierra y hazlo hervir y cuando lo veas »hervir añade este oro en hojas y en seguida »sácalo del fuego: después toma una libra de »plomo bién purificado y fundido, y cuando »esté fundido ponle de aquel azogue y de aquel »oro que antes ligaste y ponlo al fuego, mezclán»dolos siempre; y cuando estén bien mezclados »echa encima una onza de aquella agua que has »hecho al principio y déjalo enfriar».

Del mismo jaez son la 208, *Ad tingendam* 65817 *ficam in verum* 04627 *et est probatissima. (Para teñir la plata que parezca oro, y está muy probada);* la 215, *A precipitare lo* 20*t*183 *y reduirlo en* 016 *e quale si puo acompagnare con* 61 6581. *(Para precipitar el estaño y reducirlo á sal que se pueda unir con la plata);* la 225, *Para fer* 046 *de* 66581 (*Para hacer oro con plata*); la 233, 66581 *feta de* 20*t*183 (*plata hecha con estaño*); la 240, 66581 *para subirla á* 046 *(Para convertir la plata en oro)* y otras muchas que sería prolijo citar.

Las recetas 244 y 245 enseñan el modo de

hacer que la amatista y el zafiro tengan la apariencia de fino diamante.

Siguen á éstas las de varios remedios para curar diversas enfermedades y hasta *para que lo vi no embriague* (*para que el vino no embriague*) *y para fer aborrir lo vi al borratxo* (*para hacer que el borracho aborrezca el vino*); y más adelante hay otras relativas al azogue ó mercurio; entre ellas la 268 que trata del 1*rg*28*t* 535 *c*47 *s*2 *sup*6372, *ó* 04637183 *que* 20 *l*4 1*rg*28*t* 535 05*p*6371*t*.—*Argent uiu com se suplime ó solimani que es lo argent uiu suplimat.*—*Mercurio* (*azogue*), *cómo se sublime, ó soliman, que es el mercurio sublimado.*

No faltan en este libro enciclopédico reglas para el arte del metalario; y á continuación se trata en él de diferentes aceites, ungüentos, tinturas, afeites, barnices y remedios de todas clases, para recaer en lo que parece la preocupación constante del compilador. Así es que la receta 295 se titula: *Pera fer* 046 *de* 72*rc*5*r*3 (*Para hacer oro con mercurio*); la 302 pretende *dar c*464*r al p*647 *que paregue s*46 (*dar color al plomo que parezca oro*); la 325 explica el modo de hacer *s*46, *de Santo Thomas de Aquino*; la 327, 046 *ferne de* 66581 *y de ramo* (*oro, hacerlo con plata y con cobre*); en la 328 hay una *tintura peral* 046 (*tintura para el oro*); en la 334 se da una *tinta para* 046 *de* 22 *quilats* (*tintura*

para el oro de 22 quilates) y en la 333 se trata de la multiplicación ó aumento de peso del oro, que era uno de los afanes, y acaso el principal, de los alquimistas. Lleva este encabezado: 046 *para aumentarlo* (*Para aumentar el oro*); pero es más claro el propósito en la *Resepte para 756t3p63c1r la P61t1 y es cosaprobada, serta* (1). (*Receta para multiplicar la plata, cosa probada y cierta*) toda ella de sabor alquímico, y más todavía en esta advertencia final: *Y te bon compte ab lo que dich y mira que aquest paper val molt per qui sen sabra aprofitar y sabra fer y callar.* (*Y ten mucha cuenta con lo que digo y mira que este papel vale mucho para quien sepa aprovecharse de él y sepa hacer y callar*).

Pero nada tan elocuente, para reconocer el espíritu con que este libro fué escrito, que la exposición hecha en él bajo el número 834 página 433, después de dejar en blanco la 432, como si con esto se quisiera señalar la importancia del asunto.

Dice de esta manera:

Capítulo donde se trata qual es el intento y posibilidad del Alchimista en la trasmutacion de los metales.

Sentencia fué de Hasten philosopho: que por artificio de Alchimistas solamente se podrian al-

(1) Numero 807.

terar, remover y entroducir los accidentes en los metales, pero no mudar el especie, ni de una materia engendrar otra, pero Avisena explicando este lugar determina, que asi como el médico aplicando medicinas y naturales agentes de propiedad y qualidades diversas purga los malos humores, y purificando los cuerpos con beneficio y socorro de natura y su prouidencia da la salud, por la mesma forma y orden el Alchimista sabio, purgando las impuridades del súlphur y argento vivo de los metales y purificándoles con su arte es posible que engendre nueva especie, con total corrubcion de los metales que purifica reduciéndolos á prima materia, en las cuales operaciones, así el médico como el alchimista sean á manera de instrumentos, y la natura y arte es la maestra haciendo con beneficio del calor su digestion, por que el efecto que hacen las virtudes de las estrellas en los vasos naturales y concavidades de la tierra, esa pueden hacer sin que resulte inconveniente en los vasos artificiales, si tienen aquella hechura y forma mesma que natura estableció, y la decoccion y digestion que hace el calor del sol esa mesma pueda hacer el calor del fuego, siendo templado y proporcionado, que en esto principalmente consiste la dificultad deste arte.

Por que debe ser este calor reducido á un punto que no resuelva y consuma la virtud informa-

tiva que con su movimiento dispone la materia y la determina á un metal otro, segun la proporcion de las materias y su comixtion y con ayuda y beneficio del arte.

Porque como las virtudes de las estrellas y cielo sean comunes, influyen y comunican á cada cosa segun la conveniencia y la posibilidad de su materia, determinándose por las virtudes de aquellas cosas que le son por natura sujetas.

Lo cual se manifiesta muy claro por los animales, savandijas y plantas, gusanos y otras tales cosas que engendran de sola putrefaccion sin derivarse de su especie por líneas individuales, naciendo unos de otros segun mas comunmente acontece.

De manera que el arte de la Alchimia la orden y concierto suyo es, corrompiendo alguna cosa mineral sacarla de su especie y sirviendo de aquellas virtudes y cosas que en la materia estan acompañadas, introduciendo otra nueva especie y por esso de diferentes caminos que Alchimistas inventaron para sus operaciones el mayor y mas cierto es el que con natura se conforma, teniendo siempre intencion á purificar el azufre y azogue por cosimiento y sublimacion y á mezclarlos oportunamente con la materia del metal, que quiere que se engendre, porque aquellos alchimistas que por via de medicinas proceden dando con elixir color á los metales en su

propia forma sin remover la de su materia y parecer de todos los buenos philósophos, van errados y se pueden tener sofisticos engañadores porque el metal que hacen, aunque tiene apariencia y color y otros accidentes de plata y oro, ciertamente es falso, y vive en él la forma del metal primera que era, antes que la medicina se incorporase, y tal oro se suele hacer y tal plata desta forma que resista á muchos fuegos, aun en la prueba real que dicen los artistas, sufriendo ser siete veces y mas afinado sin desperdicion sensible de su cuantidad y peso.

Pero dende adelante queda tan apurada su humedad y tan mal asida con la terrestre, que no se pudiendo valer el uno al otro perecen entrambos juntos y queda sola la escoria, y esta es la manera de proceder de los mas de los alchimistas por su facilidad, y no nos engañemos ni defendamos los hombres con negar la posibilidad de la Alchimia, que pues la ciencia y natural discurso de la razon lo hace posible, no basta decir que no vemos la experiencia, ni habemos conocido hombre que de zufre haga oro, ni plata de azogue. Porque aunque sabemos que muchos entienden en ello, no empero lo descubren los que aciertan, quando mas que haberlo echo, muchos sabemos ciertamente; digo esto porque los artífices y maestros y qualquier otro genero de gentes viva con cuidado en no ser engañado.

Poseído nuestro compilador de las ideas que reinaban en su época sobre el modo cómo los metales se crían en las entrañas de la tierra *(De generatione metallorum in visceribns terræ)* prosigue su tarea en el siguiente

Capítulo donde se trata la forma del lugar dondé los metales se engendran y crian (1).

«Resta á decir en el capítulo presente de la forma de los lugares en que los metales se engendran, porque como tenemos dicho, grande fuerza tiene el lugar, y su disposición en la generacion de los metales, porque en otro lugar diremos en la segunda parte desta obra tratando de los metales en particular donde y en que parte se crian y hallan.

Aquí solamente tocaré la forma de tal lugar y el como el metal se produce en él. Débese presuponer que para la generacion de los metales, se requiere tal comixtion y mezcla de húmedo y seco como se ha dicho. Por que ha de ser la materia que por artificio y sublimacion de natura se convierte en metal segun la diferencia de la forma, pues en qualquier parte de las entrañas y profundidades de la tierra donde tal mezcla se halla, concurriendo calor se comienza á hacer un cosimiento natural, el qual á medida de natura

(1) Se publica con todas las faltas sintácticas y or tográficas que tiene el original.

que es el maestro se templa, de manera que purga esta mezcla de seco y húmedo de lo impuro y para la produccion del metal no conveniente, y por la disposicion de la virtud formativa procede en la materia, y con la virtud de las estrellas y cielos se determina á la forma en tal caso y coyuntura siendo llegado el artificio de la mezcla de la materia, se levanta un vapor y humos donde van todas las virtudes incorporadas y resolutas con la misma materia y con la fuerza del calor suben por las concavidades de la tierra que son de suyo penetrativas, hasta que llegando á los lugares angostos estrechos se detienen y espesan sufocándose y revolviéndose el vapor en si mismo, se cuaja poco á poco con la fuerza del frio y sufucacion lo mas sutil de la mezcla y materia informada que va á las vueltas del vapor y humos, y esta es la causa por que donde quiera que hay venas de metales, hay siempre cochizos (1) y rocas teñidas del humo y tostadas del calor que consigo tiene.

Asimesmo es la causa que las piedras ó minas donde el tal metal se cria siempre lo mas y mejor dél es lo mas interior y mas hondo por que lo mas grave y pesado y que mas quantitat tiene

(1) «Mineral de plata de color rojo algo parecido al rosicler, muy rico en plata.»—Alvaro Alonso Barba, *Arte de los metales*, primera edición, folio 39 vuelto.

de materia mas bajo queda del orificio y cañon de la concavidad donde se cuaja y por esto ninguno se debe engañar, queriendo que las minas en la haz de la tierra sean muy ricas, que es contra razon esto, salvo en minas que llaman de cabeza que son muy ricas en la haz y ordinariamente se acaban presto, y es de poca durada la cava del metal en ellas.

La razon á mi ver es evidente y clara porque el humo y vapor que se levante de la mezcla que está profunda, sube por los caños sin estorbo y topa lo mas angosto del orificio cerca de la haz de la tierra por interposicion y apretamiento de rocas que hacen y forman caños angostos y allí se detiene el humor y revuelve hacia abajo huyendo del frio y repujándose lo que sube á lo que está arriba, hasta que se espesa y cuaja la materia metálica en la haz de la tierra donde la refleccion se hace.

Pero como el humo y fuerza del fuego que con él va tienen poco impedimento hasta las peñas, espónjalas de manera que como son superficiales y hay poco que penetrar las deseca de suerte que como por una criba sale sin impedimento á fuerza y llavando con sigo las materias vaporosas en el ayre, cesa la generación del metal y queda la mina rica de cabeza pero faltando la succesion del cuajo, por que los vapores y humos se van sin lucha derechos aunque no falte la

mezcla abajo que es el principio, falta empero el metal, porque no tiene lugar dispuesto donde cuaje.

Los lugares mas dispuestos, naturalmente para esta metálica generacion, son los montes y aguas por razon que son mas vaporosas y mas apare-jadas para sufocar y quajar el metal.

El oro, que se engendra en las arenas de los rios, se hace de un vapor digesto en calor sutil el qual se haoga y digiere entre la materia are-nosa por que como en si está tupida con la friel-dad del agua y frecuencia, es naturalmente dis-puesto el suelo arenoso para detener y quajar este vapor, y por eso es el oro muy escojido y tambien con la fuerza del calor y sequedad de las arenas, mejor se apura el azufre y argento vivo de que el oro se engendra: esto se entiende muy bien por la forma, manera y orden del lugar y vasos, donde los alchimistas hacen su subli-macion en la trasformacion de los metales que son anchos abaxo y angostos en aquello donde patentemente el vapor metálico se pega y quaja y hace elegir».

Convenía transcribir este capítulo, porque en él se hace mención de una segunda parte en que ha de tratarse *de los metales en particular*, si-quiera para que se conozcan los propósitos del autor, que no sabemos si llegaron á realizarse, y por esto sin duda se hallan en el tomo que ana-

lizamos noticias y reglas de metalúrgia, que ya no tienen nada que ver con la alquimia. Tales son, entre otras, las señaladas con los números 814 *Modo de purificar tierra de mina,* 815 *Declaracions y composisions de minerals,* 817 *Formas y maneras de hacer los hornos,* 818 *Modo de afinar el oro sin fuego,* 819 *Para apartar el oro del azogue,* 820 *De la plata,* 821 *De fundir minas, en particular si son pobres,* 822 *Modo de fer la sendra dita copella,* 823 *Modo breue para conocer los minerales del oro y plata,* 825 *De la giamata y zufera y de la manganense y de su condicion,* 826 *De la ocria* y 836 *Capítulo y modo de afinar el oro hasta la última fineza,* materia que se encuentra referida en las obras de nuestros ensayadores (1), pero que va á servirnos de remate en la noticia que damos de este anónimo compilador. Dice así:

«Aunque habemos dicho como se aparta el oro de los otros metales y afina, acontece para algunos efectos tener necesidad de subille de quilates y hacer mayor afinacion y limpieza, lo qual se hace desta manera.—Muelase teja ó ladrillo antiguo y ciérnase el polvo, y mezclase con

(1) Véase, entre otros, el *Quilatador de la plata, oro y piedras..... hecho por Joan de Arphe Villafañe.* 2.ª edic. (mas completa que la primera). Madrid; por Guillermo Drouy, 1598.—1 tom. en 8.°

tercia parte de sal comun molida; y algunos hacen esta composición con un poco de caparrosa pero no es necesario, luego en una olla nueva ó crisol se pone un lecho de este polvo bien batido y tupido y encima otro de planchitas delgadas de oro a menera de papel ó pergamino delgado, rociadas con orin ó vinagre en que se haya desleido sal armoniaco que es almojatér y luego otro lecho de polvo y otro de oro de la mesma forma hasta que el vaso se hincha, el qual se cubra con una teja y se embarre de manera que no pueda rasollar y se sienta en una hornilla la cual se cubra por encima con ladrillo y quedan solamente dos agujeros por donde pueda el fuego y llamas respirar: encendido el carbon, se le da fuego templado, de manera que la olla esté siempre colorada y no mas porque no se funda el oro y materiales: durará el fuego veinte y seis horas y el carbon debe estar de manera que no toque en la olla mas de la llama, y el carbon arde debajo; luego se saca la olla y se apaga en orina ó agua fria y allí se menea el material y se apartan las planchitas del oro, y se toquen y si el toque fuere de la fineza que queremos, está bien; si no llegara cumplidamente, se torne de nuevo á hacer el mesmo beneficio tantas quantas veces convenga que el oro llegue al quilate que deseamos.

Y si acaso el oro tenia liga de plata alguna

se puede cobrar, porque queda á vueltas de los poluos encorporada: muelase los polvos y lauanse y lo que quede despues de lauado, se rocie con agua salada ó salmuera y se hagan unos panes y se sequen y enjugan y se fundan en una forja ó crisol, con alguna ajuda de composision si fuere necesario y la massa que quedare en el fondo del vasso se afine de la manera que se ha ditcho en su lugar».

¿Francisco Borrell ó Miguel Carbonell?

Un cuarto de siglo iba transcurrido desde que el anónimo compilador del artículo antecedente acopiaba las recetas de su manuscrito, cuando aparece un boticario de Barcelona ocupado en la misma tarea, con igual constancia y no menos credulidad en lo tocante á la transmutación metálica, asentando en otro libro manuscrito, de la misma marca y aspecto que el anterior, los procedimientos alquímicos con que se han de convertir en oro y plata los metales viles, así llamados por el poco valor que tienen comparados con los preciosos y más estimados (1).

Lleva por título la obra: *Tome quart en lo cual se tracta de la purificació dels set metalls de varios y differents Augtors graves ab gran cuidado recuillits per....... apoticari, fet en la ciutat de Bn.ª lo any* 1703. *(Tomo cuarto en el cual*

(1) La descripción de este manuscrito fué asunto de una reseña que está impresa en las *Memorias de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, tom IV.*

se trata de la purificación de los siete metales de varios y diferentes autores graves con gran cuidado recogidos (1) *por...... boticario, hecho en la ciudad de Barcelona el año de* 1703).

No hay en el original el claro que hemos señalado con puntos, sino que está lleno con dos nombres, calcado el uno sobre otro escrito anteriormente, siendo éste á juicio de personas versadas en descifrar tales suplantaciones, el de *Francesch Borrell (Francisco Borrell)* y sobrepuesto y más legible sin género de duda el de *Miquel Carbonell (Miguel Carbonell)* con el que se halla registrado en el índice de la Biblioteca provincial y universitaria de Barcelona, que también posee este segundo manuscrito.

Anunciaba el que hemos llamado *compilador anónimo* que trataría en otra obra posterior *de los metales en particular*, como se hace casi exclusivamente en el libro de que ahora damos cuenta, y de aquí pudiera inferirse, que siendo éste el *tomo cuarto*, tal vez procediesen entrambos de una misma mano, á pesar de los muchos años que mediaron entre las dos compilaciones; pero se nota en ellas diverso carácter de letra, falta en la segunda la escritura cifrada, abundan las citas de personas consagradas á los trabajos

(1) Se refiere sin duda á los procedimientos de que va á dar razón.

alquímicos, de que la primera no hace mención, y hay tales diferencias de todos géneros, que no nos atrevemos á decir que el compilador del primer libro lo fuese también del segundo. Lo que no ofrece duda es, que su verdadero autor era boticario, porque al escribirse encima del primer nombre el de Miguel Carbonell, no hubo que enmendar el título de la profesión que uno y otro ejercían.

De todos modos, la nueva compilación revela muy á las claras señalada tendencia hacia los secretos y las operaciones de la alquimia, y nos da razón de muchos adeptos españoles, no citados hasta el día.

Otro hecho evidente es, que el crédulo boticario anotaba, como su antecesor, las noticias que recogía, porque á continuación de las correspondientes á cada uno de los siete metales hay muchas hojas en blanco, encabezadas, como las que están llenas, con el signo alquímico del metal á que hacen referencia; y de que proseguía su trabajo con posterioridad al año de 1703 lo prueba la receta del folio 58 que dice: *Sol o Luna tret del Sr. D. Luis de Guzman, donat el 4 de mars* 1706, *verisim y per ell probat. (Sol y Luna* (1), *tomada del Sr. D. Luís de Guzmán,*

(1) Oro ó plata.

dada el 4 de marzo de 1706, *muy verdadera y por él probada).*

Con estos antecedentes, pasemos al examen del libro, transcribiendo algunos de sus pasajes.

En sesenta ojas están escritas las ciento treinta y tres recetas consagradas al oro, de las cuales veinticinco son de autores que escribieron en latín, una de Leonardo Fioravanti en lengua italiana y las restantes en catalán.

Hé aquí los títulos de algunas de estas últimas: *Sol de luna tenyda á pesar dels que maldiuan la Chimia* (*Sol de luna teñida á pesar de los que maldicen la Química*).—*Sol, aumentació probada per mi propi den Castell* (*Sol, aumentación probada por mi propio del Sr. Castell.*—*Sol, aumentarlo en infinit.* (*Sol aumentarlo hasta el infinito*).

El modo de hacer oro con el cobre se explica en estos términos: *Sol de Venus. Pren Venus verge, pósalo dins de un cruset ab ossos fins que sie ple de dos tersos las quantitats que vullas; despres apendrás pedra gelamina* (1) *en polvo y pósala en dit cruset tanta cantitat que tot lo venus sie cubert: tot lo restant del cruset umplirás de vidra picat: pósal en un forn de reverberació ó altre foch de fusió y fes que estiga fus al manco*

(1) Calamina.

24 *horas: desprès pósalo en verga y tindràs sol de Venus del cual podràs fer tota especie de travalls, perque es dols y manejable que se esten y se bat y creix* 20 *per* 100 *de pes..... y es un traball de Alquimia de molt profit.* (*Sol de Venus. Toma Venus virgen, pónla dentro de un crisol con huesos hasta que se llenen los dos tercios en las cantidades que quieras; despues tomarás piedra calamina en polvo y ponla en dicho crisol en tanta cantidad que Venus quede cubierta del todo: lo restante del crisol lo llenarás de vidrio machacado: ponlo en un horno de reverberacion ú otro fuego de fusión y haz que esté fundido á lo menos* 24 *horas: despues ponlo en varilla y tendrás sol de Venus del cual podrás hacer toda especie de obras, porque es dulce y manejable y se extiende y se bate y crece* 20 *por* 100 *de peso..... y es un trabajo de Alquimia de mucho provecho*).

Poco versado ha de estar en los conocimientos químicos el que no se dé cuenta en seguida del secreto de esta vulgar y conocida transmutación, pues que no es otra cosa que uno de tantos medios de fabricar el latón ó el similor, que sólo se diferencian en las cantidades de cobre y zinc que entran en la liga, prestando este último metal la calamina (gelamina), que es una mezcla de hidrocarbonato y silicato zíncicos.

Son del mismo tenor las recetas tituladas: *Sol,*

obra y secret grandisimo (Sol, obra y secreto grandísimo): Sol, obra gran treta de un llibre manuscrit del Sr. Honofre Janer de Barcelona y tambè pot servir para luna lo cual se anomena Magisterium, enviat ab una carta á un Rey de Aragó ab totas las mas notas (Sol, obra grande sacada de un libro manuscrito del Sr. Onofre Janer de Barcelona y también puede servir para luna, lo cual se llama Migisterio, enviada con una carta á un Rey de Aragón con todas las demás notas). Sol, obra gran y de gran consideració, la cual nos pot dir de fill á pare ni de pare á fill, perque es un secret de secrets, lo qual deus tenir sempre en lo enteniment. (Sol, obra grande y de gran consideración, la cual no se puede decir de hijo á padre ni de padre á hijo, porque es un secreto de secretos, el cual debes tener siempre en el entendimieto). Modo de fer lo mercuri dels filosofs, lo qual se anomena mercurius noster, cera nostra y oli filosofal ó oli nostra, tret de Pedro Montalbá, lo qual se pot fer de cualsevol dels metalls. (Modo de hacer el mercurio de los filósofos, que se llama nuestro mercurio, nuestra cera, aceite filosofal ó nuestro aceite, sacado de Pedro Montalbán, lo cual se puede hacer con qualquier metal).

En esta parte del libro manuscrito de que venimos haciendo referencia se citan los adeptos españoles, casi todos catalanes, Arnaldo de

Vilanova, el Sr. Onofre Janer, de Barcelona, el Sr. Castell, Pedro de Montalbán, el doctor Galserán, el Sr. Carbonell, el Padre Cáldas, el Padre Ravoscal, de Sta. Catalina, D. Luís de Velasco y D. Luís de Guzmán.

En el folio 57 hállase intercalada una tabla que lleva por título:

Senyals y caracters de Ramon Lullo (Señales y caracteres de Ramon Lull).

A significat primam causam.	M terra damnata.
B vinum.	N conmixtio.
C putrifaccio.	O aurum vel argentum.
D distillacio.	P solucio.
E flagma.	Q evacuacio.
F oleum.	R limus metalli.
G aqua ardens.	S circulacio.
H terra.	T digestio.
I rectificacio.	V ignis balneij.
K suplimacio.	X ignis cinerum.
L ☿ vegetabilis.	Y tripes atanoris.

Era la plata, después del oro, el metal más apreciable; pero si éste se miraba como el último grado de la depuración y perfección metálicas, no entretenía menos la codicia de los adeptos el modo de convertir en aquella el mercurio, el cobre, el plomo, el hierro y el estaño. Para casi todas estas transmutaciones poseía recetas

el crédulo boticario de Barcelona, y no desdeñaba las que se referían á la *multiplicación* y aumento de la plata, como se ve en la siguiente: *Luna feta ab lo albo elixir, lo qual elixir multiplica una part dos millons. (Luna* (1) *hecha con el albo elixir, cuyo elixir multiplica* (2) *una parte hasta dos millones).* Y ¡cosa singular! el hierro, que no se prestaba fácilmente á las transmutaciones, es uno de los metales que nuestro adepto quiere convertir en plata y *ferlo fondrer con la luna y ferlo blanch com la mateixa luna (fundirlo con la plata y hacerlo blanco como la misma plata).*

Las recetas para la transmutación argentina empiezan en el folio 61 con este encabezado: *Aquí comensan las obras de la ☾. (Aquí comienzan las obras de la ☾)* (3) y en el renglón que sigue: *☾ de venus, treta de m.° Pau preue (re) (☾ de venus* (4) *sacada de mossen Pablo, presbítero)* que dice así: *Farás stratum super stratum en un crusol ab lámina de venus y sal armoniac: luta be lo crusol y posal al foc 3 horas: mirarás si es calcinat, y si no es calcinat que las llaminas*

(1) Plata.

(2) Aumenta.

(3) Luna, plata.

(4) Plata de cobre. Transmutación del cobre en plata.

sien enteras y si son blancas las rentarás ab aigua y si es calx ho deixarás asolar y llansarás la aigua per inclinació, y si son llaminas réntalas y si no son prou blancas torna á fer com la primera vegada, y luego pren tant del dit venus com ☾ y tindrás una gran obra. (Pondrás en un crisol capas alternativas de láminas de venus (1) *y sal armoniac* (2)*: enloda bien el crisol y ponlo al fuego* 3 *horas: mirarás si está calcinado, y si no está calcinado, que las láminas estén enteras, y si están blancas las lavarás con agua y si son cal* (3), *las dejarás asentar, y verterás el agua por inclinación* (4), *y si son láminas, limpialas, y si no están bastante blancas, vuelve á hacer lo mismo que la vez primera, y luego toma tanto de la dicha venus como de ☾ y tendrás una gran obra).*

Formaráse juicio del cúmulo de procedimientos referentes á la plata, con solo decir que llenan sesenta y cuatro folios, á los que sigue la *Taula dels caracters chimichs del Dr. Nicolas Lemeri* (*Tabla de los caractéres químicos del Dr. Nicolás Lemeri*) en la que ciertas sustancias simples y compuestas, algunos aparatos y uten-

(1) Láminas de cobre.
(2) Sal amoníaco, cloruro amónico,
(3) Oxido.
(4) Decantación.

silios y las operaciones, que se hacían con más frecuencia, están representados por símbolos convencionales, práctica usada por los alquimistas y por los químicos del siglo XVII en que vivió Lemery.

En esta parte del libro cuéntanse nueve adeptos, que son: *mosén Pau*, *prever*, *el señor Capitá*, *D. P. Pagés*, *el Sr. Bosch*, *Francisco Empirich*, *Gaspar, fill de Joan Melchior*, *un religiós de Sant Agustí, molt vell, habitante en Girona*, *un tal Torras y un home de Girona que trasmutaba el cobre en plata (luna de venus) en casa de un seu amich.*

Al sol y á la luna, esto es, al oro y á la plata, sigue Marte ó el hierro, que comienza en el folio 141 y acaba en el 148. El Dios de la guerra fué duro y tenaz hasta con los alquimistas; no obstante, aún se enseña á *blanquejarlo y ponerlo semblant á la* ☾ (*blanquearlo y ponerlo semejante á la* ☾), y otra receta se titula: *Mars en* ☾, *de un frare dit lo Pare Rauscall* (*Marte en* ☾, (1) *de un fraile llamado el Padre Ravoscall*).

Empiezan las recetas del mercurio en el folio 181, por la que lleva este encabezado: *Mercurio, fixarlo, de D. Josep Cortés*, á la que siguen otras para su congelación y calcinación, sin ol–

(1) Hierro en plata.

vidarse por eso de enseñar el medio de *ferne* ☾, *obra real y verdadera (convertirlo en plata, obra real y verdadera): Mercurio que tinga lo martell y cupella (Mercurio que resista la prueba del martillo y la copela): Mercurio, obra gran, anomenada obra mayor abreviada, la cual es de un llibre manuscrit. (Mercurio, obra grande, llamada obra mayor abreviada, la cual está sacada de un libro manuscrito)*; y *Mercurio dur com* ☾ *(Mercurio tan duro como la plata).*

Jovis á la semblansa de la ☾ *(Júpiter—el estaño—semejante á la plata)* así empiezan en el folio 221 los sesenta y dos procedimientos con que nuestro compilador se entretiene en mortificar al estaño, ya sea para transmutarlo en plata, ya para modificarlo en alguna de sus propiedades. Así es que varios de aquellos no llevan otro título que el de *Jovis en* ☾. (*Estaño en plata*) ó este otro: *Elixir per fer de Júpiter* ☾ (*Elixir para hacer de estaño plata*), que no merecen transcribirse, porque hay en todos falacia ó engaño. Sin embargo, son de citar los epígrafes de algunas recetas. *Jovis en luna que se podrá mercar y sufrirá la cupella: Jovis dur sens stridor: Obra de Júpiter la cual sé per un que se anomenaba Federico Barbaroxa de Fallopio: Altra recepta per fer lo Jovis sens stridor, dur y blanch, molt semblant á la luna, treta de altre frare de Sant Agustí, dit lo Pare Mestre Casals*

vera y probada: Fer lo Jovis semblant en duresa y blancor á la ☾ treta del Pare Ravoscall: Fer lo Júpiter blanch y llevarli lo stridor, etc.

Venus (el cobre) tiene su asiento en los folios 252 al 279, quedando en blanco los cuatro del 257 al 260, y el rojo metal es convertido en plata por varios medios. *Venus, facilment platearlo dins y fora de modo que apareixerá un tros de ☾ de molta durada (Venus, platearla fácilmente por dentro y por fuera de modo que parecerá un trozo de plata de mucha duración). Venus ferlo blanch: gran secret tret de un llibre molt vell manuscrit, dit lo llibre de Mataró (Venus, hacerla blanca: gran secreto sacado de un libro muy viejo llamado el libro de Mataró). Venus, blanquejarli: obra gran y obra la millor que se sie feta. (Venus, blanquearla; obra grande y la mejor que se ha hecho). ♀ album ex dominus Petro Mas, amico meo (Cobre blanco, de mi amigo el Sr. Pedro Mas);* y aquí se citan *el Pare Sebastiá Vilar, Cristofol, apoticario de Cellent, el senyor Sebastiá Romá, habitant en Barcelona*, cuya receta le fué dada por *un frare dominico de Mallorca, D. Blasio de Varela Covo de Gaudio* y un tal *Bona*, todos ellos no mentados hasta ahora.

Concluye el tomo con un elenco, echándose de menos que así en éste, como en el cuerpo de la obra, no se haga mención del plomo, que fué

más de una vez materia primera en memorables transmutaciones. Esta omisión parece inexplicable y contradice el título del libro en el que *se trata de la purificación de los siete metales,* siendo así que se reducen á seis, que son *el oro, la plata, el hierro, el mercurio, el estaño y el cobre.* De todos modos, el pacientísimo boticario de Barcelona, cualquiera que sea su nombre, de los dos estampados en la portada del tomo, hallábase tocado de los alquímicos devaneos, y no era solo en padecer semejante achaque, pues que su obra nos da razón de otras personas, laicas y monacales, bastante crédulas para entretenerse en las operaciones de la crisopeya y para mirar como seguras y de resultado cierto las engañosas recetas comunicadas de unos á otros, á veces con sigilo misterioso, de las que esperaban el acrecentamiento de su fortuna. La historia de los adeptos prueba lo poco que debía fiarse en ellos y los medios engañosos á que apelaban con el intento de lograr lo mismo que ofrecían á manos llenas á los que eran bastante cándidos para entregarles el oro verdadero en cambio de promesas que jamás vieron cumplidas.



LOS REYES DE ARAGÓN
D. PEDRO IV, D. JUAN I Y D. MARTÍN
EL HUMANO

TAN arraigada estuvo la creencia en las transmutaciones alquímicas durante la Edad media, que participaron de ella los reyes y los magnates al igual del último de sus vasallos ó del más ruín de los hombres de su mesnada; y acaso esto nos explique las advertencias que el docto Eximenis hacía en el *Regiment de princeps*, cap 379, diciendo: *E per tal deuen molt esquiuar alquimistes qui comunament son orats e enganadors e guastadors del seu e null temps no venen a fi daço que volen e veense fondre e perdre e son axí encarnats en aquella pestilencia que james no sen volen lunyar.* (*Y por tanto deben huir de los alquimistas que comunmente son locos y engañadores y gastadores de lo suyo y nunca llegan á realizar lo que desean y vense aniquilar y perder y tienen tan encarnada

aquella pestilencia, que no quieren apartarse de ella jamás) (1).

Contagiados de este mal debieron hallarse los reyes de Aragón D. Pedro IV y su hijo D. Juan I, según el testimonio de las cartas reales que se conservan en el Archivo general de aquella Corona; y hasta el mismo D. Martín, que sucedió en el trono á su hermano D. Juan, aunque con menos fe en las promesas de los adeptos, poseía dos tratados de alquimia, que se citan en el índice de su librería, conservado hoy en el mismo Archivo.

Las cartas á que se alude, (2) vertidas al castellano, dicen así:

(1) *Eximenis. Regiment de Princeps ó Dotzé del crestiá*, cap. 379.—Valencia, 1484.—Este libro fué escrito en 1385.—De un modo parecido se expresaba dos siglos después D. Juan de Orozco y Covarrubias, arcediano de Cuéllar, en sus *Emblemas Morales* (impresos en Segovia por Juan de la Cuesta, año de 1589, un tomo en 4.°) en el emblema que trata de las *Vanas pretensiones*, libro 3.°, folio 116, diciendo: «En lo cual »me parece sucede á la letra lo que vemos en la pre»tensión de la Alquimia, que jamás el que da á ella *(sic)* »se desengaña, porque se persuade que le faltó muy »poco, y que de otra vez que se ponga á ello ha de »salir, y al cabo sin alcanzar lo que pretende consume »la hacienda, la salud y la vida.»

(2) Debo la noticia y las copias de estas cartas á la

D. Pedro por la gracia de Dios Rey de Aragón, de Valencia, de Mallorca, de Cerdeña, de Córcega, Conde de Barcelona, de Rosellón y de Cerdaña. Al ínclito y magnífico infante D. Juan, nuestro carísimo primogénito y gobernador general de estos nuestros reinos y señoríos, salud colmada y paternal bendición: así como á todos y á cada uno de nuestros queridos y fieles oficiales y á sus lugartenientes, actuales y venideros, á quienes las presentes llegaren, salud y afecto. Como nuestros fieles vasallos Bernardo de Olzinellas, hijo de nuestro estimado consejero y promotor de negocios de nuestra curia, el caballero Juan de Olzinellas, y Gabriel Mayol, jurisperito de la villa de Montblanch, hayan propuesto hacer algunas obras de oro, de plata y de otros metales por alquimia, tanto en aquella villa, como en cualquier otra que les pareciese más oportuna: Nos, que no acostumbramos á impedir por nuestra voluntad dicha obra, ni otros experimentos semejantes os decimos y mandamos que permitáis á los antedichos hacer las citadas operaciones y experimentos, en unión de cristianos, judíos ó moros, que con aquellos qui-

cariñosa solicitud del señor D. Manuel de Bofarull, jefe del Archivo de la Corona de Aragón, y á la buena amistad de su hijo D. Francisco, ayudante del mismo Archivo.

sieren ocuparse en dicha obra, cuando quiera y donde quiera que á ellos les pareciere más á propósito.—Dada en la villa de Tamarite de Litera y sellada con nuestro sello secreto el primero de Abril del año del nacimiento del Señor M.°CCC.°LXXXIIII.° EL REY PEDRO (1).

EL REY DE ARAGÓN (2).

Señor Galcerán: Hemos recibido vuestra carta, y enterados de su contenido, respondemos: que si el obispo que citáis sabe la obra de alquimia con la perfección que decís, nos agradará hacerle no sólo las mercedes y provechos que indicáis, sino mucho mayores. Y nos expresamos en estos términos, dudando de que su obra sea tan bien hecha como aseguráis, porque hemos visto muchas obras que eran buenas en el peso y en el color, pero no tenían los del oro por cimento, ni de la plata cendrada; y receta guardamos con la que de plata fina pasada por cendra se hace plata que pesa tanto y es tan blanda como el oro fino y resiste al cimento; pero no tiene el color; así que no le falta para ser oro fino más que el color, y si él se lo supiera dar, entendemos que no se podría hacer

(1) Escrita en latín en su original.
(2) Escrita en catalán.

obra más sublime ni mejor. Por tanto, si él lo sabe, desearíamos mucho su venida, porque quizás es sabedor de cosas de este arte que á nosotros nos faltan, así como tal vez sepamos las que él ignora.

Y concluimos, que si el dicho obispo sabe hacer plata que se pruebe en la cendra y oro que sufra el cimento, que lo viéreis con vuestros ojos y nosotros podamos ver en clara y cierta experiencia, estamos dispuestos á concederle la dignidad que pide, y también, si la quisiere, la mayor que haya en nuestro reino y aún en toda Castilla, y á que sea el primero entre los grandes de nuestra casa y el más allegado á nuestro servicio.

Y de esto le podeis dar en nuestro nombre y con seguridad nuestra Real palabra; pero guardaos de ser engañado, como muchos lo han sido, por las diversas y sútiles maneras que usan en semejantes cosas.

Sobre esto le escribimos carta credencial, á vos encomendada, y le remitimos nuestro salvoconducto, porque en todo caso nos agradará mucho que venga. Y si por ventura no quisiese ó no pudiese venir tan pronto, pedidle que os entregue un poco de la medicina, pasta ó polvo, que él sabe hacer, indicando sobre qué metal se ha de echar y en qué cantidad ó peso de cada cosa, de suerte que podamos mandar hacer la

prueba. Y si es tal como debe ser, esté seguro de que cuando se nos presente le despacharemos sus pretensiones de modo y forma que sea contento y satisfecho por todos los días de su vida.

Dada en Zaragoza y sellada con nuestro sello secreto á veinte días de Abril del año de mil trescientos noventa y uno: EL REY JUAN.

A Galcerán de Queralt.

Por mandato del Rey mi señor: P. de Beviure (1).

EL REY

D. Artal: Por cartas de nuestro amado consejero y Baile general del reino de Aragón Mosén Eximeno de Thouia hemos entendido que teneis presos en vuestro lugar de Sástago dos hombres que trabajan en alquimia y tienen dos espíritus familiares en dos botellas y libros de aquella ciencia; y como tales cosas sean regalías nuestras y á nos correspondan, y no á otro ninguno,

(1) Está revisada la traducción por mi querido amigo el Sr. D. Antonio de Bofarull, segundo Jefe del Archivo de la Corona de Aragón, cuya competencia en interpretar los antiguos manuscritos catalanes es bien notoria.

el conocimiento y castigo de los sobredichos; os mandamos que en el acto deis y entregueis aquellos al dicho Baile general, los cuales nos deberá enviar y remitir. Y por nada vayáis contra esto si deseais servirnos y complacernos.—Dada en Valencia y sellada con nuestro sello secreto á XXIX días de Noviembre de MCCCXCII.—El Rey Juan. Dirígese al noble Artaldo de Alagón.

Por mandato del Rey mi señor: Juan de Tudela (1).

El Rey (2)

Lugarteniente: Hemos recibido el otro día una carta de Jaime Lustrach, alquimista, el cual os fué encomendado por nuestro hermano el Señor Rey D. Juan, de buena memoria, hallándose personalmente en Mallorca, para continuar la obra mayor de la alquimia. Y como en dicha carta nos haya hecho saber el referido Jaime, que si para la fiesta de San Miguel recien pasada no había dado cima á dicha obra, se proponía abandonarla, hemos informado sobre nuestra intención acerca de este asunto á nuestro fiel procurador Mateo de Lostos. Por tanto, os man-

(1) Escrita en castellano.

(2) Archivo de la Corona de Aragón—Barcelona—Registro n.º 2.243, fol. 16.

damos que deis fe y crédito á todo lo que os dirá de parte nuestra sobre aquel asunto, como si por Nos os fuese dicho, cuanto el mismo Mateo reclame acerca de ello.—Dada en Zaragoza bajo nuestro sello secreto á IIII de Octubre de MCCCXCVIIII.—El Rey Martín.—Mateo de Monzón lo hizo por mandato del Señor Rey, comunicado por el secretario Guillermo Pons.

A nuestro amado mossén Berenguer de Montagut, lugarteniente de gobernador en el Reino de Mallorca (1).

El Rey (2)

Hemos recibido vuestra carta, que nos trajo nuestro fiel procurador en el Reino de Mallorca Mateo de Lostos, y también hemos recibido el librito que nos remitís de la obra de la piedra filosofal, que habéis continuado en Mallorca por mandato del Señor Rey D. Juan, de buena memoria, nuestro hermano, á cuya carta os contestamos, que pues no habeis acabado dicha obra el día de la recién pasada festividad de san Miguel, según nos lo hacíais saber en vuestra referida carta, hemos informado de nuestra intención

(1) Escrita en catalán.

(2) El mismo Registro, fol. 16 vto.

sobre el asunto al dicho procurador Real. Por tanto, os mandamos que á todo lo que el dicho procurador Real os dirá de parte nuestra deis fe y crédito, como si por Nos os fuera dicho y mandado, poniéndolo por obra inmediatamente y sin dilación alguna.—Dada en Zaragoza bajo nuestro sello secreto á IIII días de Octubre del año MCCCLXXXXVIIII.—El Rey Martín.—Mateo de Monzón lo hizo por mandato del Señor Rey, comunicado por el Secretario Guillermo Pons.

A nuestro fiel Jaime Lustrach (1).

El Rey (2)

Recibida una carta de vos, procurador, acerca de la obra de Lustrach, y entendido lo que en ella se contiene, y también lo que él mismo nos ha escrito, vemos que su obra ha sido todo vanidad mezclada con gran temeridad, que en buena razón sería digna de ejemplar castigo; y como quiera que esto sea, queremos, por lo menos, pues así es, que hagais cesar del todo en seguida dicha obra y que no se pierda más tiempo en ella. Pero enviadnos al dicho Lustrach de tal manera que personalmente nos sea presen-

(1) Escrita en catalán.
(2) El mismo Registro, fol. 63.

tado, y esto con el menor gasto de envío que podais; y no teneis necesidad de esperar nueva orden nuestra acerca de esto.—Dada en Zaragoza bajo nuestro sello secreto á XXVI de Enero del año de MCCCC.—El Rey Martín.—El señor Rey lo envió á la firma.

Diríjase á Berenguer de Montagut, Lugarteniente gobernador, y á Mateo de Lostos, procurador Real en el Reino de Mallorca (1).

El Rey (2)

Veguer: Hemos recibido vuestra carta por Antonio Pujades y os contestamos que nos ha complacido y complace mucho que hayais detenido y tengais preso á Jaime Lustrach, alquimista, de manera que no pueda huir; y os mandamos que lo tengáis preso y bien guardado hasta que vayamos á Barcelona, que esperamos sea, Dios mediante, dentro de poco, y hayamos mandado lo que hareis de aquel.—Dada en Zaragoza bajo nuestro sello secreto á X días de Marzo del año MCCCC.—El Rey Martín.—Por mandado del Señor Rey.—Guillermo Pons.

Diríjase al noble Arnaldo Guillermo de Bellera, Veguer de Barcelona (3).

(1) Escrita en catalán.
(2) El mismo Registro, fol. 76.
(3) Escrita en catalán.

EL REY (1)

Hemos recibido vuestra carta por Antonio Pujades, con el cual nos enviabais, según os habíamos mandado en nuestras cartas, á Jaime Lustrach, alquimista, y os contestamos que aunque el dicho Antonio no nos haya presentado al referido alquimista, como quiera que por temor de que se le escapara no se atreviese á correr el riesgo, sino que lo haya dejado en la cárcel del Veguer de Barcelona; no obstante, damos por recibido aquel y lo aceptamos como si dicho Antonio nos lo hubiese entregado en persona, descargándoos por la presente de toda reclamación y demanda que por razón del dicho alquimista se os pudiera hacer.—Dada en Zaragoza bajo nuestro sello secreto á X días de Marzo del año MCCCC.—EL REY MARTÍN.—Por mandado del Señor Rey, Guillermo Pons.

A nuestros amados y fieles mossén Berenguer de Montagut, Lugarteniente de gobernador, y Mateo de Lostos, procurador Real del Reino de Mallorca (2).

(1) El mismo Registro y folio.
(2) Escrita en catalán.

El alquimista Jaime Lustrach

El 10 de junio de 1887 aparecían en la *Crónica Científica* (t. X pág. 219 y 220) las cinco cartas del rey D. Martín referentes á Jaime Lustrach, y en igual fecha de julio inmediato sacaba á luz nuestro excelente amigo, el reputado escritor D. José María Cuadrado, jefe del *Archivo del Reino Balear*, curiosas noticias sobre gastos y salarios de aquel alquimista (1), en quién el crédulo D. Juan I confiaba, á juzgar por el cuidado con que le atendía.

El diligentísimo Sr. Cuadrado tropezó con las cuentas y asientos, que irán á continuación, con posterioridad á una inquisición hecha á ruego nuestro en el Archivo histórico y en el del Real Patrimonio, sin que por entonces se pudiese averiguar la suerte que le cupo á Lustrach, que era lo que buscábamos, y que hasta el día no hemos logrado inquirir, recurriendo á los Archivos de Barcelona.

(1) *Boletin de la Sociedad Arqueológica Luliana. Palma 10 de julio de 1887.*

Mas ahora resulta que este alquimista era francés, según expresa la primera de las cuentas abonadas por razón de salarios y otros gastos que originaban sus fallidas operaciones, circunstancia en que no sospechábamos, teniendo por catalán su apellido.

Dicen así las cuentas que publicó el Sr. Cuadrado, trasladadas del catalán al castellano:

Item pagué á Jaime Lustrach alquimista francés en virtud de órdenes que bajo graves penas me dió el Señor Rey, estando personalmente en Mallorca, por medio de dos cartas fechas en el castillo real de Bellver, la una á III de noviembre del año MCCCXCV y la otra á XVI de dicho mes, de la moneda que vino á mis manos por razón de dicha procura, á saber: de una parte CLII ℔ (2) VIIII ß (3) II dineros mallorquines las cuales pertenecieron á Jaime, esto es CXX ℔ mallorquinas menudas por la asignación señalada al dicho Sr. Jaime y á V compañeros, otros sirvientes y guardianes del dicho Jaime, por el dicho Señor Rey en dichas cartas, haciendo los susodichos Jaime y aquellos que le ayudaban cierta obra de alquimia de órden y manda-

(2) Signo abreviado de la libra, equivalente ésta á 3,33 pesetas.

(3) Idem del sueldo, que equivalía á 0,1665 de peseta.

to del dicho señor dentro de una torre del real castillo de la ciudad de Mallorca llamada del Angel, cuya provisión le pagué V meses, esto es, noviembre y diciembre del año MCCCXCV, enero, febrero y marzo del año XCVI, anticipando dicho estipendio en cada uno de los dichos V meses, según dichas órdenes á razón de XVI ß mallorquines cada día. — Item por el costo de dos marcos de plata fina de cendrada necesarios para la dicha obra de alquimia XIII ℔ XII ß — Item por cierta cantidad de cobre comprada una parte por mandato del dicho señor, necesaria para la dicha obra, XIII ℔ XVI ß — Item por otra parte por valor de XXX marcos de dicho cobre necesarios para dicha obra V ℔ I ß II dineros. — Más adelante le pagué por mandato de Berenguer de Montagut, lugar-teniente de gobernador, que me hizo en su carta dada en Mallorca á XX días de diciembre de dicho año XCV, las que dicho Jaime notoriamente había gastado y convertido en algunas expensas de la dicha obra, según cuenta que dió de ello en media hoja de papel, XVII ℔ VIII ß II dineros. Asciende todo á CLXVIIII ℔ XVII ß IIII dineros.

Item pagué yo el dicho procurador real de Mallorca á Jaime Lustrach alquimista que conti-

núa en la torre del Angel del castillo real la obra mayor de la alquimia, esto es la piedra filosofal, por provisión y mandato que le hizo el Señor Rey don Juan de buena memoria que aquel Jaime está aquí encomendado al lugar teniente de gobernador de Mallorca con ciertos guardias, los cuales le fueron quitados disminuyéndole el estipendio que le señaló dicho señor, es á saber: por su sueldo, rebajado por la señora reina Doña María, mujer y lugar-teniente del Señor Rey en carta suya cerrada, fecha en Barcelona á días de del año MCCCXCVI á VII sueldos mallorquines diarios, cuyo estipendio, que era debido y pertenecía á dicho Jaime, se le anticipaba de mes en mes y le pagué desde XVI del mes de mayo del año MCCCXCVII hasta el XV de mayo inclusive del año de MCCCXCVIII que es un año completo.—CXXVI ℔

Item pagué á Jaime Lustrach alquimista que prosigue en la torre del Angel en el castillo real de la ciudad la obra mayor de la dicha alquimia, esto es, la piedra filosofal, por el estipendio debido y perteneciente al dicho Jaime, anticipándoselo según costumbre, es á saber, del XVI° día del mes de mayo del año de la natividad de nuestro Señor MCCCXCVIII hasta el XV° día in-

clusive del mes de mayo del año MCCCXCVIIII que es un año completo á razón de VII ß mallorquines cada día: CXXVI ℔

Con estas noticias inesperadas se completan las que nos dan las cinco cartas reales, y sólo falta saber la suerte que le cupo al célebre alquimista, que entretenía con promesas al crédulo rey D. Juan I para caer en desgracia y excitar el enojo de su sucesor D. Martín, que juzgó ser todo *obra de vanidad digna de ejemplar castigo.*

RICARDO ESTANIHMST.

QUE en la segunda mitad del siglo XVI estaba muy en boga la transmutación metálica entre ciertas gentes cortesanas, pruébalo, además de otros escritos de que iremos dando noticia, uno, que al combatir aquella falsa creencia, descubre los engaños y supercherías de los alquimistas. Su autor no era español, de abolengo por lo menos, á juzgar por su apellido, y la obra que dejó escrita hállase en un tomo de *Varios* que perteneció á D. Antonio Alvarez Abreu, señalado con la letra G 139 de la sección de manuscritos de nuestra Biblioteca nacional, página 248, y es *Un breve tratado intitulado Toque de Alquimia en el cual se declaran los verdaderos* y *falsos efectos del arte y cómo se conocerán las falsas prácticas de los engañadores y haraneros* (sic) *vagamundos, compuesto por Ricardo Estanihmst, dedicado á la católica Magestad.*

El manuscrito ocupa diez folios y tiene seis capítulos, que son:

Capítulo 1.° La prefacion á su Magestad católica.

Capítulo 2.° Del nombre de Alquimia y de su primer efecto haciendo medicinas que solamente curan las enfermedades humanas.

Capítulo 3.° Del segundo efecto que consiste en una medicina que cura solamente las enfermedades de los metales y de la posibilidad suya.

Capítulo 4.° Del tercer efecto que consiste en una medicina que cura las enfermedades humanas y las metálicas.

Capítulo 5.° Cómo se conoscerá el filósofo verdadero del sofístico engañador si no promete que *(sic)* esperanzas y su trabajo para hacer las sobredichas medicinas.

Capítulo 6.° Cómo se conocerá si el que promete que tiene las sobredichas medicinas y hechas y acabadas es sincero filósofo ó falso burlador.

El opúsculo de Estanihmst está dedicado al Rey y lleva la fecha en *Sant Lorenzo el Real á* 25 *de Setiembre de* 1593.

No niega rotundamente este autor la posibilidad de la alquimia, más como arte para depurar y purificar los metales, que para transmutar unos en otros, y pone el ejemplo de dos cuerpos, uno sano y otro enfermo, que siendo de la misma sustancia tienen diversas calidades.

Cita una *Apología del Arte química*, compuesta por él, y relata las supercherías de los alqui-

mistas al efectuar sus falsas proyecciones, sirviéndole de ejemplo el desgraciado Bragadin, de quien dice: «que intentó engañar habrá tres años »al Duque de Babiera; pero éste descubrió la »trampa y le mandó cortar la cabeza».

Refiere también catorce transmutaciones de cobre en plata hechas á su presencia en Londres el año 1578 por un inglés llamado Garnet, de quien dice *que era un truán* y que estas transmutaciones las hizo con una parte de medicina que le había dado un sacerdote católico, añadiendo, que en 1590 un tal Vanguel, mercader flamenco, le dió un polvo rojo con el cual transmutó el azogue en oro; por lo que se ve, que el buen Estanihmst conservaba resabios de su anterior credulidad á pesar del *Toque de Alquimia.*

La Poesía y la Alquimia.

No fué siempre la prosa la forma en que escribieron los alquimistas. Sin hacer mérito de los muchos versos latinos que se hallan en el *Theatrum chemicum*, ni de la *Chrysopeia* dedicada al Papa León X por Juan Aurelio Augurelio, con que acaba la colección de Guillermo Gratarolo, y concretándonos á ciertos alquimistas españoles, que tuvieron sus puntas de poetas, de menguada inspiración por cierto, damos hoy muestra de uno desconocido, que vivía en la corte en la segunda mitad del siglo XVI.

Habíamos leído las cinco octavas, que vamos á transcribir, en el códice T 284 de la sección de manuscritos de la Biblioteca nacional, y vimos después con satisfacción que las sacaban á luz por vez primera en una nota de su *Biblioteca mineral* los señores Maffey y Rua Figueroa (tom. I, pág. 147) *por creerlas inéditas y asaz curiosas*, razón á que nos acogemos al darlas aquí cabida, para que no se echen de menos tratándose de los adeptos españoles.

Ignórase quién fué el autor de estas octavas. Los ilustrados ingenieros antes citados las atribuyen á D. Luis de Centellas, que ha de tener lugar muy preferente en estos apuntamientos, fundándose tal vez en que están en el mismo tomo que empieza con una carta de aquel alquimista; pero el examen del códice nos inclina á creer, como diremos á su tiempo, que es una copia de los escritos de Centellas y de otros adeptos, y por esto, y porque las octavas fueron remitidas desde Madrid, sabiéndose que Centellas residía en Valencia en 1552, disentimos de la conjetura de los autores de la *Biblioteca mineral.*

Sea de ello lo que fuere, las octavas anónimas encabezan de esta manera y son las siguientes:

«Estos versos me inviaron (*sic*) de Madrid por »muy buenos año de 1568 á ocho de enero».

materia.

son tres hermanos en una natura
los dos de ellos fixos: del Sol ya perfetos
cuerpos se dizen lucientes y netos
vestidos de noblè y real vestidura
el otro no fixo: de materia pura
de quien estos otros por línea descienden
de aquí los estraños secretos dependen
si el cuerpo y el alma hizieren mistura.

preparacion.

quan hizieres el tal juntamiento
pa destruir la virtud furibunda
corrompe los cuerpos en agua pudibunda
y el ánima pasa por tal lavamiento
mas abre los ojos del entendimiento
si hazerte quisieres gentil practicante
que en vāño se laba y se purga el infante
por que allí cuece su buen autrimento:

disolucion.

por tal regimiento dizen casados
el cuerpo y el alma que ansi præparaste
despues que en su tálamo los encerraste
en sus propias fuerzas se son enforzados
y á la primera materia tornados
abraza el esposo su dulce esposada
y queda de un fijo tan noble preñada
que venze la fuerza de los dos velados.

fixation.

en medio los fuegos de mucha templanza
el niño recibe entera firmeza
y tanto se haze mas fortaleza
quanto en el fuego hiziese tardanza
y por que se cumpla tan buena esperanza
reitera siempre la disolution
después de la sétima congelacion
verás una piedra de buena pujanza.

aumento.

quando ya vieres salir coronado
el Rey christalino vestido de albura
mezclale el vino con mucha mesura
con muy poca parte de lo ya fixado
sea ansi todo el baño tornado
asta que en olio lo veras desatar
y en muy poco tiempo veraslo fixar
con el magisterio que ya es acabado.

Don Luis de Centelles (1).

Este singular y casi desconocido alquimista vivía en la primera mitad del siglo XVI, ignorándose su patria y las circunstancias de su vida.

Ni D. Nicolás Antonio en su Biblioteca, ni las especiales de los escritores valencianos y catalanes Rodríguez, Ximeno, Fuster y Torres Amat hacen mención de D. Luis de Centelles, hasta que D. José Amador de los Rios en las ilustraciones del tomo III de la *Historia Crítica de la Literatura Española* dió noticia de las veintiocho octavas sobre la piedra filosofal, que se encuentra manuscritas con el nombre de *Coplas de D. Luis de Centellas* (sic) en el códice de la Biblioteca nacional marcado con la signatura L. 112 folio 147.

No es de este momento hablar de las coplas, sino que nos parece más acertado empezar por

(1) En el reino de Valencia se apellidan así los que en Cataluña *Centellas*.

la carta que el mismo D. Luis dirige desde Valencia al Dr. Manresa, copiada del manuscrito de la misma biblioteca, signatura T. 284; pero no estará demás decir ante todo algunas palabras sobre este interesante códice. Que nada hay en él de puño y letra de Centelles pruébanlo la igualdad de la letra en todos los tratados que contiene; el que se declara en posdata de quién procedía el texto, que tal vez fuese también copia de otro; el hallarse en las últimas hojas del tomo unas cuentas con el Concejo de Olmillos, sus fechas 9 de abril de 1559 y 29 de Diciembre de 1560, escritas en el mismo carácter de letra que lo demás del tomo, y el asiento de varios créditos que hay en las primeras hojas.

Don Bartolomé José Gallardo registró este volumen bajo el nombre de Luis de Centellas, y eso que lo primero que en él se lee es una receta para hacer coral falso, en cuyo final hay estas palabras: «Diómela Asperilla», y en seguida empieza la carta de Centelles, que reproducimos á continuación, conservando sus abreviaturas y sus faltas gramaticales latinas y castellanas.

muy mg^{co} Sor

no a muchos dias quel S. balthasar de çamora muy amigo y conoscido de v. m. vino a mi casa, y no se como ni quien le encamino buscandome deba-

jo de nombre de la oculta phia (1) y como en esta tierra no me tengan por tal ni yo me conozco digno de tal nombre pense que auia equiuocado en el nombre, o en la persona, pero en fin tratandonos aunque yo no fuese en el todo quien el buscaba, en fin me conoscío y olgo de aberme conoscido y yo le conoscí por hombre que deseaba topar con el camino de la verdad y apartarse de la opinion de los muchos de donde a suscedido que paresciendole bien algunos abisos que yo le di asi en desengaño de los errores que asta aqui a tenido como en encaminarle en el conoscimiento desta primera materia methalorum *(sic)* que tanto es deseada teniendolo por bueno y siendo el bien de si comunicable paresçiole por lo mucho que á v. m. deue darle parte dello segun despues me a dicho que no se que cosas le a escrito en mi comendaçion, y como una persona de la sufiçiençia de v. m. y de tanta autoridad y doctrina y experiençia no dexe de ser esto causa de admiraçion assi me paresçe que an obrado poco y se an tenido en menos por v. m. segun alla dió la respuesta y no a sido sin causa por que como la cosa sea de tanta importancia no deuia el S. çamora mudar ansi de ligero su antiguo propósito y opinion

(1) filosofía.

mayormente siendo aprouada por el autoridad de v. m. que por dos palabras que le dixe le parescío benir de las tinieblas á la luz tanquam si fuerat cecus a natiuitate y yo no quedo sin marauillarme que conoçiendose el por discipulo de v. m. tan presto aya segun me a dicho aborrescido su doctrina y opinion en esta parte digo porque no dexa en alguna manera poner manzilla en el juizio de v. m. pues hizo election de discipulo que tan pronto se dexo vencer pero no quiero de boluer por el que pues yo e sido causa que v. m. en su respuesta le tratase por hombre de flaco juicio no es razon que abiendole yo tomado por compañero no le defienda pues bolbiendo por el ago por entranbos y por la verdad, v. m. perdone si en lo que dixere le parezca algo de mal sabor porque serán los xaraues que yo espero en dios que con la purga que será otra mia se le quitara mucha parte del mal y quedara el lugar para perfeçionar la cura al S. çamora para quando le bea ·||. y ansi digo que uno de los herrores que v. m. tiene segun e entendido es qué la materia en que se an de conuertir los metales juxta opinionem Aristotelis 4.° metheorum sit prima materia in vniuersali por que esto contraría á toda filosofía cum non sit corrubtíbilis y en v. m. no a de caber semejante herror que bien creo en esta parte abra sido mal entendido pero quiça abra que-

rido entender otra cosa que otros an tentado de dezir que no menos herraron que los primeros pero mucho mas: quod de quacunque re ex qua potest *extrahi* humidum radicale potest fieri lapis philosophorum como sea verdad segun la comun opinion de todos los phos (1), et preçipue in rosario philosophorun *(sic)* qui estante, autoritatis dicit quod vnus est lapis et una est disposiçio et vnum vas et vnum regimem ad vtrunque scilicet ad album et rubrum sucessiue tamen faciendum. y esto sigue arnaldo de vilanoba en todas sus obras, et raimundus lulli in suo testamento et codicilío et ones (2) fere phí (3) in hoc concordant pues mire v. m. quan gran herror es tener lo contrario pues va sin compañía de famosa autoridad, pues creher que el mercurio vulgar ni de cuerpo metalico sea tampoco la materia prima es burla pues de todos los phos. son desechados fuera como a materia remota: et racio est quia natura letatur et natura naturam amplectitur et quod suum est alienum vero respuit ergo de necessitate est deuenire ad vnum quod sit propinquius et forçius ïpso corpore perfecto nam certus est quod in operacioni corpus *dissoluitur* silicet perfectum

(1) filosofos.
(2) omnes.
(3) philosophi.

qui anima est fermentum sine quo nihil operamur teste Avistæ. vbi dicit quod nula est tintura rubedinis qm. (1) est dna. (2) humiditatis et cum ea commiscentur sps. (3) et figuntur, ingenio magno quod non peruenit ad artifiçen *(sic)* dure ceruicis. y mas digo á v. m. y declaro aquello que arriba dixe en aquell auctoridad quod es unum regimem ad album et rubrum. porque es verdad in operaçione tan ad album quam ad rubrum non est aliud fermentum nisi sol ·|· patet per Aris[em] in libro de secretis secretorum vbi dicit sic ·||. Cum id opere de albatur fuerit lapis operatur operationem sulphuris albi mercurium congulans in argentum ·||. et si maiorem habuerit digestionem est sulphur optimum rubrum mercurius conuertens in solem. Et si iste gradus disistens allium quesieris lapidem stulte tuam consumeris pecuniam tristiçiam inducens perpetuam quia que seminaueris hec et metes ·|· et alibi non comedas de filio cuius mater est corructa et mestrum patitur nan frustrum, de pinguiore carne comede quam stultitia magna est opus tuum facere de peior cum posit fieri de meliori ·|· hoc dicitur respectu lune nan aliqui operantes male censentes posuerum fermentum

(1) quam
(2) domina.
(3) spiritus.

lune in operacionem cum sit valde erroneum. Nam respectu solis dicitur corpus imperfectum licet respecto aliorum imperfectorum possit dici corpus perfectum. y aunque sea atrevimiento acordar yo esto á v. m. pase bien los ojos por estas autoridades por que son de famosissimos auctores y no sacará poco fruto de ellas ·||. et etiam in rosario sic aloquitur phe *(sic)* tenebrosorum ergo nominum dimitas pluralitatem quia huic rei diuersa inueniuntur nomina et hoc quo ad diuersos colores in opere aparentes nam quomodo cunque diuersificenteur nomina tamen semper est vna sola res eadem de eadem, et alibi ad propositum constantis igtur *(sic)* esto voluntatis in opere. ne modo hoc presumas atemptare modo illud quia in rerum multitudine ars nra. (1) non perficitur. quia lapis vnus est cui non addimus rem extraneam nec minuimus nisi quod in preparationem superflua remobemus justa illud comune proueruium ·|· opus nostrum est superflua demere et absencia suplere ·|· todo esto he querido dezir pues v. m. está en la opinion que de quacunque re potest fieri lapis para que por sí conozca quan grande error trae y pienso que pues mi carta no se escriue sino con mucha boluntad que no dexara de hacer mucho

(1) nostra.

fruto por que en mi anima que me duele que vna persona de la autoridad de v. m. deuie (1) in tantum a beritate .|. de donde concluyo que lo que primero se a de buscar es esta materia prima que dicitur materia omnium metallorum porque cuando aristotiles dice. sciant artificis alkimie non posse unam speçiem in alteram transformare loquitur de speçiebus in vniuersali que spes (2) non sunt qualitatibus subiecte et sic non sunt corruptibilia et ideo dicit S. Thomas in libro de ese et essencis *(sic)* ad istud propositum quod Aurestas numquam erit argentestas nec e conuerso loquendo de istis speciebus in vniuersali indiuidua vero istarum puta aurum et argentum sunt qualitatibus subjeta et sic sunt corruptibilia ergo bene transmutantur ergo loquitur de materia prima omnium metalorum *(sic)* que es una | ideo bene subdicit Aristotiles non transmutantur species nisi reducantur ad primam materiam.

que materia prima est omnium vna et se habet ad ipsam metalla sicut genus generalissimum ergo oportet quod sit ejusdem generis cum metallis. quia vt dicit arnaldus vnunquodque arbustum propium affert fructum justa genus suum

(1) desvie, se desvie, ó se aparte.
(2) species.

ergo non queras quod in jpa (1) ño (2) est quia nemo dat quod non habet aliter incurreres damnum et desperaçionem. y si v. m. pues habla tan largo me quiere preguntar de tal materia o por los libros la entiende de allar le quiero quitar de mucho trabajo respondiendole con morieno filosopho el qual dize así. Oportet habere materiam super terram ex qua habeamus sulphur et mercurium ex qua subtus terre fit aurum et argentum ·|· de lo qual a de notar este punto muy delicado quod mercurius philosophorum nunquam fit per naturam sed per artem et per manus hominum deducitur de potençia in actu. i portanto quando los philosophos dizen quod sulphur et mercurius sunt principium et origo omnium metallorum bien dicen si son bien entendidos pero no los bulgares sino aquellos de que los philosophos entienden y esto dizen por el çimbolo (*sic*) y concordancia que con los otros tienen. pero tanpoco (*sic*) quiero que v. m. concurrat cum errore gentium que piense que el mercurio vulgar sit origo omnium metallorum por que el mercurio materia prima tiene de la qual es formado y subjecto a ella y esto basta quanto al mercurio pero quanto á la singularidad

(1) ipsa.
(2) non.

de la materia que es una y no muchas lo que mas á v. m. le quadra una sola razon muy bulgar le quiero dezir sobre lo ya dicho y allegado que si tantas fuesen como v. m. piensa quasi serian tantas como son los que las buscan y así de neçesidad alguno la abria de allar lo que paresce al contrario por experiencia como beamos tan pocos ó ninguno que se alaue de hauerla allado de donde se a de inferir que no se halla de tantos por ser ella una y esto quanto á la vnidad que materia ella sea con esto quiero concluir con vna autoridad de hermes qui fuit pater omnium alkimistarum que dize quod materia vilis est hoc est quod parui precij emitur et venalis vbique reperitur sed est magne potentie et virtutis et eciam *(sic)* dicit quod preciosius est ex vestibus siricum, ex vermibus, et mel, quod est satitas hominum, ex apibus margarite, ex conchis et homo qui est dignius creaturarum, ex vili spermate ·|· Sic lapis noster, ex re vili surgit in preciossimum thesaurum. muchas otras cosas me ocurren y tantas que auellas de escreuir agora seria enfadar a v. m. y hazer un proçeso infenito *(sic)* y por tanto baste lo dicho que en mi anima si soy entendido que no e dicho poco y aunque á v. m. le paresca que escribo theorica lo mas es pratica royendo estas y otras muchas auctoridades y leyendo libros muy autenticos y verdaderos y tanto tiempo que con esto se me an

caido las muelas y dientes | y pues v. m. segun me a dicho no es tan viejo como yo y los terna mejores procure en esmenuzallas porque son tales y de tales que le aseguro mucho fruto dellas en lo demas que podria seguir lo dexo para quando sepa que mis cartas le son agradables y desto puede ser muy cierto que antes faltara tiempo que materia en Valencia a XVIII de Setiembre de 1552

Suidor de v. m.
don luis Centelles

esta carta se escribió al doctor manreza *(sic)* en murçia diomela fran^{co} ortiz cura en san p^{o} de sailizes de burgos.

Ocupa la carta que antecede cinco hojas, acabando á la mitad de la décima carilla y tiene varias apostillas en latín, que no son interesantes.

Con esto queda probada la existencia de tres alquimistas españoles en la primera mitad del siglo XVI, que fueron D. Luis de Centelles, ya conocido por las *Coplas sobre la piedra filosofal*, el Dr. Manresa, de Murcia, y Baltasar de Zamora, sin contar al Sr. Francisco Ortiz, cura de Sailices, que es de creer esteviese tocado del mismo achaque.

El tomo de la Biblioteca Nacional, de donde

copiamos la carta, contiene los escritos siguientes, todos del mismo puño y letra:

Dos romances perifraseados (1), que encabezan así: «Romance de Mercurio por otro nombre Hermes trimagistro».—Una receta en latín para hacer *Cera pro lutando:* luego un escrito sobre la piedra filosofal, sin título ni nombre de autor, que parece dirigido á alguna persona, y que tiene por encabezado una cruz y debajo estas palabras: «dieron me esto tambien», empezando el texto así: «bien deseo dar noticia tan «breue quanto clara de lo que toca al arte tan «deseada de muchos como allada de pocos &[a]» que llena cinco folios, y que á su tiempo daremos á luz como una muestra fehaciente de los desvaríos alquímicos en que también cayeron algunos de nuestros compatriotas.

Siguen á este tratado las cinco octavas ya publicadas, y á continuación el «Ca. 1 de modo generationis metallorum»; la «Epistola Mri. Raimundi Lull Rege Ruberto de acurtatione lapidis philosophorum»; la «Tabula smaragdina Hermetis Trimegisto»; el «Rosarius minor»; el «Speculum alchimiæ de Rogerio Bacon»; el «Liber

(1) El más amplificado puede verse en el tomo III de las *Memorias de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona.*

secretorum alchemie *(sic)* compositus per Calid»; unos versos latinos «Ex Geberi»; la «Declaración cierta y toda verdad de las cuatro palabras de los filosofos antiguos», con una nota marginal que dice, «esto es traducido del lumen luminum de Arnaldo de Villanova»; el «Codicilio sive Vade mecum, ó cantilena Raimundi Lulli», gran parte en castellano; el «Tractatus compositus super lapidem philosophorum que fenix intitulatur philosophiæ filium et missus per eundem ad Dominum Martinum regem Aragonum año millessimo quadragentessimo nonogessimo nono» (1); el «Liber ingeniorum rerum tan naturalium quam mineralium»; «Carmina gradibus» y su práctica en prosa, donde se trata del microcosmos; el libro en castellano que tiene por epígrafe «Haarim Diu», que empieza: «Toma el ave muy noble é de los sabios honrada llamada *rebes* que es fallada en todo lugar»; el «Liber trium verborum»; la «Epistola Alexandri imperatoris»; «Las siete proposiciones de Maestre Remon Lullio *(sic)* sobre la piedra filosofal llamada por los filosofos menor mundo», que acaba con estas palabras: «E por esto quien hobiere »orejas que oya y quien hobiera ojos que vea la

(1) El año de 1499 reinaba en Aragón D. Fernando *el Católico*.

»piedra en las siete proposiciones de suso di»chas.»; y por último, el libro que corre bajo el nombre de Raimundo Lulio «De secretis nature seu quinte esentie,» que comienza: «Contristatus erat Raimundus et non modica desolatione repletus» y termina así, «et facies miracula super terram.»

Dada razón de los escritos que contiene este curioso códice, volvamos á D. Luis de Centelles.

El Rmo. P. M. Fr. Martín Sarmiento, no menos versado en asuntos literarios y bibliográficos que en cosas de naturaleza, especialmente de Botánica, por la que sentía singular predilección (1), refiere en sus *Memorias para la Historia de la Poesía, y Poetas españoles* (pág. 276), que «en un libro en octavo de Chímica, ó Me»dicina, y en italiano, del autor Fioravante, halló »al fin, como por apéndice, dos libritos de oc»tavas de Arte mayor, en lengua castellana muy »antigua, y cuyo asunto era la Piedra Phyloso»phal. Decía Fioravante en dicho libro impre»so, que quando estuvo España, le tenían por

(1) Así se infiere de sus obras inéditas, existentes en la Biblioteca Nacional y en la Academia de la Historia. Poseemos una obra suya, también manuscrita, *sobre la planta Kali*, que es la *barrilla*, que encontró el P. Sarmiento en la isla de Tambo, frente á Marín (Pontevedra).

»Mago; y que al pasar por Pamplona, había co-»piado allí de un manuscrito aquellas octavas »castellanas.» Esto refiere el buen benedictino, añadiendo, que las octavas eran *sesenta y tres*, *número igual* á las cifradas del conocido *libro del candado*, que lleva por título *Tesoro* (1), atribuído falsamente al rey D. Alfonso el Sabio, y conservado hoy en la Biblioteca Nacional, sala de manuscritos, estante de reservados.

Las octavas copiadas por Fioravanti empezaban así:

«Toma la donna que mora en el Cielo, etc.

Y con esto, su Reverendísima dió por cierto y seguro que las octavas del médico boloñés (2) eran las cifradas del Tesoro, que nadie hasta hoy ha sabido interpretar, (3) incluso el mismo

(1) Las octavas cifradas del códice de la Biblioteca Nacional son 62.

(2) Leonardo Fioravanti nació en Bolonia á principios del siglo XVI, y murió en su ciudad natal en 1588. Algunos biógrafos atribuyen la fama que gozó en vida á su descaro y charlatanería. Dejó impresas varias obras de Medicina y de Alquimia, que fueron reimpresas varias veces.

(3) Hemos leído y examinado el *Libro del Tesoro*, y opinamos con el P. Sarmiento que la parte cifrada está en octavas, pues que todos los *apartados* (así los llama D. Tomás Antonio Sánchez) tienen ocho letras escritas con más arte, que deben ser las iniciales de cada verso.

P. Sarmiento, que tuvo aquel alfabeto por *muy compuesto y complicado.*

Más diligente, ó mejor enterado, el bibliotecario D. Tomás Antonio Sánchez (1), al paso que corrige las equivocaciones en que incurrió el P. Sarmiento, traslada impreso el *Libro del Tesoro*, y da noticia del médico boloñés Leonardo Fioravanti, quién, por confesión propia, «estando en Madrid, había hurtado un libro de »Alquimia á un caballero italiano, llamado Lo-»renzo Granita, que vivía en el Carmen, etc.» Conjetura el Sr. Sánchez, que este libro pudo ser un ejemplar del *Tesoro*, en parte descifrado; pero lo cierto es, que en la Biblioteca Real existían entonces siete de los ocho tomos que sobre Medicina y Alquimia dió á luz el médico Fioravanti, y al final de uno de ellos, dedicado á Felipe II en 1581, había veintisiete octavas sobre la *Piedra Filosofal*, en castellano, con mezcla de palabras italianas, cuya primera octava es la siguiente:

Toma la dama che mora nel cielo
que es hisa del sol sin duda ninguna,

(1) *Colección de poesías castellanas anteriores al siglo XV*, t. I. Notas al Proemio del Marqués de Santillana, págs. 153 y siguientes. En Madrid; por D. Antonio de Sancha. Año de MDCCLXXIX.

y aquella prepara en bagno de luna
do lave su cara de su negro velo.
Dispues si pudieres al sole y al yelo
el mesmo bagno la tenga en prision,
por donde purgada en su imperfettion
nos sea lucero acá in este suelo.

Poco esclarecido quedaba aún el origen de las octavas de Fioravanti, si el diligentísimo D. José Amador de los Ríos no hubiese dado con el verdadero autor de ellas en el códice de nuestra Biblioteca Nacional, marcado con la signatura L 112, que es un hermoso tomo en folio recortado, de buen papel, con la encuadernación en tafilete encarnado, en cuyo folio 147 empiezan las octavas de que el Sr. Amador de los Ríos dió una muestra en las ilustraciones al tomo III de la *Historia crítica de la literatura española*, y que nosotros vamos á reproducir íntegras, por ser obra del mismo D. Luís de Centelles, ó Centellas, autor de la carta al Dr. Manresa. Helas aquí, fielmente copiadas.

COPLAS DE DON LVIS DE ÇENTELLAS *(sic)*.

SOBRE LA PIEDRA PHILOSOPHAL SON 28 COPLAS.

1 Toma la dama que mora en el çielo
ques hija del sol sin duda ninguna,
y aquesta prepara en bagno de Luna

do labe su cara de su negro velo
despues si pudieres al sol y al ielo
en el mismo banno la tenga en prission
hasta que purgada de su imperfeccion
nos sea lucero acá en este suelo.
2 No entiendas que es obra de algun animal
ni menos es planta que nace en el suelo
mas es una dama que vive en el cielo
de allí nos la baxan esta obra real
y para nosotros es tan natural
que nuestros cuerpos con ella curamos
y los imperfectos perfectos tornamos
de todos secretos el mas principal.
3 Y cuando tu bieres la dama hermossa
así preparada por nuestro artifiçio
has que la pongan en otro exerçiçio
á donde se vea tan maravillossa.
Juntalda luego con la otra cossa
por el matrimonio do se a de engendrar
el hijo mas noble y mas singular
que el padre y la madre y mas preciossa.
4 Y lo que decimos que se a de imitar
por el matrimonio que se a de haçer
no quiero lo ignores pues lo has de saber
que es sol perfetto y el mas singular
no engannen los sabios con disimular
que el sol y la luna â la obra conuiene
porque en sí la luna y el sol contiene
y la esperiencia se lo ha de mostrar.
5 Entiende ó operante que es menester
que eetos dos iuntos de quien e hablado
hembra y macho los emos nombrado

porque es matrimonio de hombre y muger
encierralos luego sin mas detener
no le estorues la muerte secreta
que caussa la vida muy mas perfeta
segun por la obra podras conoçer.

6 Despues de vestida de tanta mistura
tu vieres la dama en tal perfettion
tendrás por muy çierto que la soluçion
del cuerpo es ia hecha de su hermossura
de aquí te conviene con mucha cordura
los medios passar de color en color
por donde veamos perfeto blancor
que hace de blanco perfecta blancura,

7 y mas por estenso te quiero avissar
que puesto en el medio de aquestos estremos
la muerte y la vida que tanto queremos
se caussa en la forma lo quiero mostrar
quando primero veas separar
el alma del cuerpo por destilaçion
al cuerpo se buelbe por imbiuiçion
si fuere passada sin mas te tardar.

8 Y desta manera conserva el camino
que es ya començado porque as de saber
que hay otra forma para disoluer
la fuerça del fuerte animal serpentino
el fuego te digo que sea contino
jamas la materia dejeis refriar
porque es un secreto el mas singular
do muchos prudentes perdieron el tino.

9 Y el otro secreto no quiero callar
que an encubierto los sabios que fueron
pues en lo mucho que se detuuieron

lo menos de aquello quisieron mostrar
por tanto lo quiero del todo nombrar
que mires el passo de la imbibiçion
que viene despues de la disolucion
por donde la obra no puedes herrar.

10 Un mismo camino te digo que es
aquello que vida y muerte llamaron
y aqueste es el paso do muchos herraron
que vuelue tu obra del cabo á los pies
y si tu no atiendes á otro interes
sabras que contino as de reyterar
el alma en el cuerpo que se ha de fixar
assi como hiçisteis la primera vez (1).

11 El fuego primero te dixe que fuesse
muy blando al principio de la soluçion
lo mismo te digo que sea la imbibicion
pues mucho herraria quien no lo entendiese
ya que despues el cuerpo tubiese
muy fixo a lo blanco y en su perfettion
siguro lo tienes del fuerte ladron
que no te entre en cassa por mas que hiciesse.

12 Y cuando encerrares los enamorados
en carcel de amor secreta y obscura
no se te olvide y aquesto procura
que pongas los pesos que estan ya tassados
tres partes al vno le fueron contados
de sabios que escriuen la philosophia
y aquesto te digo por ser obra mia

(1) El autor hace consonantes á *interés* y *vez*, porque sin duda pronunciaba *ves*.

que sigas los sabios esperimentados
13 Y quando tu vieres el fuerte metal
debaxo del sello como es menester
acuerdate que lo as de poner
al fuego del vientre del fuerte animal
y ya con la pena que es tan desigual
saldrán a su tiempo los muchos velados
sus caras y guessos tan descoiuntados
con que los tornes á su principal,
14 no quiero que hierres en esto la via
y claro te digo que es digestion
que es causa de vida y regeneraçion
del hijo encubierto que muerto iacía
el tiempo tampoco callar no querría
que es numero cierto de dias quarenta
y aunque mas fuessen no hierras la cuenta
pues mas que perfecta la obra sería.
15 Tendrás en memoria los grados del fuego
a donde el infante se nutra y cresca
miralo mucho no incurra y peresca
porque es terníçiuo y perderse ya luego
esfuerçe primero, y acostumbrese al fuego
do siempre a destar y permaneçer
vereisle vestido y mudado su ser
y si esto no vieres del todo eres sçiego.
16 y porque no hierres en la operaçion
siguiendo contino camino derecho
atiende en aquello que de suso as hecho
si trae camino de disolucion
porquesto as de ver en su conclusion
con estas señales de muchos primores
que son variedad de tantos colores

de quanto mis versos te dan relacion
17 pues blanca primero te digo que es ella
quando magnesia la llaman por nombre
que es tanto su ser balor y renombre
quan grande la hizo el que supo haçella
y si esto vieres no temas perdella
que negra se buelba despues su color
por que este es el medio de aqueste primor
que negra se buelba la blanca doncella.
18 Despues que ya el cuerpo vbiere cobrado
el Alma perfeta por la imbibiçion
terna çierta forma de resurrection
como la tiene el ques glorificado
que goça los dones de que es ya dotado
con agilidad y mucha vivueça
assi tendra este con su subtileça
sobre de aquello de que fue enjendrado
19 Si mas adelante quisieres passar
al vltimo grado y perfetto balor
aumentale el fuego con mucho temor
que no ay otra forma jamas que enseñar
de blanca muy roja se te a de mostrar
apuella donçella de todos nombrada
y aquí se te muestra la obra acabada
si saues la obra de multiplicar
20 mas esto ocultaron los sabios que fueron
con mucha cautela en sus escripturas
que apenas las puertas abrir no quisieron
y assí nos truxeron a sçiegas y a obscuras
mas los modernos que les suçedieron
y entre ellos Arnaldo famoso nombrado
camino nos dexa y tan alumbrado

que nunca açertaron los que no le bieron
21 y porque la piedra que assí es acauada
con ser muy rauiossa del fuego passado
careçe de ingresso porque le a faltado
el agua de uida de que es desecada
toma una parte desta agua nombrada
con tres de mercurio que no es el bulgar
y entonces la puedes al fuego tornar
como al principio que fue començada
22 y alli con el grado del fuego nombrado
muy blando en principio veras dissoluer
(sic) la misma materia que lo an de enueuer
lo roxo en lo negro muy presto trocado
y luego enbeuido en lo blanco fixado
despues en lo roxo que es fin de la obra
y asi lo perdido en estos se cobra
y en breue tiempo se vera acabado
23 y porque se cumpla del todo el camino
que es ya començado pues se a de acauar
no hierres la forma de multiplicar
pues es con mercurio del bulgo mas fino
la forma y el pesso tendras de contino
escrito en tu pecho con mucho contento
y desta vna parte con diez no te miento
sera todo lapis perfecto y muy fino
24 de lo postrero assi multiplicado
se tiene otra vez de multiplicar
vn pesso con çiento del mismo vulgar
como primero lo tienes obrado
y todo será mediçina forçado
con que metales agora curemos
y al mismo mercurio tambien si queremos

de la imperfection perfecto acabado.
25 I ya pues que tienes como es menester
la piedra cumplida perfecta acabada
con tanta mixtura bien alimentada
quantos mis metros te dan á entender
no ignores la forma para proçeder
sobre estos metales que se an de curar
pues sola una parte te puede bastar
con ciento de aquellos que as de guareçer
26 no tomes fatiga ni tengas passion
has lo que digo y entiende si quieres
que cada vez que la piedra solvieres
y la conjelares en vna vnion
diez pesos se ganan en la proieccion
hasta llegar a vn quento infinito
pues tenlo secreto que aquesto que é escrito
de todos se encubre con mucha razon
27 (sic) con esto que escabo se muestra cumplido
aquello que e visto con mucha verdad
da siempre loores a la trinidad
y al padre y al hijo pues que le es deuido
y aquel que de entrambos a proçedido
maldiga los tales que la obra descubren
(1) si no son aquellos que mucho la encubren
porque a los tales no me es defendido.
28 No quiero me culpes en lo que e hablado
pues çierto te digo que es çierta verdad

(1) Este verso faltaba en el códice y lo ha intercalado poco tiempo ha una mano extraña, á juzgar por el carácter de letra. ¿De dónde se habrá tomado?

»Mago; y que al pasar por Pamplona, había co»piado allí de un manuscrito aquellas octavas »castellanas.» Esto refiere el buen benedictino, añadiendo, que las octavas eran *sesenta y tres*, *número igual* á las cifradas del conocido *libro del candado*, que lleva por título *Tesoro* (1), atribuído falsamente al rey D. Alfonso el Sabio, y conservado hoy en la Biblioteca Nacional, sala de manuscritos, estante de reservados.

Las octavas copiadas por Fioravanti empezaban así:

«Toma la donna que mora en el Cielo, etc.

Y con esto, su Reverendísima dió por cierto y seguro que las octavas del médico boloñés (2) eran las cifradas del Tesoro, que nadie hasta hoy ha sabido interpretar, (3) incluso el mismo

(1) Las octavas cifradas del códice de la Biblioteca Nacional son 62.

(2) Leonardo Fioravanti nació en Bolonia á principios del siglo XVI, y murió en su ciudad natal en 1588. Algunos biógrafos atribuyen la fama que gozó en vida á su descaro y charlatanería. Dejó impresas varias obras de Medicina y de Alquimia, que fueron reimpresas varias veces.

(3) Hemos leído y examinado el *Libro del Tesoro*, y opinamos con el P. Sarmiento que la parte cifrada está en octavas, pues que todos los *apartados* (así los llama D. Tomás Antonio Sánchez) tienen ocho letras escritas con más arte, que deben ser las iniciales de cada verso.

P. Sarmiento, que tuvo aquel alfabeto por *muy compuesto y complicado.*

Más diligente, ó mejor enterado, el bibliotecario D. Tomás Antonio Sánchez (1), al paso que corrige las equivocaciones en que incurrió el P. Sarmiento, traslada impreso el *Libro del Tesoro,* y da noticia del médico boloñés Leonardo Fioravanti, quién, por confesión propia, «estando en Madrid, había hurtado un libro de »Alquimia á un caballero italiano, llamado Lo- »renzo Granita, que vivía en el Carmen, etc.» Conjetura el Sr. Sánchez, que este libro pudo ser un ejemplar del *Tesoro,* en parte descifrado; pero lo cierto es, que en la Biblioteca Real existían entonces siete de los ocho tomos que sobre Medicina y Alquimia dió á luz el médico Fioravanti, y al final de uno de ellos, dedicado á Felipe II en 1581, había veintisiete octavas sobre la *Piedra Filosofal,* en castellano, con mezcla de palabras italianas, cuya primera octava es la siguiente:

Toma la dama che mora nel cielo
que es hisa del sol sin duda ninguna,

(1) *Colección de poesías castellanas anteriores al siglo XV,* t. I. Notas al Proemio del Marqués de Santillana, págs. 153 y siguientes. En Madrid; por D. Antonio de Sancha. Año de MDCCLXXIX.

consideratione 5 (1) *essentiæ omnium rerum transmutabilium. Incipit prologus.*

Dixit Salomon in libro sapiencæ 4.º &.

En el folio segundo empiezan los trece cánones de Rupescisa sobre la quinta esencia y concluyen en el folio 33 vuelto con lo que el elenco llama *Excusatio pauperis magistri Jo. rupecise quare arcana sublimia mirabilis phie non revelat.*

Sigue el libro segundo *qui de generalibus remedis appellatur*, hasta el folio 46, en que termina con estas palabras: *Deo gratias;* y en el mismo folio vuelto *Incipit liber tertius qui se continet plures tractatus primus eorum est magistri Ortolani in magisterio aque vite siue lapidis vite.* Al frente se lee:

Jesus ✠ *Ortolanus:—Maria:—*

y empieza: *Operatio* (2) *in coniunctione duplex est* &.

Nótese que al principiar el libro tercero ya se declara que en él están contenidos muchos trarados, y el primero de ellos el de Ortolano, lo que equivale á decir que el conjunto de los vatios escritos titulado *De familiaritate philosophie*

(1) *quintæ.*

(2) Aquí hay una palabra que no hemos podido descifrar.

no es obra exclusiva de Juan de Rupescisa. Pero tampoco se conforman las palabras transcritas con las del alquimista Ortolano en su *Practica Vera Alkimica Parisiis probata et experta, sub anno Domini 1358*, que son: *Quator sunt species, quæ ad opus Elixirii pertinent* & (2), de donde queda pendiente la duda acerca del verdadero autor de lo copiado en el manuscrito del notario, que sólo llena tres hojas escasas y acaba en el folio 49 con esta invocación: *Laudetur Deus gloriosus in donnis suis qui es benedictus in seculorum secula Amen.*

A continuación de las breves páginas del maestro Ortolano, á quién los adeptos posteriores citan con mucha frecuencia, *Sequitur interrogatio Regis Ruberti anglici qua fecit Magistro Raymundo et responsio eiusdem magistri super acurtationis lapidum preciosiorum;* y luego prosigue: *In virtute sanctæ trinitatis ipsiusque infinitæ bonitatis. Cum ego Raimundus de insula majoricarum jam temporibus preteritis plures libros in arte transmutationum composuissem*, &, que puede verse en la Biblioteca de Magenti, tomo I, página 863 y en otras colecciones de las obras alquímicas atribuídas á Ramón Lull.

En el fólio 54 *Incipit bona notabilia magistri*

(2) Theatrum chemicum, Argentorati, MDCLIX, tomo 4.º pág. 912.

Raymundi super lapidem philosophorum, y en el 61 el *Tractatus magistri arnaldi de Villanova super lapidem philosophorum qui incipit: Reverendo in christo, patri*, &.

Hasta aquí todo está escrito en lengua latina; mas el presente tratado de Arnaldo de Vilanova, fólios 67 vuelto y 68, se prosigue en la catalana, después de este breve introito: *Item Jacobus de Sant Saturnino de ista terra sic dicit:*

«En lo fems no es terra tornat ya per nul temps no sera such gittat. E si le tornes fems coui acetosa de la obra poras fer a ta guisa. Item dicit: tres coses son en la obra verament: aygua vnguent et terra exament. De laygua trauras son fum ab petit foch. E del vnguent lo nigre per son loch. De la terra la mort esquiueras: elixir en ella trouaras. Sapias perver mentre el fum durera le sperit ferme en cors non remandera. E noy faras altera operatio: sius no solre et conielatio. E auras complida la philosophia e sapias toda la maestria. E si lo sabes lo sofre e largent viu aiustar la obra poras in breu conquistar. E si lo sofre sabes emblanquir con el poras la materia conquerir. E si ab los cors sabies bien mesclar que sien vns que al re no conve far. Si no el qui faz negre premerament como alcofol conmo carbo lusent e con los (1) tan tro que ca-

(1) Falta aquí alguna palabra que dejó olvidada el copista.

lez fates. De aquesta calez ascolta que dira Marte sidus. Las feces del no vilipendas ques lo sement questa al fons del vasel. Car en ella es diadema del cors que al su suor sapiats saldra el speruer de hermes es apellat el seu cap dor es tornat:::» «En el estiércol no convertido en tierra jamás se echará líquido y si lo conviertes en estiércol con vino agrio, de la obra podrás hacer lo que quieras. Item dicit (dice así mismo): tres cosas hay realmente en la 'obra: agua, ungüento y también tierra. Del agua sacarás su humo á fuego lento. Y del ungüento lo negro á su vez. De la tierra esquivarás la muerte y hallarás en ella el exilir. Ten por cierto que mientras dure el humo, el espíritu firme en cuerpo no quedará. Y no harás otra operación sino la de disolver y congelar. Y tendrás cumplida la filosofía y serás en ella maestro. Y si sabes juntar el azufre y el mercurio, podrás alcanzar la obra en breve tiempo. Y si supieres blanquear el azufre, podrás con él la materia conquistar. Y si sabes mezclar bien los cuerpos de modo que formen uno solo, ya no conviene hacer más; sino el que ya es negro como alcofol ó como carbón luciente que lo hagas cal. De aquesta cal escucha lo que dirá el planeta Marte. No desprecies las heces de él, que son la simiente que está en el fondo del vaso, porque en ella esta la diadema del cuerpo que con su sudor saldrá el gavi-

lán, de hermes llamado, que se tornará de oro su cabeza (1).»

En tan extraña jerigonza pretendían los alquimistas revelar el secreto de sus operaciones y el misterioso camino que conducía al logro de todos sus afanes. Pero ¿quién fué este Jacobo de S. Saturnino que escribió en lengua catalana?

En el folio 68 vuelto *Sequitur practica ipsius Arnaldi d. u. nova* (2): en el folio 72 empieza la *Opus veri lapidis vegetabilis* la cual *incipit feliciter* de este modo: *Recipe vinum veterem bonum et fortiorem quod invenire poteris et destilla illud in suo vaso terreo ud vitreo cum suo vitri capite ad lento igne* &, (3): en el 79 vuelto *Incipit trac-*

(1) Al hacer la traducción castellana he consultado con personas muy versadas en la lengua catalana antigua y para todas fué difícil la genuina interpretación de algunas palabras y el sentido recto de ciertos giros del original.

(2) Abreviatura de las palabras *de Vilanova* que se añadieron después.

(3) A este propósito se lee en el mismo folio lo que sigue: «Item son unos que dicen que si fuese tomada simple agua ardiente sin composicion de los otros elementos et calcinasse tartaro de vino blanco et despues embeviesse lo en manera de pasta et la distillassem asi tres veces que esta agua non se podria retener en un vaso un dia et ha se mudar de un vaso á otro por

tatus lapidis leonis viridis que comienza: *Recipe leonem viridem* &; y en el 81 vuelto *Incipit liber Rabacay qui tractat de trinitate lapidis per tria vera nuncupata*, curioso tratado, en lengua castellana escrito, que, después de una muy corta introducción latina, dice textualmente:

«Este libro es de las tres palabras de las tres piedras preciosas: que es aereo volador humido frio aguoso et quemador. Está en ella calentura frialdat sequedat et humedat. E una virtud es en lo ascondido et otra en lo manifiesto. Pues conviene manifestar lo ascondido. E lo manifiesto asconder por la virtud de Dios por la calentura et sequedat del fuego. E dizen los philósofos de Persia que la frialdat y la humedat aguosa es quemadera por virtud divinal. E asi se muda este espiritu en muy noble cuerpo. Entonçes non fuye del fuego mas corre como olio: e es tintura viva acrecentadera construidera confirmadera coloradera considerativa alimpiadera perpetua

que non se quiebre el vaso et se pierda la agua aquesta sola quemaria M° (*mercurio*) vivo et tornaria en agua cualquier cosa que se pusiese en ella et todos los metales et spus (*espiritus*) disolveria. Et si toda simple esto faze mejor lo faria si fuese compuesta de todos quatro elntos (*elementos*).» —Véase como era conocida desde larga fecha la concentración del alcohol por medio del carbonato potásico ó sal de tártaro

firmadera. Pues maravillosa cosa es las tres palabras de las tres piedras preciosas porque en ella es frialdat humedat aguosa quemadera: en ella es calentura e sequedat ascondida. E aquello que destas tres palabras aquí leemos verdaderamente lo entiendan algunos et todos claramente que las tres palabras lo declararon, porque el frio et humedo en que está ascondida la calentura e sequedat es de naturaleza de fuego et de sol e es comienço de todas las cosas ascondidas et es tinctura viva et agua permanente et siempre vive et dura et es vinagre de los filósofos quiere dezir espiritu penetrativo tiñidor et allegador et revivíficador porque revivifica et alumbra los muertos et fazelos levantar despues que non fuye del fuego caliente et secco. Por ende manifestemos lo ascondido desta frialdat. E este espiritu tornarse a en cuerpo: e el cuerpo otra vez en espiritu. E otra vez este espíritu se torne en cuerpo: et entonçe sera fecha amigança entre la calentura et la sequedat et la frialdat et humedat. Onde dixeron los filósofos de Persia maravilla es como esto se puede facer sinon por la virtud de Dios se faze et con blando temperamento de los terminos del fuego: conviene saber longura de los dos porque de los tres dos se entienden: et de los dos tres non se entienden. E estas son cuatro palabras muy preciosas et ascondidas á los malos sin piedat desde el pri-

mero hombre fasta el postrimero. Digo que pues asi es que en el M.° (1) son las obras de los planetas et sus ymagines en sus lugares segund que en el embrion donde se cria la criatura et obra en sus tiempos: por que en el embrion el primero mes como la semiente es recibida en la madriz de la muger obra Saturno conjelando et reprimendo por su frialdat et sequedat et asi es la materia en una massa conjelada. E en el segundo mes obra Jupiter endereçando por su calentura et humidat una materia carnosa que es llamado embrion et reduzela. En el tercero mes obra Mars con su calentura e sequedat et departe et segrega de aquella massa los miembros et disponelos. En el cuarto mes obra el Sol asi como señor envia el espiritu et comiença á vevir la criatura. En el quinto mes obra Mercurio et organiza el cuerpo faziendole et disponiendo todos los respiraderos corporeos. El sexto mes obra Venus que dispone et obra las sobrecejas et los testiculos et miembros genitales. En el septeno mes obra Luna con su frialdat et humidat et trabajase de lo echar fuera et si entonces nace puede vevir et si non nasce enflaquesce. E como de primero comiença Saturno obrar otra vez apretando con su frialdat et sequedat é face

(1) Abreviatura de la palabra Mercurio.

el *embrion* retenedor en la madriz et si nace non puede vevir. E en el noveno mes obra Jupiter otra vez como de primero con su calentura et humidat criando et trae sus fuerças al embrion: et asi complido el noveno mes bien puede nacer et vevir. E el agua tres meses guardada en el embrion en la madriz e el aire otro tanto e el fuego otro tanto. Empero complidos estos señales que cañana (1) en el ombligo do entraba el precioso unguento del aire á las tetas de la madre et entiende a do. E despues del ensangostamiento del parto mucha calentura se allegue al infante et nunca se manifiesta el movimiento fasta que los movimientos aereos resolutos respira. Empero abre la boca et mama et destas .3. conviene entender et saber con agudo ingenio saber poner dos. Empero de dos non sacan tres: mas de tres sacan dos et una. Onde los que cobdician saber esto aguzen el ingenio para abrir el tesoro de las tres palabras en las cuales es ascondida la piedra en la cual son ascondidas la calentura et sequedad. E son oleo vivo et una tinctura et fondura de las tincturas á razon de la sequedat e este oleo es caliente et humido et esta humedat es coniuntiva et ayudera. E todos los ombres desde el primero ōme fasta oy son

(1) No entendemos esta palabra.

maravillados porque esto todo es ençerrado en tres palabras: de las cuales yo *Rabacay* fijo de Rechedic rey de Persia demostre en cada uno de los planetas aver su obra en esta arte segund que en el *embrion* fasta que nasca bermejo et fondido et fuso aviente igual proporcion de los elementos et de toda tinctura natural et finchimiento tiñidor natural de cada una cosa segund su grado: por que en esta obra muchos yerran y pocos llegan á la fin.

Dixo el fijo del rey de Persia toma el frio et humedo aguanoso e limpialo del plomo passandolo por cuero de cabrito 12 vezes estonces limpialo de todas sus superfluidades et suziedades et sulfureydades et encorporale con sal g̅a (1) et vinagre en mortero de piedra trayendolo mucho por una hora despues lavalo con agua tibia. E estos lavamientos faras tantas vezes fasta que lo fagas claro et limpio et no dexes en el negrura ninguna: esto faras al sol ó cerca del fuego. Dende toma cal viva et encorporalo con otro tanto com̅o ello et embebelos con vinagre et ençeralos muy bien al sol sobre alsalaya. E esto bien molido pon en una calabaça que aya un palmo en alto: et ponlo cuarto grado de fuego que salga la

(1) Esta abreviatura quiere decir gema.

humedat nel distilla la humedat: et torna las feçes: et asi destilla tantas vezes fasta que quede sin negrura et sin mudamiento del color. Esto fecho toma deste humido 25 libras o otra quantidat quanta quisieres et ponlo en una ampolla redonda al fondon et el cuello luengo de un pie et sea vacia las dos partes et ponlo in furno athenor esteeaý por nueve meses en el primero grado de fuego et entonces se tornara de negrura en blancura. En el 2.° grado del fuego por otros .9. meses se mudara de blancura en citrino color. E despues en el 3.° grado del fuego por otros nueve meses se mudara de citrino en vermejo. E dende puesto en el 4.° grado del fuego por otros .9. meses mudarse ha de vermejura en mucho mas vermejo color et verdadera fixaçion et muy acabada fundiçion. Iten en otra manera se parten los grados del fuego: primero grado del fuego se cuaja el agua et en este grado se torna la agua en ayre *.f.* (1) de negrura en blancura. Este es el primer termino. En el 2.° termino se vuelve el ayre en fuego *.f.* de blancura en amarillo. El 3.° término en este grado el fuego y la tierra se vuelven de amarillo en vermejo color: esta es la primera llave. En el 4.° grado de fuego ó termino este cumple el cuerpo y el alma de ver·

(1) Abreviatura de *scilicet* (*á saber*).

mejura acabada fixaçion muy dulce fundimiento: esta es la 2.ª llave en la cual esta todo el secreto.

Dixo Rabacay complido el termino 4.° abre el thesoro et si se fundiere sobre lámina caliente de mars ó de venus et non lançare fumo nin feziere roido nin fuye del fuego nin mengua en el y la tinctura es color de sol este es señal de acabado cozimiento. E si estos señales non tuviere tornalo al 4.° grado del fuego fasta que se cumpla en la manera ya dicha et faga las pruebas et tenga los señales dichos entonces es ya la dicha piedra preciosa et maravillosa joya et polvo de alkimia para facer alto sol precioso. De lo cual Dios sea loado por siempre jamás amen.

Dixo Rabacay esta es cosa maravillosa sobre todo que en el primero vaso del fuego sea fecha distillaçion sublimaçion mortificaçion et calcinaçion et rubificaçion con sus resoluciones et calcinaciones. Esto quiere dezir del frio et humedo et es ya fecha esta amigança et es olio corriente penetrativo colorador esclareçedor curador alimpiador olio vivo rubificado que resucita todos los muertos et levadura que se empreña de si misma et el asi mismo concibe et asi mismo pare. E todas estas cosas conviene a saber aquellos que demandan esta arte. E en el terçero término o en la primera llave mortificase el frio et humido

et envermejeçe en el 4.° termino ó en la 2.ª llave et ayuda sobre toda la perfeccion del et lança de si vermejura et da acabada fundiçion et (1) segund su grado. E esto es la rectificacion del M° en la levadura: e esto quiere saber ca es el que ha ygualdat de los elementos et es rezentadura o levadura et es venino et el M° et la su agua fixa.

Todos los filósofos de Persia fueron ayuntados en un lugar secreto et muchos dixeron las maneras de las tincturas que congelassen el M° et tinxessen la luna et mudasen en precioso sol. E esta es la tinctura mas preciosa que todas las otras. E dixeron primeramente que echar del elixir sobre el sol puro fundido o mercurio llavado et distillado. E sobre la luna fundida para blanco cuando fuere polvorizado estonces echa del dicho polvo un peso sobre 100 et de aquellos 100 uno sobre 1000 et de aquellos mill uno sobre 10000 et de aquellos 10000 uno sobre 100000 et averas çient mill pesos del sol puro mejor que de la minera en toda examinaçion et prueba. Si quisieres desta medicina fazer fermento suelvelo en el dicho frio et humido distillado segund que dicho es fasta que sea aguanosa cōmo M° entonçes ponlo en el vaso sobre el

(1) Hay este claro en el original.

fuego. E en todo el Regimiento del fuego faz fasta que las colores parescan cōmo en la primera obra fasta que parezca el elixir fundido et tiñidor estonçes se acabara el effecto en la fermentaçion primera en la cuantidat et en el echamiento asi que una parte convertera 1000 en sol. E donde debes notar que quantas mas vezes se suelve et se fixa et se tinge la medicina tanto mas et mejor et mas fuertemente obra. E en toda solucion et fixacion se acrecienta en diez tanto cōmo si en en la primera fuese sobre ciento et la 2.ª sobre 1000 et la tercera sobre 10000. E asi de alli adelante en blandura et en color de sol converteras verdaderamente. E el nuestro elixir ha virtud sobre todas de Ypocras y Galieno y de todos los otros físicos para sanar toda enfermedat. E si la dolençia fuere de un mes sanala en un dia: si fuere de un año sanala en doze dias. E si fuere de gran tiempo sanala en un mes. E por ende de todas et sobre todas las requezas de todo el mundo es de buscar este opido: el que la tiene ha tesoro que nunca fallesce. Pues que asi es el mi mucho amado esconde este libro de los filosofos et fijo del saber. Por ende loores sean dados á Dios padre et fijo et spiritusanto que vive et reyna para siempre jamas Amen.»

En el folio 85 *Incipit feliciter tractatus Bone Venture qui tractat de preparatione corpo-*

rum etc, y empieza así: *Metallica corpora sunt .6. sine mercurio quorum perfectissime est sol.* La obra de Buenaventura está dividida en cuatro partes.

Sigue á esta en el folio 102 vuelto, con carácter de letra muy posterior, el *Speculum artis Magistri Raimundi.* He aquí sus primeras palabras: *Scias tu rex quod sapientes posuerunt in ópere multas res et multos modos operandi*, que son las mismas con que Arnaldo de Vilanova empieza su *Epístola ad Regem Neapolitanum* (Mangeti, tomo I pág. 683).

Al pie del folio 104 hay el encabezado de otro escrito de Arnaldo de Vilanova: *Opus Magistri arnaldi de Vilanova quod dedit magro* (1) *hospitalis hierusalem.* El elenco lo titula *Opus elixir brevis.*

A la vuelta del mismo folio se lee: *Incipit compositio aque (sic) fortis quan composuit Aristotelis;* y al folio 106 vuelto hállanse fragmentos escritos en castellano, el primero de los cuales está apostillado al margen con la palabra *práctica.* Creemos de algún interés repetirlos á continuación, aclarando las abreviaturas que en ellos se encuentran.

Dice el primero: «Toma una libra de sal ar-

(1) Magistro.

»moniaco et de alumen de pluma 3 onzas, ana- »tron 3 onzas, sal gema 3 onzas, todo molido »con 4 libras de claras de huevos et todo sea »molido en losa en uno como meollo de sí, pon- »lo en fimo por 21 días et de siete en 7 días »mezelo con espatula et postrimero dia fallaras »una spuma encima quasi blanca la qual lança- »ras et lo que quedare destillaras et retificarlo »as 7 veces distillando. En esta agua sobredicha »pon una onza de $\overset{o}{M}$ (1) sublimado et dos onzas »de arsenico sublimado et una onza de suphre »blanco sublimado et una onza de luna calcina- »da en esta manera. Toma laminas de luna del- »gadas et cementalas en un vaso de vidrio fe- »cho á manera de buxeta con aqueste polvo que »se sigue. Toma de $\overset{o}{M}$ sublimado .2. pesos et de »arsenico sublimado .1. peso et cierra el vaso »bien et enlutalo et dale fuego liviano por 3 »dias naturales fasta que no sube nada de las »specias estonces serán fusibles et diafanas et »todo sea puesto en urinal con su cabeza et dis- »tille toda la agua et congelalo et asi faras .3. »ó .4. vezes et fallaras en el fondon del vaso ma- »teria cristallina de la qual lanza un peso so- »bre 50 de $\overset{o}{M}$ vivo bien caliente et sera luna.»

El segundo encabeza así: «Preparación del

(1) Mercurio.

sulphur» y dice: «Toma del quanto quisieres »bien molido et mezclalo con agua fuerte et »ponlo en urinal con su cabeza et distilla el agua »et el olio del et quedara al fondon el sulphur »blanco lo qual sublima con tanto de sal petrea »et ansi de alumen comun todo bien molido et »sublimado tres vezes reiterándolo sobre las fe- »zes et si en la tercera vez non subiere blanco »renueva las fezes et subirá blanco.»

Entiéndese que estos dos procedimientos se encaminaban á la preparación del mercurio y azufre filosóficos, que unidos formaban la materia de los metales, y sin duda por esto hay apuntadas en seguida muchas recetas para su transmutación y multiplicación.

Llégase con ellas al folio 112, donde terminan con una composición en versos latinos que comienza:

Cogitur exire spiritus de corpore iovis, que el elenco titula *Quodam practica metro ad luna*, y á la vuelta *Incipit opus margaritarum ad laudem et honorem ihuxpi* (Jesuchristi). He aquí su principio: *Ante omnia prepara et purga tum mercurium taliter ut efficiatur* &.ª

Desde este folio están escritos diversos procedimientos alquímicos para la purificación metálica y la preparación de varios de sus compuestos, sin tropezar con ninguna cláusula en castellano hasta el folio 128 en el que hay la

«Calcinación del tártaro» y la «Preparación de la sal común.» En la misma lengua vuelve á tratarse en el folio 129 de la preparación de la sal de Venus, de Marte y de Júpiter, valiéndose de calcinaciones y de cimentos preparados con varias sustancias, entre ellas la sal gema, el azufre, el oropimente y hasta el aceite de almendras amargas.

En letra de la misma mano hay en el folio 130 una extraña receta escrita en castellano, cuyo sentido no se comprende, aunque poco importa para nuestro objeto, pues que no se refiere á la transmutación metálica.

Pero no resistimos á la tentación de estampar la que se lee en el mismo folio vuelto, por lo enigmático y oscuro del lenguaje.

«Quando quisieres que se esclarezca la niebla »et escuridat de sobre tí ve aquella ave que las »gentes todas non pueden detener y dale á co»mer de la sal que sale en las paredes de los »baños siete et semejante que ella de la sal de »la vianda despues pónela en atuendo (1) de vi»drio como la fallares et fazerla as morar en »estiércol de cavallo et apretaras sobre ella apre»tamiento fuerte con barro de saber et de que »cumpliere la cuenta sacala et fallar la as et to-

(1) Aparato, que aquí debe entenderse vasija.

»car la as et non fuyra et seguirte ha a do qui-
»sieres yr y despues ayuntarla as al metal del »estaño si quisieres y desnudarlo a sobre lo que »comple (¿será cumple?) et aquello que agra- »dara de ti dios queriendo pues entiende lo que »te he nombrado que por dios te juro que te no »encobri cosa alguna aqui et la conveniencia es »con dios.»

La hoja 132 es la última que tiene foliación y en ella se lee: *Estas son las vidas del elixir;* y en el mismo folio vuelto enseña *En que se han de guardar las melicinas.* Nada interesante contiene lo que aquí se trata y únicamente se halla la palabra *baurach,* que no sabemos si será el bórax, que manda conservarlo *atado en cuero, suelto* (disuelto?) *en vidrio so la tierra.*

Al pie, y con letra mayor y más clara, está escrito: *Finis trium librorum de familiaritate phie laudetur xps.* (Christus).

Scriptorque possessor Gundissaluus Rodericus á passera, dictus G. Rodericus, publicus et apostolicus notarius. Hay una rúbrica que cruza y sale por encima de estos dos renglones, á estilo de signo de notario.

No acaba el tomo en los 132 folios, porque en el que debería ser el 133 *Incipit quarta divisio de esse supositi sustantiarum celestium corporum* de Sto. Tomás de Aquino, que llena ocho hojas y está incompleto, como si se hubieran cortado ó perdido las siguientes.

Todavía siguen otras cuatro hojas, escritas en latín con el mismo carácter de letra, donde se contienen varias recetas y entre ellas una, que por el nombre del autor, que sin duda fué español, merece transcribirse. Dice así:

«*Opus Joannis Calderon quod fit in hunc modum.* R. 1. ℥ (onza) bone lune limate vel calcinate qui melius erit et arsenici xpalmi et argenti vivi sublimati et salis nitri ana. 1. ℥ (1) totius polvorizatum in simul pone in Rotoma ad ignem lentum ut simul incorporetur et fundatur in simul et evaporetur superflua flegma et dum sic fuerit evaporatum remove ab igne, et unum pondus super .3. pondera vructus purgati. Et ego credo quod post separationis ab igne si congelaverit se quod fiet ex necessario quod deberet iterum polvorizari et disolvere in fimo calido et postea iterum ad lentum ignem congelare et tunc esset opus naturaliter producimus.»

«*Obra de Juan Calderon que se hace de este modo.* R (Recipe, toma) 1 ℥ (onza) de buena luna (plata) limada ó calcinada, la que fuere mejor, y arsénico palmacristi (2) y mercurio sublimado

(1) La palabra *ana* quiere decir partes iguales de cada cosa.

(2) No entendemos el sentido de estas dos palabras y tampoco hallamos otra versión de la abreviatura xpalmi que la que le damos.

y sal amoníaco y salitre, de cada cosa una onza, todo pulverizado y mezclado, ponlo en una redoma á fuego lento para que se incorpore y se funda todo y se evapore la flema supérflua, y cuando así fuere evaporado sácalo del fuego y un peso sobre tres del fruto purgado (1). Y yo creo que después de separado del fuego si se congelase, lo cual sucederá necesariamente, deberá pulverizarse de nuevo y disolverse al calor del estiércol y después congelarlo otra vez á fuego lento y entonces producimos la obra naturalmente.»

Las recetas de las últimas hojas, unas se refieren á preparaciones culinarias y de repostería y otras sirven para curar diversas enfermedades.

Dábamos remate al examen y estudio del códice ovetense, cuando llegó á nuestro poder otro manuscrito alquímico, remitido por el amadísimo amigo D. Marcelino Menéndez Pelayo, que lo recibió de Portugal, regalo de otro su amigo lusitano. La sorpresa fué grande al encontrar en el nuevo manuscrito una copia esmerada, aunque no completa y en carácter de letra algo más antiguo, del que acabábamos de recorrer; de donde se infiere que la compilación de Gonzalo de Passera, con el mismo título que lleva, debió

(1) Hemos interpretado la palabra «vructus» creyendo sea «fructus».

correr de mano en mano entre los adeptos de aquel tiempo, y por eso el notario público y apostólico, fiel y verídico hasta en sus pasatiempos, se declara *scriptorque posesor*, es decir, copista y dueño del tratado. *De familiaritate phie.*

Del cotejo que en seguida hicimos resultan las concordancias y discrepancias que pasamos á referir.

El carácter de letra del manuscrito remitido al Sr. Menéndez Pelayo es de principios del siglo XV, al paso que en el de Oviedo nos parece de la segunda mitad del mismo siglo. No tiene aquel foliatura, está todo él escrito en latín y encabeza con estas palabras: *Incipit liber de familiaritate phie. qui in tribus divisis libris. primus est de consideracione quinte essentie omnium rerum transmutabilium.*

Los manuscritos están acordes hasta el canon sexto, que se halla interrumpido en el de Portugal y prosigue en el de Oviedo, saltando aquel al XIII, que en entrambos se titula *De consideratione extractionis quinta essencie á rebus mineralibus*, y continúan luego acordes hasta el *Remedio XX*, que el de D. Marcelino llama *último* mientras que en el asturiano hay un *Remedio XXI.*

Aquí empieza en el manuscrito de Oviedo el libro de Ortolano, y en el otro un resumen de los cánones omitidos, interrumpiéndose la con-

cordancia de los dos códices, porque en el de Menéndez Pelayo falta todo lo que contiene el de la Universidad de Oviedo desde el folio 46 hasta el 132, y vuelven á coincidir en la parte no foliada de éste donde está la *Quarta divisio* tomada de Sto. Tomás de Aquino, empezando á ir acordes en la sexta hoja del ovetense, capítulo titulado: *De corporibus inferioribus, sexta divisio, capitulus primus,* que en el manuscrito portugués tiene por epígrafe, en letra mucho más moderna, *Fracmentum, ex sancti Thome Aquinatis qui dicit, Sunma de essentiis essentiarum.—Tractatus sextus de esse et essentia Mineralium.* Esto corresponde en el manuscrito de Oviedo al siguiente epígrafe: *De corporibus inferioribus sexta divisio. Capitulus primus,* que es un introito en siete renglones, que también se halla en el manuscrito de D. Marcelino. Prosiguen después los dos acordes, con la sola diferencia de que donde hay en el de Oviedo este encabezado *De esse lapidum. Capitulus secundus,* el portugués dice: *Capitulus primus de esse lapidum,* siguiendo conformes, hasta que el manuscrito de Oviedo se halla interrumpido y con señales evidentes de que su continuación debió estar en hojas que faltan en él. En cambio el manuscrito de D. Marcelino se continúa en seis hojas, escritas en otro carácter de letra y de mano distinta, con recetas para diversas prepa-

raciones, y tiene además diez y nueve hojas conteniendo el *Tractatus de investigatione secreti occulti*, con cuyas palabras empieza, y acaba con estas: *A Donay pp* (1) *tuum Amorem et multiplicationem fidei catholice et ad honorem beate Marie Virginis pfecti magr Raymundus in Avinione in cenobio.*

τελωσ

Por último, después de algunas hojas en blanco, remata con una carta de letra del siglo XVII, ó acaso más reciente, que enseña como se hacen el vidrio y los esmaltes, notable porque se expresan el nombre del que la escribió y la persona á quien fué dirigida, en estos términos: *Epistola abreviatoria Domini Christophori á Sotomaior suo amantissimo amico Johanni de Alcalá, missa super opus vitriatorum quod olim fecerat illud substantialiter continens.* Esta carta ocupa cuatro hojas y parece que no está completa, notándose á continuación la señal de haber cortado algunas hojas.

Con lo dicho se podrá formar concepto de entrambos manuscritos, siendo el portugués, aunque más antiguo, resumen ó compendio de lo que el asturiano contiene. En éste, mejor que

(1) *Propter.*

en aquel, se reconoce el afán con que los crédulos ó los adeptos inquirían procedimientos y acumulaban recetas, encaminados los primeros á la depuración y multiplicación metálicas y las segundas á encontrar remedios contra las enfermedades *(conservanda bona valetudine)* sin lo cual toda riqueza es don inútil. Si tal era el intento del buen Gonzalo Rodrigo de Passera, tal vez más escaso de emolumentos que de paciencia, pues que nos dejó una muestra de la suya en el códice ovetense, débesele por lo menos que hubiese llegado hasta nosotros un testimonio fehaciente de las creencias de su tiempo en materia de alquimia, sino generalizadas entre el vulgo, no tan escondidas ni misteriosas que se ocultasen á la proverbial sagacidad de un notario, en el humilde villorrio de la más apartada de las provincias de España.



ALVARO ALONSO BARBA

No con el intento de menoscabar su justo renombre de insigne metalúrgico y de escritor discreto y el primero que dió á la estampa un libro sobre la minería del Perú con el título de *Arte de los metales* (1), que aun se lee con gusto y con algún provecho, vamos á incluir entre los adeptos españoles al licenciado *Alvaro Alonso Barba, natural de la villa de Lepe en Andalucía y cura en la imperial de Potosí, en la parroquia de San Bernardo.*

Ya en los primeros años del corriente siglo D. José Garcés y Eguía, autor de la *Nueva Teórica y Práctica del beneficio de los metales de oro y plata por fundición y amalgamación* (Méjico 1802), juzgó con exagerada severidad á nuestro sabio compatriota en estos términos:

«El genial laconismo de aquel hombre, su »teoría fundada en los principios de la Alqui-

(1) La primera edición en Madrid, imprenta del Reino, MDCXXXX. Un tomo en 4.º de 120 folios.

»mia (que era la Filosofía sublime de aquellos »tiempos), el frasismo misterioso que se le había »pegado de los Alquimistas, y el uso de las vo»ces del país en que hablaba, son méritos para »que sólo puedan entender su doctrina práctica »los bien versados en el arte de Azoguería.» (1).

Es verdad que el mismo crítico hace después justicia al mérito de Alonso Barba, analizando y comentando muchos capítulos de su obra; pero no habrá nadie que con razón tache á éste de oscuro y de misterioso, fuesen cualesquiera sus creencias sobre la transmutación metálica.

Por otra parte, era versadísimo en cuanto habían escrito de ciencias naturales así los antiguos filósofos griegos, latinos y árabes, como los más celebrados entre sus antecesores y contemporáneos del siglo XVI y principios del XVII, viéndose citados en su obra Empedocles, Platón, Aristóteles, Calisthenes, Teofrasto y Dioscórides; Lucrecio, Plinio Segundo y Claudio Galeno; Rasis y Avicena; Alberto el Magno, Arnaldo de Villanova y Raimundo Lulio; Jorge Agrícola, Juan Bautista Porta, Cardano, Galileo, Juan Beguino y Paracelso, lo que revela una vida consagrada al estudio, con incansable perseverancia, unida á la observación continua de cuanto se refería al beneficio de los metales; y

(1) Pág. 79.

aun sorprenden más las reiteradas pruebas y los ensayos incesantes que debieron entretener todo su tiempo, después de cumplidas las obligaciones del ministerio parroquial (1), llevándole al descubrimiento de un nuevo modo de proceder en la extracción de la plata, sin mencionar otras ingeniosas invenciones suyas, fundadas en una perspicacia ingénita y referidas en estilo llano, sin asomos de pretencioso y con una ingenuidad que deleita.

Así esti mamos el libro de Alvaro Alonso Barba; y todavía echamos de menos que no saliesen

(1) Alvaro Alonso Barba, hijo de Alvaro Alonso y Teresa Barba, nació en la villa de Lepe, provincia de Huelva, en la primera quincena del mes de Noviembre de 1569 (Maffei y Rua Figueroa, *Biblioteca mineral*) y aun vivía en 20 de Febrero de 1661 (Academia de la Historia, *Papeles de Jesuitas, tomo 187—n.° 5*).—Son muy escasas las noticias de su vida. En 1609 residía en Tarabuco: en 1615 era cura de Tiaguanaco: en 1617 ejercía el mismo cargo en la provincia de los Lipes, donde estuvo siete años; y por último pasó desde el curato de Yotala al de San Bernardo de Potosí, llevado á él por D. Juan de Lizarazu, Presidente de la Real Audencia de la Plata, á cuyas instancias compuso Barba su *Arte de los metales*, por los años de 1636 á 1637, pues que en 1.° de Marzo de este último año remitió Lizarazu el libro manuscrito al Supremo y Real Consejo de las Indias.

á luz, si es que llegó á escribirlas, *algunas experiencias sobre el azogue, de no menos curiosidad que provecho.* (Arte de los metales, lib. II, capítulo XVI).

Pero vengamos á nuestro escritor y démosle á conocer como alquimista. ¿Hizo Barba operaciones encaminadas al fin que anhelaban los adeptos de su época? ¿Buscó alguna vez la piedra filosofal, el elíxir, el fermento, que había de convertir los metales de menos valor en plata y oro?—No lo creerá de seguro quien desapasionadamente lea su obra; mas lo que sí no ofrece duda es que dió asenso á la doctrina, entonces en boga, de la Crisopeya, sentando como axiomático, que en la generación de los metales la tendencia de las fuerzas naturales se dirigía siempre á producir el oro, *el más puro fin de todos y el principalmente intentado de la naturaleza (lib. I, cap. XVIII).*

En este sentido, Alonso Barba siguió las ideas filosóficas de su época; de suerte que nada nos parece más convincente que el transcribir algunos pasajes en que trata de la generación de aquellas sustancias, y otros que se refieren á su transmutación.

Sobre el primero de estos conceptos se expresa así en el libro I, cap. XVII. «Muchos con el »vulgo..... dicen, que desde el principio del mun»do crió Dios los metales de la manera que es-

»tán hoy y se hallan en sus vetas. Agravio hacen »á la naturaleza, negándole sin fundamento en »esto, la virtud productiva que tiene en las de»más cosas sublunares»; y aplicando la misma doctrina á la generación de la plata, añade: «Lo »propio juzgan muchos que sucede en este rico »cerro de Potosí, y por lo menos vemos todos, »que las piedras que años antes se dejaban den»tro de las minas porque no tenían plata, se »sacan despues con ella, tan contínua, y abun»dantemente, que no se puede atribuir sino al »perpétuo engendrarse de la plata».

Aprovechando la primera ocasión que se le ofrece para exponer algunas ideas alquímicas, toma pie en el capítulo VI del libro I, que trata *de la caparrosa*, para decir lo siguiente: «Dan »amagos algunos alquimistas de que se contie»nen en ella los ocultos misterios de su piedra y »su nombre latino, que es *vitriolum*, lo interpre»tan de este modo, formando de cada una de »sus letras una palabra (1), *Visitabis Interiora »Terræ, Rectificando Invenies Occultum Lapi»dem, Veram Medicinam»;* y prosigue discurriendo en estos términos: «Es ocular desengaño, y »prueba de la posibilidad de la trasmutación de »unos en otros, (los metales) pues con ella (la ca»parrosa azul) deshecha en agua, sin más artifi»cio, se convierte en cobre fino, no sólo el hierro,

(1) Debiera decir con las letras iniciales.

»sino tambien el plomo, y el estaño, y aun á la »plata hace descaecer de sus quilates, y la redu- »ce á cobre, con poca ayuda de otro metal muy »comun.»

Admitiendo sin reparo que los metales se componen de azufre y mercurio, refiere en el capítulo X del mismo libro haber sucedido que «un boticario, queriendo hacer cinabrio, que se »compone de solos estos dos materiales, hallólos »acaso convertidos en una plancha de finísima »plata.»

De otras transmutaciones hace mención en el capítulo XVIII; pero se nota en la manera de expresarse que juzgaba de muy distinto modo á los que procedían según principios filosóficos y á los charlatanes y embaidores. Oigámosle: «Los »Alquimistas (odioso nombre por la multitud de »ignorantes, que con sus embustes lo han des- »acreditado) con más profunda y práctica filoso- »fía, haciendo anatomía de los mixtos de natu- »raleza, reduciéndolos á sus primeros principios, »discurren en la materia de los metales...» ¡Vano discurso, fundado en el influjo del sol y de los demás astros sobre las sustancias que encierra la corteza terrestre!

Dan todavía mejor testimonio de la credulidad del autor acerca de la transmutación metálica los primeros párrafos del capítulo XIX. Helos aquí: «Los que no juzgan por factible sino

»lo que les parece serlo á la capacidad de sus »discursos (presunción indigna de hombres doc»tos, y que á muchos que son tenidos por tales »les debiera minorar el crédito) niegan al arte la »posibilidad de transmutar unos metales en »otros, con razones, que no sólo no convencen, »pero ni aun aprietan. No es de este lugar el »referirlas, ni el examinarlas, aunque por la co»nexión que tienen en el conocimiento de me»tales de que se trata, será fuerza tocar algunas, »y dar á entender claramente la flaqueza de sus »fundamentos.»

«Dicen, que los Alquimistas ignoran el modo »con que la naturaleza cría, y perfecciona los »metales, y que yerran en decir se componen »de azogue y azufre; porque á ser esto así mu»chos rastros, y señales se hallaran de ambas »cosas en las minas de oro, y plata, y de los de»más metales, constando por la experiencia lo »contrario.»

«Poco importa lo primero, pues convenciera »cuando mucho, que de ordinario procedían me»cánicamente, y no con principios científicos, »los que hicieran estas transmutaciones; pero no »por eso se quitaba la posibilidad y verdad de »ellas.»

»En lo segundo se conoce manifiestamente »la temeridad con que se arrojan á afirmar lo »que menos saben.»

Su fe, harto arraigada, en la conversión de unas sustancias en otras se muestra en este pasaje del capítulo XX. «Los que niegan la posi»bilidad de la transmutación de los metales, »ponen mucho ahinco en probar que son de »especies completamente distintas, y que así es »imposible el tránsito de unos á otros; pero ni »convencen lo primero con eficacia, ni dello, »cuando se les conceda, se sigue lo segundo, »pues vemos que semejantes, ó más dificultosas »transmutaciones se hacen por arte y por natu»raleza.»

Préstanle argumento para estos juicios la facilidad y la frecuencia con que el hierro sumergido en una disolución de *piedra lipis* se convierte en cobre, y hasta replica con desenfado á los que sostenían que cada metal es de especie distinta, «que no es argumento concluyente, para »que dos cosas se distingan en especie, que una »definición les cuadre á ambas, si no se muestra »la diferencia esencial con que se constituyen »en tal sér.»

Trata en el capítulo XXVII *de la plata y sus minerales*, y desde su comienzo se le ve crédulo en tanto grado, que halla fácil convertir la plata en oro. «Es después del oro el más perfecto de »los metales la plata, y simboliza con él tanto, »que los que más contradicen el arte de sus »transmutaciones, no juzgan ésta por imposible,

»pues solamente le falta el color, y peso para »ser oro, cosas que con calcinaciones y coci»mientos al fuego, no son dificultosas de alcan»zar, como lo enseñan muchos y platican *(sic)* al»gunos.» —Tales son sus palabras; y claramente se conoce el asenso que Alvaro Alonso prestaba sin rebozo á las ideas alquímicas y transmutatorias, fundándose en que los metales se criaban y depuraban en el seno de la tierra. Por eso dice en el capítulo V del libro II: «Varias y de cali»dades muy diferentes son las cosas que junta»mente con los metales cría la naturaleza en sus »venas, ó ya sean como abortos, que la codicia »humana ocasiona, sacando antes del debido »tiempo de las entrañas de la tierra lo que sazo»nándose en ellas viniera á ser metal perfecto, »ó ya superfluidades excrementicias de la gene»ración de toda suerte de metales.»

Insiste en la conversión del hierro en cobre en los capítulos XIII y XIV del libro III, «ver»dad que sabrán serlo los que fueren muy versa»dos en la filosofía de la transmutación de los »metales, y los demás *deberán creerla.*»

Por último, es un resumen elocuente del concepto formado por nuestro autor sobre esta materia la declaración que pone al principio del capítulo X, libro IV á propósito de la liga con que se funden los minerales de plata. «Aunque »también pudiera decirse, *y yo me inclino á ello*,

»que no son malezas que el metal contenga las »que causan este daño, sino la falta de algún »género de cocimiento, ó humedad que para su »perfección aun no tenían..... Persuádome por »lo que Raimundo enseña en varias partes de »sus escritos..... Y para desengaño desto dice el »mismo autor, que lo que la piedra de los Filó»sofos, ó medicina mayor cuaja, no necesita des»ta ayuda, porque le da el azogue la perfección »última de oro, ó plata, por la grande y presta »actividad que tiene».

Lo dicho basta para comprender que Alvaro Alonso Barba, tan observador, tan discreto y tan laborioso metalúrgico, no fué un alquimista práctico sino teórico; pero de buen sentido, dentro de la doctrina transmutatoria, á la que se inclinaba, movido por experiencias que hoy se interpretan de muy distinto modo. Esta flojedad de conocimientos sobre cosas naturales, general en aquel tiempo, no mengua en nada su relevante mérito en otros puntos, que explica y aclara con admirable perspicacia. Así es que se le mira, y mirará siempre, como el padre de la metalurgia americana, y como el primero y el más conspicuo de los escritores que trataron del beneficio de los metales preciosos, que tanta celebridad dieron entonces, y mucho después, á las ignoradas regiones descubiertas por los españoles en el Nuevo Mundo.

Práctica del Español Caravantes.

Ignoramos hasta hoy quién fué este alquimista español, cuya *Práctica* sobre la Crisopeya se encuentra en la obra de Guillermo Gratarolo, ya citada en estos artículos, y en el tomo III del *Theatrum Chemicum*. El eminente bibliógrafo D. Nicolás Antonio, sólo hace mención de él refiriéndose á la primera de las dos obras antedichas, lo que prueba que nunca llegó á sus manos el libro original, si es que Caravantes escribió alguno; y únicamente por ser este alquimista español, y para que se tenga noticia de su *Práctica*, tan ineficaz como todas las de otros alquimistas y adeptos, la vertemos al castellano, de la lengua latina en que está escrita, en la *Veræ Alchimiæ* de Gratarolo y en el *Theatrum Chemicum*. Dice así:

«Toma partes iguales de azufre vivo y salitre, muélelo todo separadamente y después mezcla el polvo y ponlo en vasija de vidrio bien enlodada y mantenla durante dos horas á fuego lento, y después aumenta el fuego hasta que cese el humo: después del humo sale la llama por el

cuello de la vasija y sube dos ó tres codos; y después que cesa la llama, permanece el azufre casi blanco y fijo en el fondo: entonce sácalo y toma dicho azufre fijo y otra tanta sal armoniaco, y muélelo todo y redúcelo bien á polvo y mézclalo, y en seguida ponlo todo á sublimar, á fuego lento al principio y después más fuerte, de manera que vaya aumentando durante cuatro horas: saca lo que se ha sublimado y también lo demás, é incorpora lo sublimado con las heces y en seguida sublima como al principio hasta por seis veces, y el azufre permanecerá en el fondo del vaso: el cual tomarás, y muélelo y ponlo en un lugar húmedo sobre mármol ó vidrio y se convertirá en aceite, del cual echa dos ó tres gotas sobre un ducado fundido en un crisol, para que se vuelva aceite, y viértelo sobre mármol y se congelará: de éste pon una parte sobre cincuenta de mercurio purgado y se hará sol *(oro)* excelente.»



EL CÓDICE GRANADINO.

DADO también á los estudios alquímicos debía ser el colector de un tomo en 4.° manuscrito, que existe en la biblioteca de la Universidad de Granada, único que hemos encontrado en sus índices; y en verdad que esperábamos tropezar con mayor copia de noticias y con obras impresas referentes á la transmutación metálica, de que está escasa la biblioteca granadina.

Forma el tomo que registramos una serie de tratados, á tenor de aquellos de que venimos dando razón, que empieza con un elenco de ciento veintiocho escritos sobre alquimia, de diversos autores entre los más renombrados y conocidos, que lleva este título: *Dicta et enigmata Philosophorum sapientis* (1), y que va seguido

(1) En la Biblioteca Nacional, sección de Manuscritos, códice L, 112, folio 141, hay los ciento veintiocho *enigmas ó sentencias* de otros tantos filósofos alquimistas. En el mismo códice, folio 155, *Incipit tractatus qui vocatur Potestas divitiarum* de Raimundo

del *Tractatus Raimundi Lulli mayoricensis, qui dicitur potestas divitiarum*, libro que se atribuye, como los demás de su género, al beato mallorquín.

A continuación están la *Obra de la Celidonia por separación de elementos*, el *Alphabeti chimici*, con signos de varios cuerpos y operaciones, y diferentes maneras de conseguir la transmutación metálica, escritas unas en latín y otras en castellano, con figuras mal trazadas de hornos y alambiques. Empieza luego un tratado de alquimia en castellano que ocupa cincuenta y cuatro folios, que dice *es sentencia de Francisco de Ancona, napolitano.*

Muestra de lo contenido en este códice son los dos escritos que vamos á copiar, continuación del anterior, aunque separados uno de otro por ocho folios, que contienen un tratado sobre *esmaltes*, y otros diez folios en que se dan reglas para hacer varias operaciones alquímicas, seguidos de un horóscopo, rematando el tomo con el *Novum Lumen chimicum* de Arnaldo de Villanova.

Dice así el primero de los dos escritos:

Lulio, y en el folio 167 comienza la *Obra de la Celidonia por separación de elementos y se asemeja á la piedra filosofal etc.*

SECRETO PARA AUMENTAR EL SOL (1) Á TODO JUICIO Y EXÁMEN.

«Toma cinco onzas de bermellon= cinco onzas de cal viva = cinco onzas de bol armenio, que es una tierra colorada de que se sirven los albéitares = cinco onzas de plomo = Y se ha de moler todo uno detras de otro. Despues pondras todo lo referido en una retorta al fuego. Y le darás lumbre hasta que por destilacion salgan 3 ó 4 onzas de mercurio=Toma despues una onza de oro fino y disuélvela en agua fuerte dentro de un baso =Y dentro de otro baso pondrás tres onzas de mercurio del que ubieres sacado del bermellon como más arriba se ha dicho el qual lo disolverás con agua fuerte y estando dicho mercurio disuelto lo pondrás con la onza de oro, que arriba se ha dicho, en un vidrio *(sic)* en forma de orinal, el cual se ha de tapar con cabeza ciega, que es otro vidro que encala al cuello uno con otro de manera que no puedan los espíritus evaporarse ni escaparse en ninguna manera=A dicho orinal se ha de tapar con luto sapiencie compuesto &.[a] Despues ponlo en la lumbre de candil de aceite, en luna nueva, y

(1) Oro.

que la torcida del candil, ó lámpara no tenga más de tres hilos y con esta ha de estar un mes =Y acabado el mes pondrás en el candil, ó lámpara la torcida de cuatro hilos, y se ha de empezar en primer cuarto de luna=Y acabado este mes pondrás en el candil, ó lámpara cinco hilos en la torcida, y la pondrás la dicha torcida en luna llena, y se acabará en la otra luna llena= Y se advierte que los dos primeros meses los espíritus que están en el vidro, ú orinal, no han de hervir en ninguna manera=Y el último mes que es el tercero los espíritus que estan en el orinal, ó vidro, han de hervir dichos espíritus muy poco á poco, porque quede agua en dicho orinal, para con ella dar la virtud á la demás agua y espíritus que á su tiempo se habrán de poner = Y pasados los tres meses quitarás tu baso de la lumbre y por cada onza de materia de la que habra quedado en dicho orinal pondrás nueve onzas de mercurio purgado y limpio muy bien y pasado por una cainuza (1) = Y tomarás agua fuerte de aquella que disuelva más apriesa los materiales otra tanta como pesare toda la materia y mercurio que con dicha materia se habrá puesto. Todo lo referido lo pondrás en una retorta ó baso, bien enlutado, con su ca-

(1) Debe entenderse gamuza.

beza de alambique y lo pondrás en un horno, ó cenizas calientes hasta que casi todo el agua haya salido=La qual agua volverás á echar encima la materia que habrá quedado dentro del baso, y la volverás á destilar y continuarás hasta tres veces esta destilacion = Y habiendo hecho las tres destilaciones sobredichas le añadiras otra tanta de agua fuerte como antecedentemente y con ella y lo demás todo junto harás otras tres destilaciones en la misma forma que las de arriba=Y continuando desta manera se han de hacer hasta quince destilaciones y en la última aumentarás la lumbre hasta tanto que todo el agua habrá salido, y que no saldrá más humo=Y despues hallarás unos polvos en el suelo de el baso donde se han hecho las destilaciones muy colorados los cuales harás fundir en un crisol á fuego lento, y despues lo echarás en barra y hallarás la ganancia cuarenta por uno y todo oro purísimo, y á todo examen y de veinte y cuatro quilates=Se vuelve á advertir que el baso ú orinal no ha de tener por donde los espíritus puedan evaporarse porque de haberle así se trabajará en valde, y que el fuego de cada mes esté siempre en un ser y templanza y que sea de manera que quede agua como se ha dicho para dar la virtud á la demás como todo se ha dicho=A mí me parece que haciendo esta obra para la templanza de los fuegos será más cierto el darle

fuego de circulacion de primero y segundo y tercero grado aunque es de más conveniencia el fuego del candil para gastos porque el del carbón será grande.»

Por extraño que parezca el *Secreto* que dejamos transcrito, lo es más aún el que ponemos á continuación, titulado:

De la piedra filosofal

«La proyeccion de este lapis sobre los minerales imperfectos, y sobre el mercurio del vulgo para teñirlos en rojo ó blanco, conforme fuere la medicina, ó elesir fermentado, ó solífico, ó lunífico, es como se sigue: Tómense cien partes de mercurio bien lavado con sal y vinagre, y póngase en un crisol, sobre el fuego, y comenzando á humear, échese una parte de la medicina sobre este ciento de mercurio así caliente, y luego se hará todo medicina, y despues ponga otra parte de esta medicina sobre otro ciento de mercurio al fuego que hierva que así se hará medicina, y así se irá haciendo conseguientemente, y siempre echándole la última medicina sobre cien partes de mercurio (y lo convertirá) (1) en verdadero sol, ó luna, conforme fuere la medicina fermentada=Otro modo de proyeccion

(1) Falta esto en el original.

del *Lapis* es, que pongas una parte de esta medicina sobre sesenta partes de mercurio caliente, lavado, y limpio, y póngale en un vaso de vidrio, y ciérrele bien que no respire, ni exale, que será con el sello de hermes, póngale en cenizas calientes por tres dias naturales, y si la medicina tubiere el mercurio fixo, crea que la obra está bien acabada, y entonces todas estas sesenta onzas son medicina como la primera, y una parte de estas sesenta cayendo sobre otras sesenta de mercurio caliente, se hará tambien medicina, hasta que haga la transmutacion el mes (1) al perfecto, y aumentarlo como hiziste primero, y alguna vez la medicina convierte cinquenta onzas, otra vez ciento, ó doscientas, y algunas veces mil partes en verdadero sol, ó luna, conforme fuere, segun está dicho, porque esto lo hará siempre en infinitas, y lo que es detenido del mercurio es siempre medicina sobre otro mercurio sin parar.=Otro modo hay de hacer proyeccion, y es que tome cien partes del sol hundido, y le eche una parte de medicina susodicha sobre las cien partes de sol hundido, y se hará frangible, y todo será medicina, luego una parte de este sol frangible hace proyeccion

(1) Esta frase no tiene sentido claro, y no sabemos si el escribiente que sacó la copia habrá entendido bien el original.

sobre cien partes de cualquiera metal imperfecto, y le convertirá en sol finísimo y lo mismo si hiciere proyeccion sobre la luna, y convertirá de la misma manera cualquier metal imperfecto, y así podrá convertir el sol en luna, ó Venus, ó Jupiter, ó Marte (1), tal es la fuerza y virtud de esta medicina. Pero si ella en la primera operacion que hiziste, que es el Elisir, no tuviere ingreso, toma el dicho Elisir, y embebido con su olio encerativo, y le embeba de tu agua mercurial, y lo embeba en un mortero bien muchas veces, y póngale en un cuerpo con su cabeza y recipiente, y este se ha de poner en el vaso á destilar, para que se junte, y luego se deseque, y mejor será reiterar el agua sobre la materia, hasta que la beba toda, y quede seca; luego tome toda la materia y la ponga en un vaso redondo de vidrio, y se selle con el sello de hermes en un horno de atanor con su cobertor, y se le dé fuego de lucerna, por sus grados, primero, segundo y tercero, y si pareciere añadirle su agua mercurial, se la eche y la deseque, y se fixe que corra como cera probándolo en una lámina de plata enfogada, y si no corre, antes humea, vuelvela á fixar, y entonces se torna en el elisir,

(1) Sabido es que el *Sol*, *la Luna*, *Venus*, *Júpiter y Marte* son respectivamente *el oro*, *la plata*, *el cobre*, *el estaño y el hierro*.

que convertirá el mercurio, y todos los cuerpos imperfectos en sol á toda prueba y ley.»

Precede á este escrito *De la piedra filosofal* un introito latino, que hemos omitido por desconfianza de que nuestra copia esté sacada con toda fidelidad; y como se refiere á la naturaleza del *Lapis*, y en lo que hemos trasladado se hace mérito de la prodigiosa multiplicación del *elixir*, conservando su virtud transmutatoria, no será fuera del caso copiar aquí el concepto que sobre este punto tan esencial tenían los alquimistas, según el testimonio del Doctor D. Diego de Torres Villarroel, á quien no acertamos á calificar si de adversario de la alquimia ó de uno de sus adeptos en la primera mitad del siglo XVIII. Dice así:

«La piedra es cierta fuerte virtud mineral junta y unida por el artificio alchímico de muchas »especies en una, y tiene en sí la virtud de con»gelar al mercurio en naturaleza metálica verda»dera, y de convertir todos los metales enfermos »á su sanidad.» Y por lo que toca al *elixir*, se expresa en estos términos:

«El elixir es cierto compuesto, que contiene »en sí la virtud mineral, rubro ó citrino, de mu»chas especies limpidíssimas y claras, juntas á »la especie del agua que contiene en sí la virtud »mineral, condimento, antídoto y medicina de »todos los cuerpos, que se han de purgar y trans»formar en solíficos y lunificos verdaderos.»

No créemos que haya nadie que acierte á poner en claro lo que estas definiciones encierran, ni que valgan más que otras del mismo tenor que se encuentran repetidas en tantos libros como se dieron á la estampa sobre tales materias; no obstante, el lector verá en ellas una muestra del estilo que usaban los alquimistas en sus escritos, aliciente engañoso para unos y tormento perdurable de otros; porque sentencia de los alquimistas era que á penetrar en el secreto de la piedra filosofal *plures sunt vocati, sed pauci ad hujus effectus perfectionem inveniuntur electi.*



N el códice de la Biblioteca Nacional, tomo 284, de donde tomamos la carta que D. Luis de Centelles dirigió al Dr. Manresa, debidos su original ó la copia á Francisco Ortiz, cura de San Pedro de Sailizes, hay escrito en el mismo carácter de letra un corto tratado sobre el arte de la alquimia, que llegó á manos del colector de igual modo que la carta, pues que no tiene otra forma ni indicación que la siguiente:



dieron me esto tanbien |

»bien deseo dar noticia tan breue quanto clara de lo que toca al arte tan deseada de muchos como allada de pocos y si acaso mi poca autoridad le pusiere sospecha de no ser verdadera alomenos creera que lo que escribo no sale de mi cabeza y que deseo mas sacase el fruto que desea que no la honrra que dezir es mio se puede seguir

te no en-ndió los losofos ni los quieren cir nada lo que el ce (1).

(1) La letra de esta apostilla es muy posterior á la del texto.

lealo muchas vezes por que muy en suma allara el modo de obrar en esta arte y conforme a el si se siguiere espero que ni su trabajo estara sin puerto ni el mi deseo yra en bano ·|·

No le pongo principios philosophicos desta arte los quales avnque sean necesarios por la falta desa çiençia que v. m. tiene mas le confundiran y quitaran el gusto de lo venidero que no le daran claridad y camino para alcanzar lo que pretende todavia de los muy necesarios no me oluidare mostrandoselos por tal manera que sin mucho trabajo y poca curiosidad los alcanze avnque a mi me cuesten alguna.

El primer principio pues que se a de tener es el fin que pretende alcanzar que es pretender sacar la piedra filosofal para despues vsar de sus virtudes: enpero a se de notar que esta tal piedra no se puede sacar sino de la cosa en que virtual ó potençialmente estubiere porque de grano de trigo no naçera el coriandro por que el tal trigo no tiene en sí virtud para engendrar tal cosa como es el coriandro: esta cosa pues que tiene en virtud nuestra piedra la llaman magnesies los philosophos y que sea tienen variedad muchos vnos dizen que es el blanque de que vsan los pintores otros la escoria del hierro que se eliqua y derrite y muestra color de cielo. Yo enpero segun lo que tengo especulado digo que es el tartaro y alumbre porque a el conbienen

las señales de los philosophos esta pues es la materia de que nuestra piedra se hace. Enpero por questa tiene algunas partes extrañas y agenas de nuestra piedra que son humidas y corpulentas es neçesario que estas tales se purguen y limpien para que despues coxamos las necesarias para nuestra obra (1) la manera desta purgacion abajo escribiremos solo dire aora de las partes buenas y neçesarias y estas son dos || vna es un azufre que es materia || otra parte es vn bapor | o argento bibo el qual es forma y estas dos partes juntadas despues hacen dicha obra porque de ellas solas se compone | materia. forma.

|| ||
es neçesario empero || que cada una destas
|| ||

partes se saque por su cabo porque de otra manera no podríamos apartar lás partes feculentas y malas que la dicha magnesies tiene.

De suerte que despues dexasemos solas las buenas y necesarias.

destas dos partes buenas se componen todos los metales y segun que cada vno tubiere mas de las malas o menos ansi sera mas ó menos perfeto y por que la plata y mas el oro tiene menos desas partes malas son mas perfetos que el bibo plomo ÷ que tiene mas dellas ·||.

(1) Aquí hay una palabra que no se entiende.

Y ansi en las mineras cuando este bapor metalico | o argento viuo se mezcla con vn zufre perfeto blanco hace plata y cuando con un zufre perfeto rubio haze oro y quando con otros çufres inperfectos haze los otros metales es pues necesario que tomemos estas dos partes buenas para nuestra obra la primera del argento viuo del qual trataremos agora y despues del çufre.

este argento vibo | o parte mas baporosa de nuestra magnesies es de naturaleza conforme, porque en el fuego puesto | o todo se regala | o todo queda fixado y deste como de forma que es quanto mas tubieren los metales mas perfetos seran y quanto mas perfeto fuere este argento biuo digo mas apartado de çufre malo mas perfecto ara el metal,

Y as de notar que á los principios de la separaçion deste argento vibo lleua en si partes muchas del çufre de la magnesie malo y ansi subiendo arriba por virtud del fuego y despues caiendo sobre la magnesies coagula la magnesies y se torne a mezclar con ella en pero subiendo otra y otra bez arriba quanto mas subiere menos lleua del zufre de abajo malo por que siempre se ba consumiendo y quando tan perfecto subiere que no lleue ninguna parte deste zufre malo tornando á caer sobre el bueno que restara de la magnesie lo coagulara y le dara sussión metálica y entonces ya estaran las partes

malas de la magnesies consumidas por el fuego y nuestras dos buenas como se juntaren aran una forma perfectissima que sera nuestra piedra philosophal la cual nunca por el fuego se consumira ni se exalara en fumo por que no tiene partes ya aparejadas para inflamarse y este argento viuo ya depurado es que da la tintura perfeta y la fusion que emos dicho y conserua del fuego.

Pues el metal que deste mas tubiere sera mas perfeto y el oro por que tiene mas del es el mejor que tenga mas pruebase por que solo el oro se zapuza y se deshaze en el oro vibo porque le es mas semejante y tiene mas partes del que otro metal.

Este pues argento viuo es que coagula su çufre en oro si el tal çufre estubiese rubio no quemante que es apartado de las partes inpuras o en plata si estubiese blanco. en pero nota que este çufre antes que se aga rubeo a de ser blanco y de blanco hazerse rubeo y ansi para hacerse oro nescesario primero hemos de hazer plata pues nescesario a de ser primero blanco coagulado en el dicho oro biuo. que as de notar que quando coagula plata este nuestro argento vibo menos apartado de las partes malas de la magnesies y ansi el color menos perfeto que es blanco y quando coagula el oro esta mas apartado dellas y ansi da color mas perfecto que es cetri-

no por consiguiente el çufre de la magnesia quando es coagulado para plata tiene mas partes malas y quando para oro tiene menos pues luego para hazer oro y plata nescesario es que preparemos y limpiemos nuestra magnesia de las partes malas para hazer estas dos nuestras buenas y ansi haremos oro de las mismas dos cosas de que se hace debajo de tierra que son deste çufre depurado y el argen viuo sino que para plata este çufre a de preparar blanco y para oro rubio y ansi dize el philosopho que no es posible hazerse oro sin que primero se aga plata por que es inposible que nuestro çufre se aga rubio sin que primero sea blanco.

Nuestra piedra pues aunque consta destas dos cosas que es çufre y oro biuo es empero una por que ellas juntadas se introduze nueva forma de oro o plata pero as de notar que aun que este argen viuo coagule su çufre es necesario que le de tanbien color de oro o plata y este no se le puede dar si no lo toma el primero de las laminas de oro o plata que metemos y ansi dezimos que este argento bibo toma virtud de los inferiores sales que es la coagulativa y de los superiores que es del oro o plata y esta es la que tinne o por la qual tiñe su çufre es pues nescesario que nunca sin oro o plata obremos. A este oro o plata llamamos fermento y aun que el modo de hazer nuestra piedra sea vn mesmo en pero solo

difiere en la mezcla deste fermento que para hazer la piedra para plata se a de meter plata y para hazerla para oro se ha de meter oro en todo lo demas es el arte de vna mesma manera.

Tenemos pues bolbiendo a nuestro proposito ya tomada nuestra magnesia y procuraremos de adelgazarla y depurarla espeliendo lo estraño della y ansi quedaremos con las dos partes buenas que son çufre y mercurio las quales se dizen materia prima y aparejada á receuir qualquier forma nueba. por que expelidas las partes malas de la magnesia se pierde su forma y quedan estas dos partes dichas materia prima las quales facilmente rescibiran forma de qualquier metal por que como se mete oro o plata se metiese hierro tanbien dellos se aria hierro en pero porque esta nuestra magnesia tenia en si principalmente virtud de hacer oro o plata y mas depurada como la tenemos mas facilmente della se hará oro que no otro metal y ansi dice comeras del hijo cuya madre no tiene menstra o que es del oro cuyo çufre no es malo ni estraño porque los otros metales tienen çufre malo y estraño pues para nuestra piedra luego menester es que tomemos oro o plata y lo juntemos con aquellas dos partes preparadas o materia prima y que de todos se aga una mesma forma que es para que el oro o plata que metemos se avmente en cantidad y virtud.

Y pues ya tenemos tratado del fin de nuestra obra que es sacar la piedra filosophal que es muy mas perfecta que el mesmo oro y tambien de las cosas de que se compone esta tal piedra y como della se compone resta mas agora que mas en especial el orden de alcanzarla en nombre de Iesu christo. toma el bino blanco o tinto y destila la agua ardiente por los caños de alambre y pasala tres o quatro veces que algunos pensaron que en pasalla siete veces estaua la perfiçion mas yo digo que basta tres beces pasalla. la señal que conoceras ser buena el agua es que si desecho la azucar un poquito con un poco de agua ardiente le pusieres fuego y todo se quemare tu tienes la materia de la qual se puede traer la quinta esencia de potencia en ato.—tomala pues y ponla en un pelicano que es dicho vaso de hermes y haz que de bueltas poniendolo en un estiercol caliente o en binaza por que no ay calor que le conbenga sino uno destos. y por muchos dias cozer en el estiercol —abriras el baso que zerraste con lo que sabes y si saliere un olor muy marabilloso entonzes esta es la quinta esencia y tornarlo as a zerar con las mesmas cosas y pondraslo en el estiercol hasta que sientas la dicha olor por que si no lo tiene el cuerpo se a desecho en la quinta esençia. a los malos guarda de rebelallo que es secreto de Dios y a el pertenesce rebelallo.————

á 3 quartillos dè agua 9 ℥ del rubio ó blanco fix (1) y esté en circulacion 20 días ·|· destilar los dos el ùno en baño el otro en çendras con esto destilar el sol digo disolber el sol juntallo otra bez destilar asta el medio quartillo | queda perfecta al quinta esencia y sacadas las aguas para la piedra | *C* es *f*- (2) de la misma manera disolver el sol y destilar el agua y guardar parte del olio y la otra parte desecalla para hacer sulfur philosophorum y despues con las aguas dichas comenzar las çirculaçiones asta que todo se junte y para el magisterio ·|· tornar al mesmo ultimo magisterio para perficionar et

——— laus deo ———

i por esto dize Virgilio *iam noba projenies cœlo mittitur alto* (3).

Sirve de remate á este singular escrito un mal dibujo representando un monte que parece descansar en una nave, y al rededor de él hay una cinta con esta sentencia: *conantia frangere frangunt.*

Si el adepto que escribió la apostilla que está

(1) Nos parece abreviatura de *fixo.*

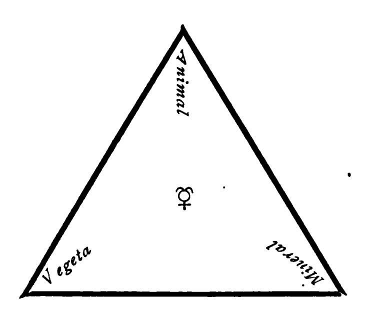
(2) No acertamos á interpretar estas letras.

(3) Este verso de la Egloga IV de Virgilio dice así literalmente: *Jam nova progenies cælo demittitur alto.*

en el comienzo dijo: que el autor *no entendió los filósofos*, pudiera añadir que tampoco se hallará quién acierte á interpretar el sentido verdadero de lenguaje tan intrincado y confuso. Pero tal era el que usaban los adeptos de todas las épocas y de todos los países, cada vez más oscuro y enigmático, aún el de aquellos que protestaban de escribir con tanta claridad, que nadie habría que dejase de comprender su doctrina y de alcanzar el objeto de sus anhelos. ¿Puede creerse que algunos lo consiguieron?—A esta pregunta contestamos con una negativa, repitiendo aquí lo que acaba de decir un escritor francés, que la Química actual, «es la hija sabia de *una madre loca.*»

PARACELSICA. ADMIRABLE DE LA .P. .PH.[a]

cuya materia es el mercurio.



Fundada sobre el número ternario.

Esta portada lleva un tomo en 4.° manuscrito, de 130 folios, encuadernado en pergamino y marcado con la signatura V, 71 en nuestra Biblioteca nacional.

Aunque el texto pertenezca al célebre médico y alquimista Paracelso, está glosado con exten-

sas notas del traductor, cuyo nombre se oculta, según parece, bajo las iniciales H. O. D. B. rubricadas y puestas al final, debajo de esta fecha: 1658.

Más ya en la portada, sobre las mismas letras y rúbrica, se lee: *Anno Dñi. 1678. Hunc librum accepi pro nummis meis expensis Matriti.*

De todos modos, el adicionador y comentador anónimo fué, sin duda, español, y empieza por un *Argumento* que dice así: «El mercurio »animal, vegetal y mineral sacado del mejor de »los animales, que es el hombre, y de la mejor »parte de los vegetales, que son los árboles, y »del mercurio mineral purgado, lavado y lim»pio, que es el azogue &.ª».

Sigue al *Argumento* un prólogo, que es la mejor guía para descubrir los intentos del adepto que descifró y presume haber puesto en claro la enrevesada Paracélsica. Helo aquí:—*Prólogo.* —«Vino á mis manos un tratado de mano escrito con cifras difíciles de entender, el cual trata de la piedra filosofal, doctrina enseñada por Filipo Teofrasto Paracelso á un amigo suyo, el cual sucintamente la escribió como parece en el texto de la obra para solamente su memoria en cifras, las cuales, queriéndolo Dios, fueron por mí entendidas con toda su práctica. Este libro quedó en poder del rey nuestro señor junto con el del Tesoro del rey D. Alfonso el

sabio y otro que trajeron unos padres de la compañía de Jesús, los cuales tratan de la misma obra, dándose los unos á los otros la mano con grande similitud entre sí; por ser todos cifrados con diferentes y dificultosas cifras le quedó con ellos á su Magestad la declaración de todos, ansí como yo la entendí y declaré; y aunque por su orden se han hecho las experiencias con algunos hombres famosos, no ha querido Dios que se acertase en cosa ninguna de sus operaciones; mas el señor Dios nuestro, que sabe el fin de todas las cosas, ha permitido que yo las haya hecho sin salir punto de sus preceptos y solamente me ha faltado ponerlas en el huevo filosófico, que es en el último cocimiento y coagulación de la piedra, por particulares estorbos y sucesos accidentales que me han ocurrido, sin poderlos escusar; y temiéndome del último de la vida (como hombre que soy mortal) antes de haberlo puesto en ejecución para con ello servir á Dios y á mi rey y señor, me ha parecido escribir todas las experiencias que tengo hechas, clara y distintamente, para que aquel en cuyas manos cayere, no las pueda ignorar, pues veo que de la manera que lo entienden los que se han puesto á obralla es hallarla más cifrada de lo que yo la hallé ó ella se estaba en su principio; y doy este libro al que lo tuviere con cargo, que si Dios le diere este grande bien, sirva con

él á Dios y á su Magestad el rey nuestro señor y crea que la obra es cierta y mi doctrina certísisima, porque no hablo por imaginaciones ni caprichos fantásticos, sino fundado en estudios continuos de los grandes filósofos y por el trato y comunicación de grandes hombres; y la mejor cátreda *(sic)* de prima que he oido ha sido las experiencias y haberlas obrado con mis manos, porque fuera de ser bastantemente diestro en las operaciones químicas por práctica de muchos años, tengo el conocimiento de las mate rias tan bien entendido, que no se puede juzgar de mí que me dejo llevar de sofísticos engaños; finalmente aquí hallarás el texto á la letra con su mal lenguaje como lo escribió el que lo puso en cifra sin alterarlo en cosa ninguna, ni aun en una sola letra, y sobre él luego la práctica y comento con la mejor declaración que yo he podido. Así mismo hallarás en la doctrina escrito la forma y tamaño de los vasos y la fábrica de los hornos, y luego en su lugar pintados, para que mejor se puedan mandar hacer, con que te doy lo mejor y más preciado que yo tengo. Por quien sea alabado el señor Dios piadoso y misericordioso.»

Al prólogo siguen unas *Advertencias*, que son un vocabulario de varias palabras usadas en la obra, y á continuación hay una figura circular llamada *isoperímetra*, rodeada de varios nom-

bres de los elementos &, sobresaliendo entre ellos el más significativo de *arca sacra.*

La obra comienza por los *Fundamentos Físicos sobre el granlapis* (sic) *con que se declara la figura llamada* ARCA SACRA DE DIOS. Esta explicación es del comentador; y en el folio 4 vuelto empieza la *Paracélsica,* seguida de copiosas notas, con dibujos de aparatos intercalados y llevando por remate tres láminas con figuras bastante mal trazadas.

En el mismo códice hay una repetición de la Paracélsica, y es curiosa también la relación que en él se halla de los precios á que se vendían las drogas en aquel tiempo.

Pero al repasar este manuscrito llamaron nuestra atención las citas del libro titulado *Tesoro,* folios 32 y 91, que hace el comentador, porque se nos ocurrió en seguida compararlas con las del ejemplar que se guarda en la misma biblioteca, tan exactamente descrito y en parte reproducido por D. Tomás Antonio Sánchez, y con las del ejemplar que pertenecía á la Academia Sevillana de Buenas Letras cuando el Sr. Amador de los Ríos sacó la copia, que más tarde dió á luz en las Notas de su *Historia crítica de la literatura española.* El comentador de la Paracélsica escribe los versos unos á continuación de otros en esta forma:

Despues de pasada aquesta
color ¦ vereis otras muchas en
sus diferencias | que son seme-
jantes en sus apariencias | al ar-
gos y al iris en su resplandor &.ª

y para que se conozca donde acaba cada verso, los señalamos con una raya vertical. Poco ó nada importaría este capricho, seguido, á nuestro parecer, por el autor del libro del Tesoro en la parte cifrada, si al buscar las octavas citadas en los códices madrileño y sevillano no hubiéramos visto que no concuerdan con ninguna de las legibles del primero, y se ajustan, con ligeras variantes, á la 31, á la mitad de la octava 36 y á la octava 37 del segundo.

Una duda nos asalta, al reparar en las variantes que se notan. ¿Será que el comentador de la Paracélsica, que se comunicaba con el monarca ó con sus validos, tuviese á la vista un ejemplar del Tesoro, distinto de los dos que hoy se conocen? ¿Pudiera ser éste el que fué á manos del P. Sarmiento?—No es de gran interés por ahora esta indagatoria; y pondremos remate á los apuntes sobre la Paracélsica y su comento con una muestra de las variantes indicadas, aunque no

nos inspira mucha confianza el copista madrileño, á quien no disonaba escribir versos que se salen de su regla y medida.

En la Paracélsica.

Despues de pasada aquesta color
vereis otras muchas en sus diferencias
que son semejantes en sus apariencias
al argos y al iris en su resplaudor
que á la sequedad del líquido umor
face secreto de varia pintura &ª.

Prima materia que á todo se inclina
do no hay calidades en su cuenta escrita
á todo se aplica y es toda potencia
y ser de la cosa ha de ser *(sic)* encamina.

Ente é principio de naturaleza
no es oro, ni plata, ni algun mineral,
ni cosa sujeta á algun vegetal
mas disposicion que á todo endereza,
Si al oro se aplica del toma firmeza
para convertir en oro las cosas
si al home tambien por obras famosas
le das sanidad con suma entereza.

En el códice de Sevilla.

31.

Despues de pasado el primer color
verás otros muchos en sus diferiencias
ca son semejantes en sus dependencias
al arco de Yris en su resplandor
con la sequedad del líquido humor
viene á ser esto de varia pintura &.[a]

36.

primera materia que á todo se inclina
do no ay calidad por ser quinta esencia
ca todo se aplica y tiene potencia
para toda cosa á que se encamina.

37.

En este principio de naturaleza
no es oro, ni plata, ni otro animal,
ni forma sujeta á algun vegetal,
mas disposicion que á todo endereza:
si al oro se aplica dél toma firmeza
para convertir en oro las cosas;
si al hombre, lo mismo por obras famosas
le da suavidad con suma certeza.

LEONARDO FIORAVANTI

CON qué títulos viene á contarse entre los adeptos españoles el médico boloñés, de quién hemos hecho mención al dar noticia de las *Coplas de D. Luis de Centelles?* Fioravanti, que había nacido en Bolonia el año de 1518 (1), fué en Italia el médico favorito de los españoles; y en su casa de Nápoles se reunían á practicar *alchimisti di diverse nationi* (2). Divulgada su fama, el virrey D. Pedro de Toledo le nombró protomédico de su hijo D. García, y con éste salió para el Africa en la armada del emperador Carlos V en mayo de 1551.—La amistad y trato con los españoles durante su permanencia en Berbería fueron sin duda los que le movieron, andando el tiempo, á visitar la corte de Felipe II, á cuyo monarca dedicó el libro titulado *Della Fisica dell' eccelente dottore e cavalliero Leonardo Fioravanti Bolognese*, en

(1) En su obra *Del tesoro della vita humana*, lib. II, cap I, dice que en 1548 tenía treinta años.
(2) Idem, cap. XXX.

cuyo final están las veintisiete octavas citadas por D. Tomás Antonio Sánchez, que son las mismas, menos la última, de D. Luis de Centelles, sin otra diferencia que algunas variantes, estar trastrocadas las octavas 6,, 7,, 8,, 9,, 10 y 11 de Centelles, que en Fioravanti son las 12,, 13,, 14,, 15,, 16 y 17, y tener palabras italianas mezcladas con las castellanas.

Dos años, que fueron los de 1576 y 1577, permaneció en España el médico boloñés (1) en trato con los hombres más eminentes en ciencias naturales y sobre todo en Medicina; y al paso que hace grandes elogios del Dr. Monardes, critica con frases acerbas á los médicos españoles, y lleva su desenfado hasta decir al rey en la dedicatoria: «que ha escrito una carta al Dr. Olivares, que se había muerto sin pagarle, dirigiéndosela al cielo; pero que se equivocara, porque era imposible que estuviese en él.»

Fioravanti refiere también su estancia en Barcelona, á la que llama *cittá nobilísima e da cavallieri amorevolíssimi habitata*, y añade, que en sus alrededores se decía que era nigromante; y lo mismo sucedió en Pamplona, donde hizo curas maravillosas, de suerte que su nombre corría por toda Navarra apellidándole los unos *gran médico*, los otros *gran práctico*, éstos *alqui*

(1) *Della Física*, lib. I, cap. XLVI, pág. 57.

mista, aquellos *nigromante*, y algunos, más benévolos ó piadosos, le tuvieron por *santo*.

Mas lo que en esta parte de la obra, no escasa de incidentes y pormenores de la vida de su autor, se advierte es, que no dice una palabra de haber copiado en Pamplona las octavas castellanas que refiere el P. Sarmiento, ni las que están al final del libro son *sesenta* y *tres*, sino *veintisiete*, como afirmó D. Tomás Antonio Sánchez, de donde se infiere que su Reverendísima anduvo trascordado en este punto; y respecto á su procedencia, bien claro dice Fioravanti, contrito y arrepentido de tan fea culpa, que se las había robado al *Señor Lorenzo Granita* y que se imprimirán al final de su obra (1).

Tenía el médico boloñés cierta propensión á escribir en castellano siempre que trataba de cosas de España, y la llevaba á tal extremo, que intercalaba palabras en este idioma, y hasta en ocasiones castellanizaba las italianas, aunque el vocablo resultase bárbaro y la locución una jerga extraña.

Pero Fioravanti consagra el libro IV de su Física á la alquimia, y en él, hay algunos capítulos en lengua castellana escritos; y por esto, y por que se citan los nombres de algunos adeptos españoles, y, ante todo, por hallarse en este

(1) *Della Física*, lib. IV, cap. XII y XIII.

libro las octavas sobre la piedra filosofal, que sirvieron al Sr. Sánchez para la punzante réplica al Reverendísimo Sarmiento, vamos á reproducir á continuación los capítulos que cuadran á nuestro intento, ya que la buena suerte nos trajo á la mano un ejemplar de la Física *di nuovo posta in luce* en Venecia por Lucio Spineda el año de MDCIII.

El capítulo II del libro IV va dirigido al *magnífico señor Angelo de Santini, boloñés, cirujano y alquimista famoso en la corte del Rey Católico de España.* Dice así: «Mi carísimo Angelo: Habiendo escrito yo el presente libro de alquimia y siendo vos tan famoso alquimista como sois y queriendo citaros en él, no he hallado otro lugar que éste, mas quiero que en nuestra compañía vaya el Sr. César, barbero, y el Sr. Juan Fernández y el licenciado Agustín, con esta condición, que seais amigos y que os junteis una vez cada semana á discurrir sobre la verdadera cirujía y arte de curar. Y con esta arte alquímica haréis olio filosoforum *(sic)*, piedra filosofal, la quinta esencia y muchas otras cosas, &.ª»—En este capítulo hay palabras castellanas é italianas, pero en el párrafo citado hemos enmendado las unas y traducido las otras, reservándonos dar una muestra del estilo de Fioravanti, trasladando íntegro el capítulo XII del libro IV, que es el más adecuado á nuestro intento. Helo aquí.

Discorso in materia delli seguente Capitoli. & sarà il fine di questo nostro volume, restando solamente la conclusione dell' opra. «Los que escriben libros anse ha forzar de decir la verdad, porque es una virtud que tiene tanta forza, que es por alubrar y azer claro todas las cosas oscuras y mayormente cuando trattemos della uida y su salud, de nuestro cuerpo y de algunas ganancias para comer y bestir, asta que semos en este mundo trabayoso y io hago saber como una vez yze una falta mui grande en mi honra y fué que siendo io en la Corte del Catolico Rei Felipe en Ispagna, vn Cauallier Italiano me ha mostro la orden con que se puode azer la piedra dė los Filosofos para con ella azer todos los metallos del mundo, en purissimo oro de veinte y dos chilates, el meyor que se pueda allar, y ansi como el dicho Cauallier me vuo dado su discurso sobre tal materia, me alze con ello, y se lo hurte, y haora porque el mundo se pueda tambien aprouechar dello lo e quiso escreuir á comun beneficio de todos con esta condicion que todos los que haran horo y plata sean tenidos dar de cada diez vno al Cauallero á quien hurte la receta, lo qual se llama el Señor Lorenzo Granita, que esta en Madrid al Carmeno y esto lo quiero dir claro porque cuando los coreos le lleuaran su parte dell' obra que se hara en diuersas partes lo puedan hallar luego y ansi con esta condicion lo escritto en este lugar.»

Queda con lo transcrito averiguado el origen de las veintisiete octavas; y que á ellas se refiere en el anterior capítulo, está confirmado al final del XIII con estas palabras: «Il Signor Lorenzo »Granita é stato vno di quelli, che ha fatto mi»rabilia magna al mondo, & é viuo e sano del »quale diró, come da lui ho hauuta la vera istoria »alchimica, qual scriuero all' ultímo di questo »nostro libro, & diró cio che haueranno a far »quelli, che di tal recetta si vorranno seruire, & »sará il compimento di questa nostra opera.» En efecto, el tomo de la Física de Fiorovanti acaba en las veintisiete octavas, y no cabe ya dudar acerca de su procedencia, como tampoco de su concordancia con las de Centelles.

Dejó Fioravanti impresos y publicados ocho volúmenes sobre varias materias médicas y naturales, que están citados en la última hoja de IL TESORO DELLA VITA HUMANA, impreso nuevamente en Venecia, con el retrato del autor por los Herederos de Melchor Sessa, año de 1582, y es de notar que en casi todos ellos dedica algunos capítulos á la alquimia y sus secretos, declarando que *sono stati molti huomini al mondo, che con tal' arte hanno fatto grandísimi thesori* (1).

(1) *Física*, lib. IV, cap. XIII, pág. 376.

EL LIBRO MANUSCRITO QUE PERTENECIÓ AL CANÓNIGO ILERDENSE D. JOSÉ BESORA.

UNO de los catalanes que más se distinguió por su saber en letras humanas durante la primera mitad del siglo XVII fué don José Jerónimo Besora, canónigo de la catedral de Lérida, cuya vida y trabajos refiere ampliamente el Sr. Torres Amat en su *Diccionario biográfico y bibliográfico*. No es nuestro intento extractarlo en este punto, y menos ampliarlo con noticias de otros autores, pues basta decir que el Sr. Besora llegó á juntar una librería de más de cinco mil volúmenes, impresos y manuscritos, que legó al convento de Carmelitas descalzos de Barcelona. A los segundos pertenece uno que se conserva en esta Biblioteca provincial y universitaria, Arm.° I—IV—10, que es un tomo en 4.° sin foliatura, encuadernado en pergamino, con muchas hojas en blanco, y en cuya portada se lee lo siguiente: *Octo ex libris magistri Raimundi Lulli Presas* (1) *de arte transmu-*

(1) Esta palabra está sobrepuesta á otra que no es posible leer.

tatiua. 1.us spiritus metalli epistola. 2.us de tintura perfecta et aquis salutiferis. 3.us Ars operatiua. 4.us Ars magica. 5.us doctrina intellectualis. 6.us apertorium. 7.us lapidarium. 8.us fixatio et separatio sulphuris; y al pie de este resumen de los tratados contenidos en el tomo, que á todas luces se escribió con mucha posterioridad, dice: *Est admodum Illustris et Reverendi Domini Josephi Besora presbiteri et canonici Ilerden (sis)* (1) y un poco mas abajo, escrito con letra fina y muy clara, *Aliena manus: mea Besora.*—Hay la rúbrica.

Queda fuera de duda que el libro perteneció al bibliófilo catalán, que había nacido en Barcelona y gustaba vivir en ella, hasta el punto de traspasar ó encomendar el servicio del canonicato ilerdense con licencia de la Santa Sede.

Viniendo al manuscrito, está formado por una reunión de tratados, que trasladó algún adepto al empezar el siglo XVI, reunidos en un volumen, y poniendo al frente de él la portada que dejamos transcrita, que es de la misma ajena mano que la nota que tiene al pie. En suma, el manuscrito se refiere á la Alquimia, y se dice que está sacado de las obras de Ramón Lull. Mas aquí surge la duda de si alguno de estos tratados

(1) La mayor parte de estas palabras está en abreviatura.

pertenece á Ramón Lull de Tárraga ó al beato mallorquín del mismo nombre. También se nota en cada uno de ellos, escrita en el margen superior y á mano izquierda, esta indicación: *Cum Beato Antonio Paduano.*

Daremos razón de todos, porque algunos están escritos, ó fueron traducidos en catalán, y aún se encuentra una receta para hacer oro en correcto castellano.

El primero empieza de este modo: *In virtute sancte Trinitatis ipsiusque infinite bonitatis. Cum ego Raimundus de insula maioricarum iam preteritis temporibus plures libros in arte transmutationum composuisse* &ª y acaba: *Sit dulce nomem domini Jesuchristi et dulcissime virginis matris eius in eternum et ultra. Amen. Explicit finitum Die S. Francisci 1515.* Ocupa tres hojas y algo más de media llana.

El segundo encabeza con estas palabras abreviadas: *Jesus Christus Mariæ virginis fillius* y lleva este título: *Tintura perffecta.* Es un conjunto de recetas para la preparación y coloración de diversas sustancias, inclusas las que enseñan el modo de teñir de oro y plata. La segunda está tomada *ex domino Bartholomeo Box,* alquimista español sin duda, hasta aquí desconocido; y la cuarenta y dos se dice que es *ex Angelo Ayoresi baccallario valentie,* no menos ignorado que el anterior. Llena este tratado

nueve hojas y una carilla, y en la segunda llana de la hoja siguiente está escrita una receta en lengua catalana *á congelar lo mercuri y fixació del sofre*. Bien que ya la receta cuarenta y cinco se titula *Per fer letres de or ó de argent*, y está en la misma lengua, como otras que la siguen.

Después de algunas hojas en blanco empieza el tercer escrito de esta manera: *Cum ego raimundus dudum ilerde existens rogatus afectuose á quibusdan caris meis*, cuyo final dice así: *Explicit ars operativa Raymundi lull· 28 Septembris 1512.*

La *Mágica* de Ramón Lull ocupa el cuarto lugar en este manuscrito y se distingue de los tratados anteriores por estar escrita en catalán, no obstante que su encabezado dice: *Perfectissima trinitas in unitate simplicissima. Incipit liber spiritus* (1) *5.ᵉ esentie qui á philosophis dicitur lapis et non lapis nec habet naturam lapidis, aliter magica dicicitur Raymundi lull phe.*

«Sapies fill que molts homens son per lo uni»versal mon quis desuien de la obra per defa»llença de enginy. Car philosofalment no son »entesas las causas de hon venen los efectes que »natura demonstra á tot bon enteniment per

(1) Interpretamos *5.ᵉ essentie* una abreviatura difícil; pero no estamos seguros de haber acertado.

»que son molts exorbats e alunyats de assó que »tots jorns veen etc.»—«Has de saber, hijo mío, »que hay en el mundo muchos hombres que se »desvían de la obra por falta de ingénio. Porque »filosóficamente no se entienden las causas de »donde vienen los efectos que la naturaleza »muestra á todo buen entendimiento, porque »hay muchos ciegos y alejados de lo que ven »todos los días, etc.»

Los capítulos de este tratado son los siguientes: *De la materia de nostra medecina.—De la forma en sa consequentia.—De la forma é de sa diuerstitat.—La obseruatio de nostra miyana perfectiua homogenea*, (*De la materia de nuestra medicina.— De la forma en su consecuencia.— De la forma y de su diversidad.—La observación de nuestra mediana perfectiva homogénea*), siguiendo á este un capítulo sin encabezado que empieza: *Puys que es declarat que argent viu es causa de gran perfectio* &ª en cuyo final se lee: *Car virtut en esta obra es de auer paciencia puis que es començada continuament en sublimar ta pensa á Deu Omnipotent Finis.* (*Porque virtud en esta obra es tener paciencia, pues que está comenzada, en elevar continuamente tu pensamiento á Dios Omnipotente. Fin*).

Sin interrupción prosigue *Lo començament de la práctica: La sublimatió del nostre sofre* y *La fixatió de la nostra pedra*, donde se cita un al-

quimista apellidado Bonell, concluyendo con estas palabras: *E quant serà fixat e puis ven encerat gitan vna partida sobre* C *de mercuri ó de qual cos te vulles e auras argent fi millor que de minera si lo sabs exprquar per la rahó que ven de sa proprietat segons curs de natura.* (*Y cuando esté fijo y después bien encerado, echando una parte sobre ciento de mercurio ó de cualquier otro cuerpo, tendrás plata pura, mejor que de mina, si lo sabes hacer, por que procede de su calidad, según la naturaleza*). *Et sit finis huius libri laudetur xps (Christus) in eternum amen. Explicit magica magistri Raymundi lulli Deo gratias. XXVIIII augusti 1516.*

Toca decir aquí que en la Bibliotega del Real Palacio de Madrid hay un códice, cuya asignatura es 2. J. 5., que contiene entre otras obras la de Ramón Lull que acamos de apuntar (1), la misma que se encuentra en la obra de Guillermo Gratarolo, segunda parte, página 112, vertida en la lengua latina.

Prosigue la *Doctrina intellectual sobre la materia e sa operatió e forma*, que en el códice de Madrid parece que está comprendida en el anterior tratado, y comienza de este modo:

(1) Véase el opúsculo titulado *Manuscritos Catalanes de la biblioteca de S. M.*, por J. Massó Torrents. Barcelona; 1888.

Tu fill primerament has a saber e posar en ta pensa fort instrumentalment que con ta intentió sia a ovrar per alguna fi e formar e venir á aquella per complir la perfectió de ta intentió. (Tú, hijo mío, primeramente has de saber y fijar en tu memoria con mucho ejercicio que tu intención ha de ser obrar por algún fin y formar y venir á él para el cumplimiento de tu propósito) etc. y concluye diciendo: *Car si lo foch se separa del humit la forma se corrompria. (Porque si lo cálido se separase de lo húmedo la forma se corrompería).*

Tras una hoja en blanco empieza el *Sumario* de este modo: *In dei nomine et eius gratia incipit conclusio sumario valde vtilis ad intelligendum testamentum codicillum et allios libros nec non argentum vivum in quo pendet intenció prima intenciva que alliter apertorium vocatur.* Este tratado está escrito en latín y ocupa sólo tres hojas. Al final dice: *Explicit apertorium secreti pre intenti Magistri Raymundi Lulli in quo declaratur intelligentia testamenti codicilli alliorumque librorum alchimie. Deo Gratias.*

Por último, después de cuatro hojas en blanco, da principio el Lapidario *In nomine Magestatis patris et filii et sps. Amen. Incipit Lapidarium magistri Raymundi lull,* en once folios numerados. Hállase el papel tan calado por la tinta que con trabajo se lee en su comienzo: *Domine deus*

in virtute tue trinitatis sancte incipio tractare generationem lapidum per artem &.ª

A estas preparaciones sigue la composición ó sean los medios de hacer las piedras preciosas, como el carbunclo, el diamante *(compositio diamantis per artem)* el balaje, el berilo, el rubí, el záfiro, el topacio &.ª, acabando con una *Nota quod sunt tres ignes* en diez y ocho renglones, contando el final *Deo gratias*, que comienza: *Tres sunt ignes in arte Alquimie* &.ª

El curioso manuscrito que acabamos de recorrer sumariamente es un nuevo testimonio de la inclinación que en Cataluña reinaba por lo que á los libros alquímicos se refiere, y ha bastado un poco de diligencia para tropezar con arrinconados códices que lo demuestran. No tienen hoy, que su contenido se halla impreso, el mismo interés que al salir á luz, atribuyéndolos al beato mallorquín Ramón Lull; pero cada día nos afirmamos más en la sospecha de que su homónimo Raimundo de Tárraga fué el verdadero autor de algunos de estos libros. Que no todos salieron de su pluma y que hubo quienes aprovecharon la nombradía del mallorquín para multiplicar los escritos del ilerdense parécenos, sino cierto, muy probable, y es singular que anden por esta región de España tales manuscritos, conservados hasta el siglo XVII, como el de

don José Jerónimo Besora, y como el más antiguo y estimado de la *Quinta esentia*, que hemos tenido la satisfacción de ver en la biblioteca del Instituto de Lérida, sobre el cual nos proponemos escribir antes de mucho un artículo especial, si logramos cumplir nuestros propósitos.

Los alquimistas de hogaño.

Antes de dar tregua á nuestro empeño para proseguirlo en la que miramos como segunda parte, sin otra razón que la de haber completado la materia que llena un pequeño volumen, queremos repetir aquí la pregunta, que más de una vez se nos ha dirigido por gente curiosa y sabichega (1). ¿Hay en el día quién se consagra á los trabajos y operaciones de la alquimia, de la crisopeya y de la transmutación metálica esperando llegar al resultado que se imagina? — Sin apuntar los casos, ni hacer revelaciones indiscretas, tenemos por cosa cierta que hubo no ha muchos años, y acaso hay todavía, adeptos españoles afanosos en buscar la piedra filosofal, con la misma fe y con igual perseverancia en lo especulativo de que en lo práctico dejaron testimo-

(1) Perdónenos la Academia este adjetivo. Es un provincialismo de Asturias, que no acertamos á reemplazar con otro que tenga la misma significación.

nio los alquimistas de la edad media y del renacimiento.

En prueba de nuestra afirmación, transcribiremos lo que contiene una hoja de papel sellado del año 1842, que la amistad de persona escudriñadora y erudita puso en nuestras manos, bien ajena de que íbamos á servirnos de su regalo como argumento en favor de la existencia de adeptos españoles en la primera mitad del siglo corriente, pues que alguna confianza había de tener en la Alquimia quien recogía y guardaba sus aforismos y recetas.

El mencionado papel se titula: DE ALQUÍMIA, y debajo de este nombre está escrita en letra muy pequeña la fecha *3 Setiem. 1844.* A uno y otro lado del título se lee: De..... M. L., letras iniciales que ocultan el nombre y apellido del autor de la anotación, la cual dice así textualmente.

«Primera operación.—Sublimación, 2.ª Conjunción ó juntanza.—Que se haga lo fijo volátil y lo volátil fijo. Esta misma juntanza debe hacerse en la primera hora de la natividad. Hay que saber la hora en que debe hacerse.

Nuestra primera materia es como plomo negro, después blanquea por nuestra continuada decoción.—Que el trabajo está en la sola decoción de las dos materias juntas: esta decoción debe hacerse en quietud perfecta.—Alfidio dice

que hay una materia que propiamente llaman *agua*. Lo mismo dice el Rey Salomón y lo mismo dice Lilio (1) que hay una decoción sola, un medio y un vaso.—Paso á blanco y á rubio.—Avicena un vaso, pero doble.—Moamet un vaso y un horno en donde se da un fuego cerrado, húmedo, continuo y digerente. *Materia primera*.—principal del arte.—Las cosas que se conjelan por el frío tienen mucha humedad. La humedad de los metales es tal, que es fija al fuego, porque es viscosa.—Dos humedades, una crasa, que se quema, y otra que no se quema: esto entra en los metales y una materia térrea que unida á esta última es la materia prima.

La materia principal de los metales es el *mercurio*.—Después de creado el *argentum vivum* le junto (2) una tierra mineral como una leche, llamada vulgarmente *azufre*.—Dos azufres uno de fácil fusión, otro congelado, pero no fusible.—Una cierta composición de azufre hace liquilidar á los metales y coagular.—Mezclados el azufre con el mercurio por cierta composición, engendro el oro, separándoles el azufre fusible.—La privación del azufre se hace por la pro—

(1) Aunque este nombre está claro en el manuscrito, creemos que debe ser *Lulio*.

(2) Aquí parece que el adepto refiere su manera de operar.

yección de la obra divina después de estar fundido el metal.—La materia que los filósofos llamaron *argentum vivum animatum* es la materia de nuestra obra divina. Se llama así para diferenciarlo del *argentum vivum* común. Nuestro mercurio vivo no es más que una agua viscosa *desponsata per accionem* de su azufre metálico. Nuestro mercurio es el verdadero fundamento de las cosas de nuestra obra: existe en las cuevas doradas.»

Después de lo que antecede, parécenos del caso dar otra prueba de que no está la alquimia tan olvidada en nuestros días, que no haya quien lee sus tratados, los estudia y los comenta, vertiendo al castellano sus recopilaciones y comentarios, en lengua latina escritos, como se demuestra con el traslado que tenemos á la vista de la *Recapitulación* de los *Axiomas filosóficos de las Doce Puertas*, que escribió el canónigo inglés Jorge Riplay, alquimista de la segunda mitad del siglo xv.—He aquí la traducción castellana á que aludimos (1).

«Atiende diligente la extensión de nuestra piedra y empieza en el Occidente, en donde el macho rojo y su cónyugue blanca son hechos

(1) El texto latino que sirvió al traductor en esta versión difiere mucho del que se halla en el *Theatrum chemicum*.

uno, desposados con el espíritu de vida, para que vivan en amor y quietud, la tierra y el agua proporcionadas igualmente, y una parte de tierra para tres de espíritu, porque es buena proporción, la cual es doce partes de espíritu por cuatro partes de tierra, ó sea cuerpo. Tres partes de hembra y una de varón debes tomar, y cuanto menos haya de espíritu en este desposorio, más presto obtienes tu calcinación. Además, el varón rojo y su cónyuge pasan á oscurecerse, que se llama eclipsarse, resolviéndolos y alterándolos entre el invierno y la primavera, convirtiéndose el agua en tierra oscura; por otra parte asciende por varios colores en el Oriente, allí la luna será llena, que aparece entre tanto. Allí pasó el curso del purgatorio. Allí nace el sol blanco y brillante, allí permanece hasta después del invierno, y el día después de la noche. Entonces la tierra y el agua, después del eclipse ó de la negrura, son convertidos en aire, y las nubes y las tinieblas desaparecen y todas las cosas aparecen brillantes; y así como el Occidente era el principio de esta práctica, y el Septentrión el perfecto medio de alteración profunda, así el Oriente es el principio especulativo; pero de su carrera, según costumbre en el medio día se consuma, allí los elementos por la circulación son convertidos en agua. Luego que tú hayas conseguido tus deseos no dudes que has circunvalado la rueda de

nuestra filosofía. A lo menos por ahora has dado dos veces la vuelta á tu rueda, pues así conviene, en lo cual están declarados los secretos de nuestra filosofía en las Doce puertas si rectamente has concebido de que modo calcinarás perfectamente los cuerpos, disuelves y pudres, y todos los secretos nuestros de la ínfima astronomía, con perfecta inteligencia de todos los polos que lucen en nuestro cielo con colores inexplicables, más hermosos nunca son vistos, pálido y negro, falso citrino, y rubio imperfecto, color elegantísimo de las plumas del pavo, color del arco iris que también pasó, rostro negro del cuerbo como plomo, estos colores aparecen antes del perfecto blanco (1), y otros muchos colores, y después del blanco perfecto ceniciento y falso citrino, y después aparecen de color de sangre roja impermutable. Entonces tienes la medicina del tercer orden en su género multiplicable. Mas este secreto no debes ignorarlo de todo punto, porque nuestro macho rojo no tiñe, ni su cónyuge hasta tanto que sean teñidos. Si pues quieres preparar para tí de tus cuerpos por este arte, la cosa más elevada, reconcéntrate y te será manifiesta la profundidad de ellos, destruye la primera materialidad de todos tus materiales y

(1) En este pasaje parece referir los visos y cambiantes de la copelación de la plata.

repara en ellos segundas cualidades más excelentes que al principio, y en un vidrio un régimen convierte las cuatro naturalezas en una. Dividido será tu elixir rojo en partes antes que lo rubifiques, el cual pones en dos vidrios. Si quieres obtener doble elixir del sol y de la luna, haz así: Con el mercurio multiplica al punto en gran cantidad. Si en el principio tienes tanto como llene un coclear, puedes multiplicar juntamente en blanco y rojo; como también es bastante aunque así estén vivos mil años.

Disuelve pues cautamente tu base y conviértela en verdadero óleo, cuya circulación debe ser hecha según nuestro propósito. Tales aceites fijan al mercurio crudo en perfecto sol y luna; y esta oleaginosa sustancia, fija y pura, Arnaldo de Vilanova (1) le llama su basilisco, el cual nunca hizo tan clara explicación.

Recuerda que el hombre es la más noble criatura en la composición térrea que jamás Dios crió, en el cual la neutralidad mercurial está en la naturaleza de los cuatro elementos proporcionados; y respecto de ella no consta que es producida con el arte de sus minas. Porque nuestros metales no son más que nuestras dos minas de nuestro sol y luna, como Arnaldo (2) sabiamente

(1) En el *Theatrum chemicum* dice *Raymundus*.

(2) Como en la nota antecedente.

nota. El esplendor lúcido de la luna y del sol en estas dos minas desciende secretamente; y aunque el esplendor se oculta á tus ojos, con el arte puedes alcanzar te sea manifiesto. Esta piedra escondida, en esta una cosa purifica, lávala en su licor hasta tanto que blanquee, y ferméntala sabiamente, que así tienes en ella la suma de toda la obra.»

En tan enrevesada jerigonza escribía el desasosegado Jorge Riplay, canónigo de Bridligton, favorecido por el Papa Inocencio VIII durante su permanencia en Italia, carmelita después, y por último anacoreta, que dejó escrito el *Libro de las Doce Puertas*, tan confuso como la *Recapitulación* que está á su fin, y además diez tratados sobre la ciencia hermética, si ha de creerse á Baleus, entre ellos el *Clangor Bucinæ*, que corre como de autor anónimo.

Mas ya hemos indicado que no remata aquí nuestro propósito, ni quedan agotadas aún las noticias que sobre adeptos españoles hemos podido acopiar, buscando y rebuscando en archivos y bibliotecas lo que á tan extraña doctrina se refiere. Si álguien echa de menos que nada hayamos dicho de Raimundo Lulio y de sus numerosos tratados alquímicos, entienda que los tenemos *todos* por apócrifos, opinión nuestra muy arraigada, después del estudio prolijo que hicimos de las obras auténticas del beato ma-

llorquín, con la que se conformaron los eminentes literatos españoles D. José Amador de los Rios, D. José Miguel Guardia y D. Marcelino Menéndez Pelayo, y los franceses señores Littré y Morell Fatio; pero otra nobilísima figura, nacida en tierra española, es la que reclama juicio desapasionado é indigación no excasa para depurar sus obras de lo que puedan tener, como las de Ramón Lull, de apócrifo y allegadizo; y quiera Dios concedernos vida para acometer, hasta donde nuestras fuerzas alcancen, este interesante exclarecimiento. El preclaro compatriota, que será desde hoy objeto preferente de nuestras tareas, se llama ARNALDO DE VILANOVA.



DOCUMENTOS.

ARCHIVO DE LA CORONA DE ARAGÓN.

ETRUS Dei gracia Rex Aragonum Valencie Maioricarum Sardinie et Corsice Comesque Barchinone Rossilionis et Ceritanie inclito ac magnifico infanti Johanni primogenito nostro carissimo ac regnorum et terrarum nostrarum generali Gobernatori paterne benedictionis plenitudinem cum salute necnon dilectis et fidelibus universis et singulis officialibus nostris vel eorum locatenentibus presentibus et futuris ad quos presentes pervenerint salutem et dilectionem. Cum fideles nostri Bernardus de Ulzinellis filius dilecti consiliarii et promotoris negociorum Curie nostre Johannis de Ulzinellis militis et Gabriel Mayol jurisperitus ville Montisalbi proposuerint aliqua opera alchimie auri et argenti et aliorum etc.[a] facere tam in eadem villa quam alibi ubi magis noverint oportunum. Nosque non consueverimus volentes dicta opera vel similia experiri aliquatenus impedire vobis dicimus et mandamus quatenus prenominatos permittatis operibus predictis uti ac ea experiri una cum christianis judeis aut sarracenis qui cum eis in dictis operibus voluerint

interesse tocienscunque et ubicunque eis melius videbitur expedire. Datum in villa Tamariti de Litaria sub nostro sigillo secreto prima die aprilis anno a Nativitate Domini M° CCC° LXXXIIII°.—Rex Petrus.

(Legajo de cartas reales de aquella fecha).

Lo Rey Darago

Mossen Guerau: Vostra letra hauem reebuda et entes ço ques hí contenia responem vos que sil bisbe del qual nos fets mencio sap la obra dalquimia axi perfectament com deits a nos plaura de ferli no solament los auantatges et profits que deits mes molts maiors. E aço deim per tal com duptam que axi sia lesta la sua obra com deits car moltes obres hauem vistes que eren bones de pes et de color mas no tenien les de aur a ciment... les dargent a cenrada et nos hauem recepta... de argent fi passat per cenrada... e fa argent qui es de pes dor fi et axi moll com or fi et te á ciment mas no ha la color axi que noy fall als per a fer ne or fi sino la color et si ell lay sabia dar no entenem que pus alta ni millor obra se pogues fer. E per ço si ell ho sab volrien fort sa venguda car noresmenys per ventura ell sap coses que fallen a nos en aquesta art et nos ne sabem que axi mateix ell ignora. E concloem que sil dit bisbe sap fer argent qui tenga a cenrada et or que puxa tenir a ciment et que vos ne verets a ull et nos ne puxam veure clara et certa experiencia nos som apparellats de procurarli aquexa dignitat que demana et la maior si la volrá que sia en nostra senyoria et encara en tota Castella et de fer lo I dels maiors de nostra casa et pus

acostats a nostro seruiy. E daço li podets donar per nos segurament nostra Reyal paraula. Pero guardats que noy siats decebut axí com son estats molts per les diuerses et soptils maneres ques tenen en semblants coses. Sobre aço nos li escriuim ab letra de creença a vos comanada et li trametem nostre saul conduyt car en tot cas nos plaurá fort que ell vinga. E si per auentura no volìa o no podìa axí prestament venir fets quens trameta alguna pocha de la medicina pans o poluora de que ell sap obrar ab informacio sobre quinyi metall será gitada et en quinya quantitat o pes de cascuna cosa de guisa quen puxam fer fer la proua. E si es tal com esser deu sia cert que de present que ell sia ab nos li metrem sos affers en tal pratica et espatxament quen sera consolat et content á tots los jorns de sa vida.

Dada en Saragoça sots nostre segell secret a xx dies dabril del any MCCCXCI. Rex Iohannes.

Galcerando de Queralto.

Dominus Rex mandauit michi P. de Beuiure.
(Registro n.° 1598—Curia sigilli secreti. Folio 188).

EL REY.

D. Artal segund que por letras del amado consellero et Bayle general nuestro del Regno de Aragon Mossen Eximeno de Thouia havemos entendido vos tenedes presos dos hombres en el lugar vuestro de Sastago que façen alquimia et tienen dos espiritos familiares en dos ampollas et tienen livros de aquella sciencia on como las ditas cosas sean regalias nuestras et la cognicion et

punicion de los sobreditos se pertanga á nos et no á otro nenguno. Mandamos vos que de continent dedes et liuredes aquellos al dito Bayle general los quales deve a nos enviar e remeter. E aquesto por res no mudedes si a nos cobdiciades servir ne complaçer. Dada en Valencie dius nostro siello secreto á XXIX dies de Noviembre del anyo MCCCXCII. Rex Johannes.

Dirigitur nobili Artaldo Dalagone.

Dominus Rex mandavit michi Johanni de Tudela. *(Registro n.º 1964, folio 11 vuelto).*

Lo Rey.

Lochtinent: laltre día reebem una letra den Jacme Lustrach alquimiayre lo qual fou jaquit en comanda vostra per lo Senyor Rey en Johan de bona memoria frare nostre estant personalment en Mallorques per continuar lobra maior de la Alquimia. E com per la dita letra lo dit en Jacme nos fes saber que si tro a la festa de Sent Miquel prop passada no havia complida la dita obra que entenia aquella obra a desemparar nos havem informat de nostra intencio sobre lo dit fet lo feel procurador nostre en Matheu de Lostos perqueus manam que a tot aço quel dit en Matheu vos dira de nostra part sobrel dit fet donets fe et creença axís com si per nos vos ere dit exeguint encontinent tot ço que per lo dit en Matheu vos sera instat sobrel dit fet. Dada en Çaragoça sots nostre segell secret a IIII dies Doctubre del any MCCCXCVIIII. Rex Martinus.—Matheus de Montesono mandato domini Regis facto ad

relationem Gi. Poncii Secretarii.—Al amat nostre Mossen Berenguer de Montagut lochtinent de Governador en lo Regne de Mallorques.

(*Registro n.º 2,243, fol. 16*).

LO REY.

Vostra letra havem reebuda la qual nos aporta lo feel procurador nostre en lo Regne de Mallorques en Matheu de Lostos. E axi matex havem reebut lo libret quens trametes de la Obra de la pera filosofical que vos havets continuada en Mallorques per ordinacio del Senyor Rey don Johan de bona memoria frare nostre á la qual letra vos responem que pus la dita obra no havets acabada tro á la festa de Sent Miquel prop passada segons quens haviets fet saber per la dita vostra letra nos havem informat de nostra intenció sobrel dit fet lo dit procurador Reyal perqueus manam que á tot ço quel dit procurador Reyal vos dira de nostra part sobre el dit fet donets fe et creença axi com si per nos vos era dit et manat complintho per obra encontinent sens dilacio alguna. Dada en Çaragoça sots nostre segell secret á IIII dies Doctubre del any MCCCLXXXXVIIII. — Rex Martinus. — Matheus de Montesono mandato Domini Regis facto ad relationem Gi. Poncii Secretarii.—Al feel nostre Jacme Lustrach.

(*Registro n.º 2,243, fol. 16 vuelto*).

Lo Rey.

Reebuda nna letra de vos procurador sobre la obra den Lustrach et entes ço quen es contengut. E entes encara ço que ell matex nos ha scrit veem quel seu fet es estat tot vanitat mesclada ab gran temeritat de que per bona raho serie digne de bon castich. E com se vulla sia de aço almenys volem pus axi es que façats tantost cessar del tot la dita Obra et no si perda temps pus avant. Empero trametets nos lo dit Lustrach en tal forma que personalment nos sia presentat.—E aço ab aquell menys carrech de messio que puxats et nous cal sobre aço sperar altre manament nostre. Dada en Çaragoça sots nostre segell secret á XXVI dies de janer del any MCCCC. Rex Martinus.—Dominus Rex misit signari.—Dirigitur Berengario de Monteacuto locumtenenti Gubernatoris et Matheo de Lostos procuratori Regio Regni Maioricarum.

(*Idem, fol. 63*).

Lo Rey

Veguer: Vostra letra havem reebuda per Anthoni Pujades et responem vos que havem haut et havem plaer gran car havets aturat e tenets pres Jacme Lustrach Alquimiayre per tal que nos pogues fugir. Manants vos que aquell tengats pres et guardes be tro nos siam aqui en Barchinona on entenem esser Deus volent dins fort breu et nos vos haiam manat que farets daquell. Dada en Çaragoça sots nostre segell secret á X

dies de Març del any MCCCC. Rex Martinus.—Dominus Rex mandavit michi. Guillelmo Poncii.—Dirigitur nobili Arnaldo Guillelmi de Bellaria Vicario Barchinone.

(*Idem, fol. 76*).

LO REY.

Vostra letra havem reebuda per Nanthoni Pujades ab lo qual nos trametiets segons nos vos haviem manat per nostres letres Jacme Lustrach Alquimiayre. E responem vos que jassia lo dit Anthoni no haia á nos presentat lo dit Alquimiayre com per paor que no li fugis nou haia gosat assajar ans haia lexat aquell en la preso del Veguer de Barchinona. Empero nos havem aquell per reebut et aceptat axí com si lo dit Anthoni lons hagues personalment presentat liberants vos ab la present de tota questio ó demanda que per rao del dit alquimiayre vos pogues esser feta. Dada en Çaragoça sots nostre segell secret á X dies de Març del any MCCCC Rex Martinus.—Dominus Rex mandavit mich Guillelmo Poncii.—Als amat et feels nostres mossen Berenguer de Montagut Lochtinent de Gobernador et en Matheu de Lostos procurador Reyal de Regne de Mallorques.

(*Idem, idem*).

ARCHIVO DEL REYNO BALEAR.

Item paguí an Jacme Lustrach alquimiayre del regne de França per manaments fets á mi ab grans penas per lo senyor Rey stant personalment en Mallorques ab duas letras suas dadas en lo castell reyal de Bellver, la una á III de novembre del any MCCCXCV, l' altre á XVI del dit mes, de la moneda que á mans mias pervench per rahó de la dita procuració, es á saber de una part CLII ℔ VIIII ß II din. mallor. las quals pertanyieren al dit Jacme, ço es CXX ℔ mall. menuts per la provisió tatxada al dit en Jacme e á V companyons, altres servints e guardants lo dit Jacme, per lo dit Sr. Rey ab las ditas letras, fahents los dessus dits Jacme e aquells que li ajudavan certa obra de alquimia de manament e ordinació del dit senyor dins una torre del castell reyal de la ciutat de Mallorques appellada del Angel, la qual provisió li paguí V meses, ço es noembre e deembre del any MCCCXCV, janer febrer e mars del any XCVI, anticipant la dita provisió per cascun dels dits V meses segons los dits manaments á rahó de XVI ß mallorq. per cascun dia.—Item per preu de dos marchs d' argent fi de cendrada necessari á la dita obra de alquimia XIII ℔ XII ß.—Item per certa quantitat de coure, la qual comprá d' una part per manament del dit senyor necessaris á la dita obra, XIII ℔ XVI ß.—Item d' altra part per valor de XXX marchs del dit coure necessaris á la dita obra, V ℔ I ß II din.—Mes avant li paguí per manament den Bgr. de Montagut locht. de governador á mi fet ab letra sua dada en Mallorques á XX dias de deembre del

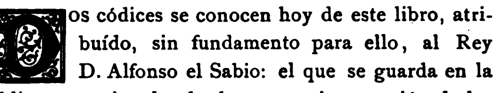
dit any XCV, las quals lo dit en Jacme notoriament havía despesas e convertidas en algunas messions de la dita obra, segons compte que 'n doná en mig full de paper, XVII ₶, VIII ß, II din. Muntá tot CLXVIIII ₶, XVII ß IIII din.

It. paguí jo dit procurador reyal de Mallorques an Jacme Lustrach alquimiayre qui continua en la torre del Angel del castell reyal la obra major de la alquimia, ço es la pera filosofical, per provisió e manament que 'n feu lo Sr. Rey don Johan de bona memoria qui aquell Jacme jaqui en comanda del lochtinent de governador de Mallorques ab certas guardas, las quals apres li son estadas rellevadas minvantli la provisió que li tatxá lo dit senyor, es á saber per la provisió sua, la qual li fo moderada per la Sra. reyna dona María muller e lochtinent general del Sr. Rey ab letra sua closa dada en Barcelona á dias de del any MCCCXCVI á VII sous mallorquins cascun dia, la qual provisió que era deguda e pertanyía al dit en Jacme e anticipada de mes en mes li paguí del XVI.e dia del mes de maig del any MCCCXCVII tro per tot lo XV dia del dit mes de maig del any MCCCXCVIII, dins lo qual temps s' enclou l' any complit.—CXXVI ₶.

Item paguí an Jacme Lustrach alquimiayre, que continua en la torre del Angel al castell reyal de la ciutat l' obra major de la dita alquimia, só es la pera filosofical, per la provisió deguda e pertanyent al dit en Jacme, anticipant la hi de mes en mes segons que es acus-

tumat, es á saber, del XVI.e dia del mes de maig del any de la nativitat de nostre Senyor MCCCXCVIII tro per tot lo XV.e die del mes de maig del any MCCCXCVIIII, dins lo qual temps s' enclou un any cumplit á rahó de VII ꝺ mallorquins cascun dia: CXXVI ℔.

Libro del Tesoro ó del Candado.



Dos códices se conocen hoy de este libro, atribuído, sin fundamento para ello, al Rey D. Alfonso el Sabio: el que se guarda en la Biblioteca nacional, sala de manuscritos, sección de los *reservados*, ya descrito fielmente por D. Tomás Antonio Sánchez; y el de la Academia Sevillana de Buenas Letras, que sacó á luz el Sr. D. José Amador de los Ríos.

De entrambos tenemos copia, puestas frente á frente las octavas de uno y otro para observar sus variantes; pero no contábamos imprimirlos, pues que ya lo están y son de todos conocidos; y sólo el ruego de personas, que estimaron útil la disposición que les dimos, vence nuestros escrúpulos al incluirlos aquí, sin otro objeto que el de facilitar su conocimiento, permitiendo compararlos sin trabajo.

CODICE DE MADRID.

DEL TESORO.

Libro I.

1. Llegó pues la fama á los mis oidos
quen tierra de Egipto un sabio vivia,
é con su saber oí que facía
notos los casos ca non son venidos:
los astros juzgaba, é aquestos movidos
por disposicion del cielo, fallaba
los casos quel tiempo futuro ocultaba,
bien fuesen antes por este entendidos.

2. Codicia del sábio movió mi aficion
mi pluma é mi lengua con grande humildad
postrada la alteza de mi magestad,
ca tanto poder tiene una pasion:
con ruegos le fiz la mi peticion
é se la mandé con mis mensageros,
averes, faciendas é muchos dineros
allí le ofrecí con santa intencion.

CODICE DE SEVILLA.

LIBRO DEL TESORO.

Tratado del Tesoro, llamado por su difícil inteligencia el Candado, que escribió el Rey don Alfonso el Sábio.

AVE MARIA ETC.

1.

Llegada la fama á los mis oidos,
que en tierra de Egipto un sabio vivía
con tanto saber que facer podía
presentes los casos que no eran venidos.
Los astros juzgara, ca estos movidos
por disposicion del cielo, fallaba
los casos que el tiempo futuro ocultaba,
bien fuesen presentes antes entendidos.

2.

Codicia del sábio movió mi aficion,
mi pluma, mi lengua, y con humildad
postrada la alma de mi Magestad,
que tanto poder tiene una pasion.
Con ruegos le hice la mi peticion,
y le mandé por mis mensajeros
haveres, facienda, y muchos dineros
allí le ofrecí con sana intencion.

3. Repúsome el sabio con gran cortesía:
maguer vos, Señor, seais un gran Rey,
non paro mientes en aquesta Ley
de oro nin plata nin su gran valía.
Serviros, Señor, en gracia ternía,
ca non busco aquello que á mì me sobró
é vuestros averes vos fagan la pro
que vuestro siervo (1) *Mais* vos querría.

4. De las mis naves mandé lo mejor,
é llegada al puerto de Alexandría,
el físico astrólogo en ella salía,
é á mi fué llegado cortés con amor:
é aviendo sabido su grande primor
en los movimientos que face la sphera,
siempre le tuve en grande manera,
ca siempre á los sabios se debe el onor.

5. La piedra que llaman filosofal
sabía facer é me la enseñó,
fecimosla juntos, despues solo yo,
conque muchas veces creció mi caudal:
é bien que se puede facer esta tal
de otras materias, más siempre una cosa,
yo vos propongo la menos penosa
más escelente é mas principal.

(1) La palabra *Mais* está en letras mayores que las demás, y parece ser el nombre del Sabio Egipcio, y acaso anagrama de *Isam;* pero esto es cavilar.

3.

Respondióme el Sabio con gran cortesía:
magüer vos, Señor, seais tan gran Rey,
yo no paro miente, ni voy por la ley
ni plata, ni oro de grande valía;
serbiros, Señor, á graçia tendría,
ca no busco aquello que á mi me sobró;
y vuestros haveres os hagan la pró:
que vuestro siervo mayor vos quería.

4.

De las mis naves mandé la mejor,
y llegada al puerto de Alexandría,
el Físico Astrólogo en ella subía;
como fué llegado cortes con amor,
habiendo sabido su grande primor
en los movimientos que face la esphera,
acate el siempre en grande manera
ca siempre á los sabios se deve el honor.

5.

La piedra que llaman Philosophal
sabía facer y me la enseñó,
fecimosla juntos, despues solo yo,
con que muchas veces creció mi caudal;
é viendo se puede facer otra tal,
de otras materias mas suprema cosa,
yo os pongo la menos... penosa
por mas excelente y mas principal.

6. Tuve suso desta estudios de gente
de varias naciones, mas non ca en tal caso
de los Caldeos hiciese yo caso,
nin de los Arabes, nacion diligente.
Egipcios, Siriacos, é los del Oriente
quel Indico habitan é los Sarracenos,
ficieron mi obra é versos tan buenos
que honran las partes del nuestro Occidente.

7. El tiempo presente, ni era conocido
de credito sano é de buena verdad
para que vos en la posteridad
non vos parezca que en algo he mentido:
lo que yo quiero es non sea perdido
la gran valía deste magisterio,
mas non quiero dar un tan grande imperio
á ome quen letras non sea sabido.

8. Por ende fingime la Sphinge Thebana
é yuso de cifras propuse verdades:
maguer sea escura por ella sepades
ca las sus palabras no son cosa vana:
si aveis entendido esta grande arcana,
non lo pongais en conversacion,
guardaldo en la cifra de aquesta impresion,
si vos entendeis como esto se esplana.

6.

Tuve diversos estudios de gentes
de varias naciones, mas no que en tal caso
de los Caldeos fice yo caso
ni de los Arabes, nacion diligente,
Egypcios, Siriacos, y los del Oriente
que el Arido havitan, y los Sarracenos
. . . .
que honran la parte de nuestro Occidente.

7.

El tiempo presente me ha conocido
de credito sano y bien verdadero,
para que vos deis crédito entero
é no vos parezca que en algo he mentido:
lo que yo quiero es que no sea perdido
el grande valor de mi Magisterio,
mas no quería dar un tan gran Imperio
á hombre que en letras no fuese sabido.

8.

Por ende fixime la Esphinge Tebana,
y dentro de cifras propuse verdades,
y dixe lo cierto, por ende sepades
que las sus verdades no es cosa vana:
si habeis entendido esta grande arcana
no la pongades en conversacion
dexadla en la cifra de aquesta impresion,
magüer que entendais como esto se aplana.

9. Mi alma presume é lo pronostica,
segund que los astros falla en tal sazón,
ca aquel á quien diere el cielo este don,
á ser como Rey el cielo lo aplica:
empero seyendo de cosa non chica
aqueste tesoro, aora de tener,
ca seyendo á demas de gran menester
mas que fué Midas á tal será rica.

10. Finida esta obra por nuestro horizonte,
subía la imagen de Deucalion,
al qual dominante por aplicacion
cataba el Señor del décimo monte:
este promete corona en la fronte,
ó gran principado por sus catamientos,
ó dar el tesoro á los nacimientos
ca aquesta figura en algo les monte.

11. Si sois de mi patria ó mi parentela
consejo vos quiero dar no pequeño,
ca si del tesoro vos fueredes dueño,
lo deis todo á aquel que á vos lo revela:
con esto seredes señor de esta tela
si la dais á quien aquesto es poquito
ca bien tiene otro tesoro infinito
eterno é librado de toda procela.

9.

Mi alma presume y lo pronostica,
según que los Astros halla en tal sazón,
de aquel á quien diera el Cielo este don,.
á ser como Rey el Cielo le aplica;
porque siendo cosa de suyo muy chica
el que este tesoro habra de tener
de muy poca pró, ca es menester;
mas que fué Midas, su prez será rica.

10.

Finida esta obra por el Orizonte,
subí á la imagen del Deucalion,
el cual dominante por aplicacion
cataba el Señor del décimo monte:
este promete corona en la fronte
y gran principado por su catamiento,
y dar el tesoro al su nacimiento,
que aunque la figura en algo los monte.

11.

Si sois de mi patria, ó de mi Parentela,
consejo vos quiero dar no pequeño,
que si de la cifra no fuereis dueño,
le deis el tesoro á quien lo rebela:
con eso seredes de aquesta tutela
Señor, si la dais á quien fuere perito,
pues claro os lo é dado eu aqueste escrito
y sereis librado de toda procela.

LAPIS PHILOSOPHORUM.

Siguen 35 octavas crifradas.

DEL TESORO.

Libro II.

La obra pasada del Lapis muy pura,
sinon infinita es en multiplicar
ca nunca se arredra de dar é mas dar:
es a semejança de la levadura;
mas si vos queredes de otra fechura
los quatro elementos veer apartados,
catad como sigue en versos trovados,
ca es de facer mas breve é segura.

Siguen 27 octavas en cifra.

Siguen sin interrupción 35 octavas, número igual al de los apartados en cifra del códice de Madrid, que completan el libro primero.

12.

Esta materia del Lapis llamada
de diversos nombres por hombres prudentes,
ya questo fué causa que los no sapientes
cuidaron ser cosa en cosas hallada,
y la su materia á tanto igualada
en humedo y seco; ca no quiere dar
lo uno sin lo otro, ca en singular
contiene dos cosas de una vegada.

13.

Supremo es el grado del seco que tiene
el humedo en grado supremo se halla,
el calido y frio en esta batalla
en grado supremo tambien se contiene:
de aquesta igualdad el nombre le viene
y cada qual destas y su calidad,
que el humedo junto con la sequedad
cada cual de estos una contiene.

14.

El nuestro Hermes dice que es Cielo
y tierra y mar, otros que es hombre y muger:
de tal matrimonio se suelen hacer
otras enigmas, ca sirven del elo:
la gloria é infierno mostrada en el suelo
la llaman algunos de agua y de tierra,
otros el frio que el calido encierra;
tanto los sabios varían el zelo.

15

Al antiguo Chaos á mi parecer
de quatro elementos conglutinados
aqueste compuesto es asemejado,
quando discurro se viene á facer:
el Cielo y la tierra por si viene á ser;
una quinta essencia es en grado todo,
mas esta materia tiene en si tal modo
que todas las cosas viene á comprehender.

16.

En esta materia se hallan unidos
los quatro elementos en partes iguales,
ca, si unos caminan, los otros son tales
que aquestos de aquellos van siempre seguidos,
y tanto se igualan con sus parecidos
en qual vegetal, animal, ó minero
podeis hallar cosa mejor, como espero
que á vos será nota, como á los sabidos.

17.

Tomad el mercurio así como sale
de minas de tierra con mucha limpieza
pasadlo por cuero por la su maleza,
porque mas limpieza que questa no cabe:
haced que su peso á tanto se iguale
con onzas doce al dicho compuesto,
en vaso de vidrio despues sea puesto
con otra materia, ca otra no vale.

18.

Y porqué este vaso conviene que tenga
espherica forma y larga garganta,
la anchura catad que venga á ser tanta
que dentro un gran puño cerrado contenga;
la su garganta maguer sea luenga
no pase de un palmo de la vuestra mano
para que el sigilo del Egipciano
calle su boca, cual mas le convenga.

19.

Y en vaso de tierra poned desta cosa
adonde cenizas circulen el vaso
hasta la garganta, y no sea escaso
en las apretar con mano preciosa;
y luego con mano muy artificiosa
un horno de barro le fabricareis,
tan ancho en redondo, ca un brazo pondreis
de grueso y medida la mas anchurosa.

20.

En olla pondreis, no en el fondo de aqueste,
mas solo en su canto esté perpendida
sobre dos hierros, ca la su medida
hagan diámetro en cruz medio de este;
porque el calor en todo le preste,
y luego la olla poned de carbones
en fuego tan manso que las sus pasiones
no empeze la mano, maguer que la evite.

21.

El vaso del fuego así sea arredrado
que un pie puede aver, de yuso asta suso;
esté bien cerrado el horno y recluso
y el manso calor le haga buen grado:
el nuestro sentido no sea turbado,
empieze por este fuego primero;
ca, si lo hazeis igual al postrero,
y habreis echo un pecho de hombre alentado:

22.

Aurá dos vegadas pasada la Luna
por los animales, ca facen el mes
al Sol, acatando el grado, ca es
llamado Sextil, sin duda ninguna
. . . .
fara la su Maestra, é vos con cuidado
sabreis que lo humedo ya le es menguado;
aquesta materia tan sola que es una.

23.

Tal cual el tiempo en la mina hace
del Sol ayudado, y de otros influxos
quando despide á la tierra su influxo
y el humedo exala, ca en sus venas yace,
en tanto de aqueste ella se desplace,
ca en sulphur convierte la parte que fue
concluido antes, qual todo se vé
como á la Madre natural le place.

24.

Aquesta es la parte que llamaron tierra
ó sulphur muger, lo calido es seco,
porque quando hizo su primero trueco
la parte faltó, ca el humedo encierra:
el qual la materia, á quien hizo guerra
la ausencia que Ulises hizo de su Itaca:
tal esta viuda esferica y flaca
aguarda el marido que se le destierra.

25.

Ponedle otro peso igual al primero
de timido azogue de minas muy puro;
con esta mistura obrad muy seguro
en vaso de mano de buen vidriero;
porque el primer vaso como el postrero
avrá de ser uno ó su semejante,
mas si lo podeis pasar adelante
el vientre primero es mas verdadero.

26.

Faced en tal guisa la obra siguiente,
ca la cimenteis al fuego de antes,
porque es á saber ca es mucho bastante
ca, si no le deis el fuego creciente;
mas antes haced que no sea ardiente
y vayan pasando noches y dias,
ca, si vos facedes aquestas porfías
ellas os darán señal excelente.

27.

E veredes la obra en suma negrura
trocando aquel ser de como nació,
ca no sería ya la cosa que obró
en sus entrañas la Madre natura;
é la que antes era tan líquida é pura
en la semejanza será de la tinta;
tanto será la forma distinta
de aquel ser primero de aquesta criatura.

28.

No viste la casa, ca fizo la seda
por si el gusanillo á donde murió,
allí su cadaver por muerto fincó
en casa, ca fizo en donde se enreda:
ca a la corrupcion en esta non veda
en se refugir en forma distinta
de la su primera, pues nace y la pinta
y vive con alas en forma mas feda.

29.

Así nuestra obra comienza á vivir
de espiritu nuevo en nueva sustancia,
donde dispone la perseverancia
de cuerpo á quien sangre le vino á servir:
non consintades os vuelvo á decir,
ca mayor fuego la faga combusta
ca así la fará colerica, adusta
y al cuerpo la sangre vendrá á destruir.

30.

En donde vereis el mas excelente
secreto de aqueste que es obra divina;
maguer que al olfato parezca á retina
supuesto que olor muy malo se siente,
señal es llegando á aqueste accidente
el punto mas grave de aquesta lavor;
y así sustentad el mismo calor
en su primer grado permaneciente.

31.

Despues de pasado el primer color
vereis otros muchos en sus diferiencias
ca, son semejantes en sus dependencias
al arco de Iris en su resplandor:
con la sequedad del liquido humor
viene á ser esto de varia pintura
hasta llegar á suma blancura,
adonde aumentad un poco el calor.

32.

Non vos fatigue, amigo, la obra
ni se desatine la vuestra paciencia;
ca, este es el vinculo de vuestra herencia
quando á la piedra lo blanco le sobra:
ca la fixacion entonces se obra
y no puede ser jamas desunida
é aunque por fuego fuere ella encendida,
pues su fixacion entonces se cobra.

33.

Creced, como os digo, el fuego en un grado
hasta llegar á tanta blancura
que se asemeje á la nieve muy pura
la qual Elixir de plata es llamado:
mas por ser el Sol metal mas preciado,
dexadlo en el vaso con el mismo fuego
fasta la piedra venir á ser luego
en color cetrino el blanco mudado.

34.

Ende creced el fuego otro grado
hasta llegar al roxo muy puro,
en todo uniforme mostrandoos seguro
el cuerpo en lo alto del vaso elevado:
sera duro y leve segun he notado
diaphano y claro color de Rubi
. . . .
porque el gran Dios de mi sea alabado.

35.

En vaso de barro aquesta metedla
que tenga cubierta de oro cual él,
como cazuela, y de este y de aquel
ca junta con lienzo, y con barro asida
en que tres vegadas pueda ser metida
por el cuerpo la piedra para su grandor
y al reverbero del fuego y calor
de llamas de leña hareis sea cocida.

36.

Aquí pues la piedra se hará calcina
dentro de diez paralelos del Sol
y al fin sacadla de aqueste crisol,
será hecho polvo la gran Medicina;
primera materia que á todo se inclina,
do no ay calidad por ser quinta esencia,
ca todo se aplica y tiene potencia
para toda cosa á que se encamina.

37.

En este principio de naturaleza
no es oro, ni plata, ni otro mineral
ni forma sujeta á algun vegetal,
mas disposicion que á todo endereza:
si al oro se aplica, dél toma firmeza
para convertir en oro las cosas;
si al hombre, lo mismo por obras famosas
le da suavidad con suma certeza.

38.

Debaxo de este oro que es impalpable
catad que se falla una tierra luciente,
empero muy negra y resplandeciente,
mas no es para cosa que sea loable:
. . . .
bien que es menguado de toda fusion
é si en los metales no hace impresion
ca su sequedad es mucho admirable.

39.

Mas sed vos quitado de restituir
á la sequedad del humedo, quando
por partes iguales se viene ajustando
quanto es la materia de vuestro Elyxir:
limpio el azogue habeis de añadir
de pesos iguales, y todo en mistura
en el mismo vaso, ó otros su hechura
tenudo sereis de lo recluir.

40.

Y como primero hicisteis del fuego
así lo faced en este camino:
que en tiempo mas breve el negro divino
vereis y colores de su primer fuego;
y hasta llegar al roxo que luego
en piedra se torna mas que el Rubí
de vista excelente cual es la que ví:
el que no lo cree sabed que va ciego.

41.

Por claras palabras la verdad os digo
y como lo hice, y vi su valor
así lo faced con grande primor,
ca no es engaño pues yo soy testigo;
y al Dios de las gentes por ello bendigo
ca, como sabeis, me hizo abastado
de ciencia, y riquezá, de amor y estado,
pues de estos jamas anduve mendigo.

42.

Y si vos quereis que aquesto convierta
en ciento una parte aquesto infinito
é antes que tenga fermento oscito,
seredes tenudo por cosa muy cierta:
á ciento de azogue en luna no muerta
estando caliente, ponedvos ayna
una de aquesto, será Medicina
ca sin para oro, no cierra la puerta.

43.

Del Sol calcinado juntad una parte
con quatro de azogue bien puro y purgado
y á quatro de aqueste le serán juntado
una de vuestro Elixir, según arte:
en vidrio lutado ponedlo á una parte
é encendedle de suso fuego de carbones
é diez dias, si sufre aquestas passiones,
para convertirle será grande parte.

44.

Y vos si quereis hacer proyeccion,
poned en crisol cien partes pesadas
de azogue con brasas de fuego inflamadas,
le fagan sentir la su inflamacion;
y cuando el azogue padezca passion
y en horno comienze á quererse ir,
echadle una parte de vuestro Elyxir;
en somo ponedle de barro un tapon.

45.

A poco de rato dexadlo enfriar,
será para muchos de gran Medicina,
cien partes de azogue purgado domina
en oro muy puro lo hace tornar;
mas si vos quereis mas escatimar,
en plomo faredes esta operacion:
que no se recela por la su impresion
á todo metal en oro tornar.

46.

A todo se aplica, y en si lo convierte
en un natural bien complexionado,
la mitad de un grano de aquesto tomado
por boca le hace al hombre ser fuerte:
. . . .
que tanta salud no tubo ninguno,
y el tiempo que á todos es importuno
aqueste le lleva sano hasta la muerte.

FIN DEL TOMO PRIMERO.

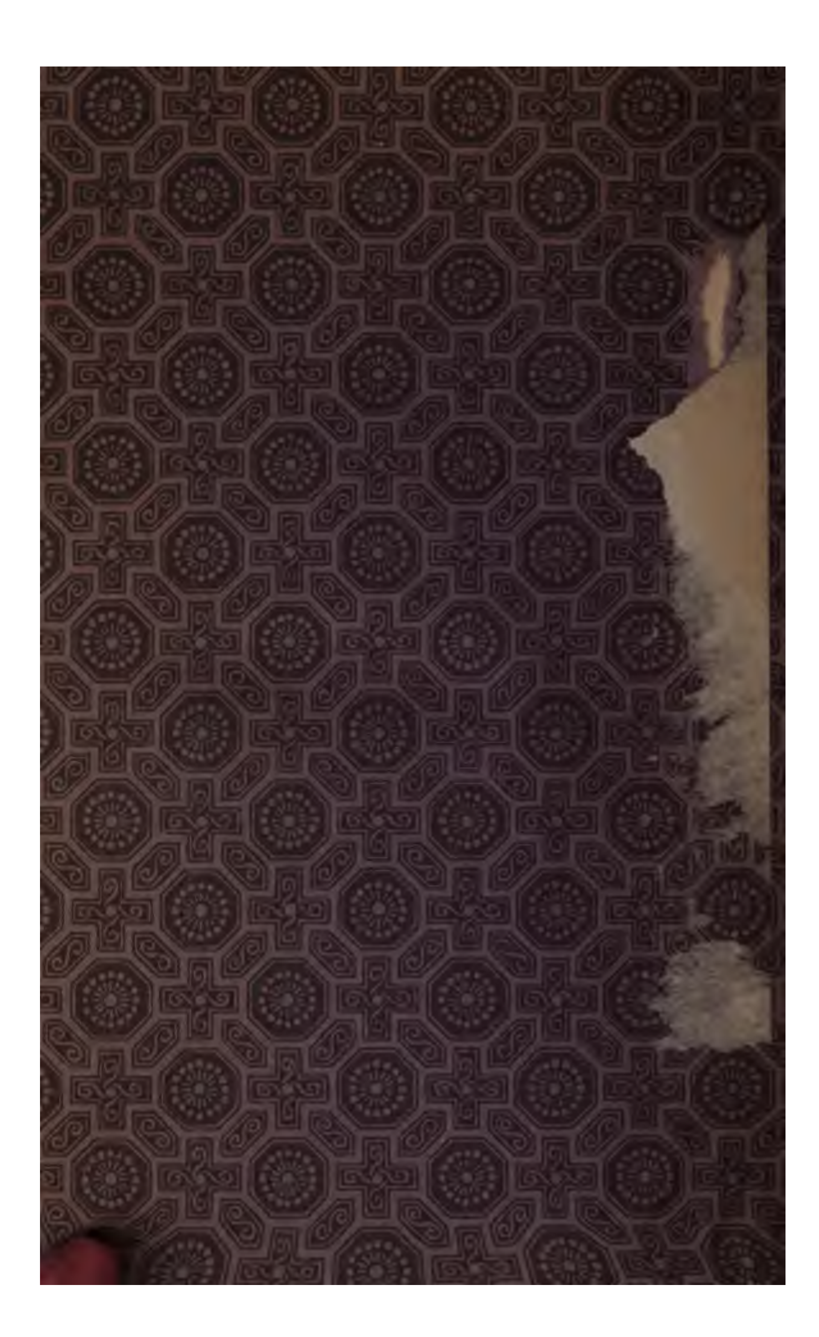
ÍNDICE

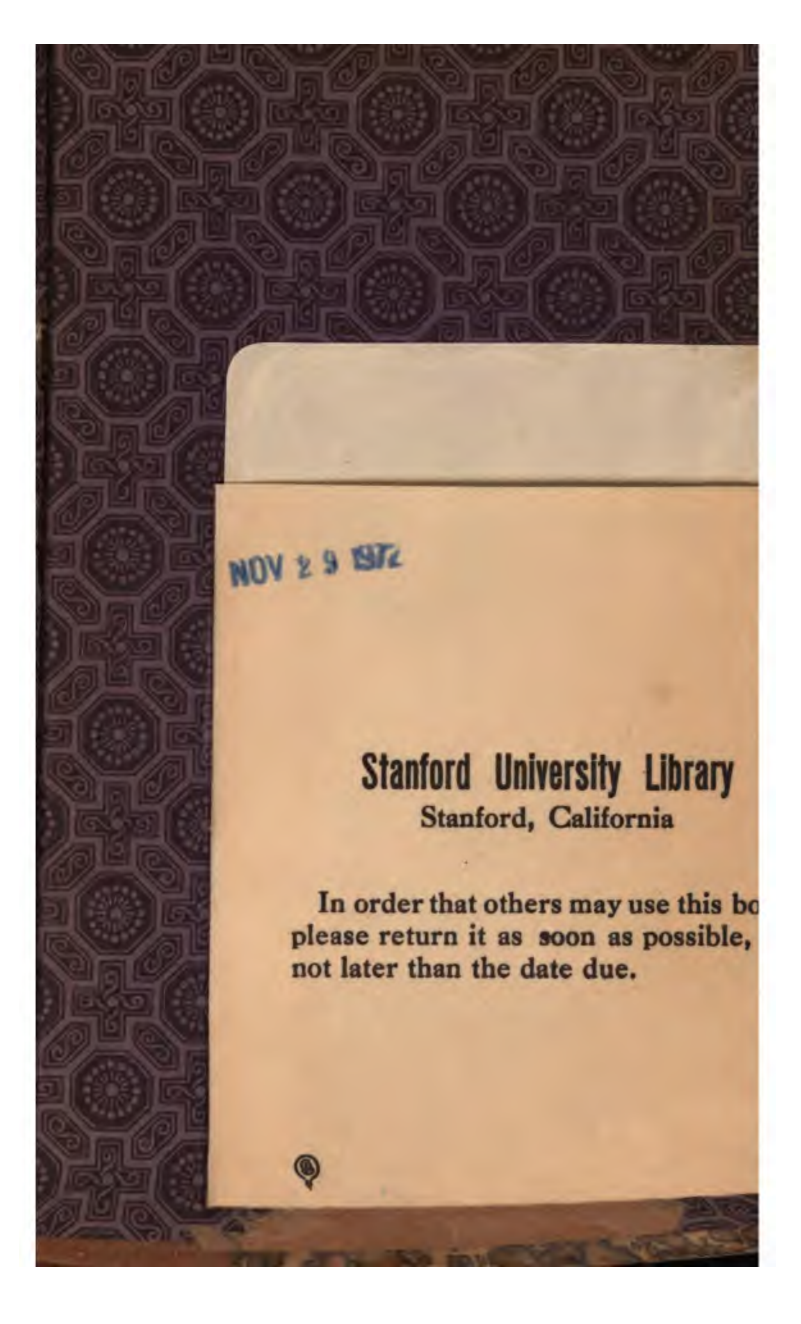
DE LOS ARTÍCULOS DEL TOMO PRIMERO

Págs.

Carta de los veinte sabios cordoveses á D. Henrrique de Villena. 9
Anónimo catalán. 25
¿ Francisco Borrell ó Miguel Carbonell? . . . 48
Los Reyes de Aragón D. Pedro IV, D. Juan I y D. Martín el Humano. 61
El alquimista Jaime Lustrach. 72
Ricardo Estanihmst. 77
La Poesía y la Alquimia. 80
D. Luis de Centelles. 84
El libro manuscrito por Gonzalo Rodrigo de Passera. 109
Alvaro Alonso Barba. 139
Práctica del español Caravantes. 149
El códice granadino. 151
Escrito anónimo de la Biblioteca Nacional. . . 161
Paracélsica admirable de la piedra filosofal. . . 171
Leonardo Fioravanti. 180
El libro manuscrito que perteneció al canónigo ilerdense D. José Besora. 186
Los alquimistas de hogaño. 195
Documentos. 205






NOV 29 1972
Stanford University Library
Stanford, California
In order that others may use this bo
please return it as soon as possible,
not later than the date due.

